

Teología y mundo actual

FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

Por una implicación teológica en los debates
en torno a la noción de 'dignidad humana'

LLUIS OVIEDO TORRÓ OFM

¿Asesinatos innumerables o un crimen
primordial? La homicida noche de
los tiempos en Freud y Girard

AGUSTÍN MORENO FERNÁNDEZ

La misericordia, nueva oportunidad
para el diálogo entre
musulmanes y cristianos

RAFAEL VÁZQUEZ JIMÉNEZ

Experiencia artística y ética cristiana

CARLOS NOVOA SJ



Proyección

Teología y Mundo Actual

Revista Trimestral de investigación, reflexión y diálogo cristiano
con la cultura y el mundo actual



FACULTAD DE TEOLOGÍA
GRANADA

Año LXV
nº 269
abril – junio 2018

DIRECTOR

Francisco José García Lozano
Facultad de Teología de Granada
proyeccion@teol-granada.com

SECRETARIA

Ignacio Rojas Gálvez
Facultad de Teología de Granada

CONSEJO DE REDACCIÓN

J. Serafín Béjar: Facultad de Teología de Granada
Ildelfonso Camacho Laraña: Facultad de Teología de Granada
Eduardo García Peregrín: Universidad de Granada
Eduardo López Azpitarte: Facultad de Teología de Granada
Encarnación Ruiz Callejón: Universidad de Granada
José Luis Sicre Díaz: Instituto Bíblico Pontificio de Roma

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

Ildelfonso Camacho Laraña

TRADUCCIÓN

Antonio Maldonado Correa

INTERCAMBIOS

Luna Terrer Álvarez
luna-biblioteca@teol-granada.com

ADMINISTRACIÓN

administracion@teol-granada.com

DIRECCIÓN POSTAL

FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Apartado 2002. E-18080 Granada
Tel.: +34 958 185 252 (Centralita)
administracion@teol-granada.com

PRECIOS

España: suscripción anual, 20 €; número suelto, 5,50 €.
Extranjero: suscripción anual (correo superficie), 36,82\$; (correo aéreo),
52\$; número suelto, 18,39\$.

No se admiten talones.

La Revista **PROYECCIÓN. TEOLOGÍA Y MUNDO ACTUAL** figura en el Directorio
Latindex, Catálogo Latindex (desde mayo de 2009), Dialnet, Dulcinea y Ulrich's.

CREACIÓN

© Facultad de Teología de Granada

IMPRESIÓN

Imprenta Luque, S.L. (CÓRDOBA)

Depósito legal: GR. 256/1958

ISSN 0478-6378

Granada

NO SE PUEDE REPRODUCIR ESTE DOCUMENTO
SIN LA AUTORIZACIÓN DE SUS PROPIETARIOS

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de
esta revista por cualquier procedimiento electrónico y mecánico, sin permiso de la editorial.

(Con licencia eclesiástica)



Sumario

Por una implicación teológica en los debates
en torno a la noción de 'dignidad humana' 137-154

LLUIS OVIEDO TORRÓ OFM

¿Asesinatos innumerables o un crimen primordial?
La homicida noche de los tiempos en Freud y Girard ... 155-167

AGUSTÍN MORENO FERNÁNDEZ

La misericordia, nueva oportunidad para
el diálogo entre musulmanes y cristianos 169-183

RAFAEL VÁZQUEZ JIMÉNEZ

Experiencia artística y ética cristiana 185-200

CARLOS NOVOA SJ

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO 201-231

LIBROS RECIBIDOS 231-231

LLUIS OVIEDO TORRÓ OFM

Sacerdote franciscano (OFM) y profesor ordinario de Antropología teológica y Teología Fundamental en la Pontificia Universidad Antonianum de Roma, e invitado en el Instituto Teológico de Murcia sobre temas de religión, cultura y sociedad. Ha publicado varios libros: *La secularización como problema*; *Altruismo y caridad*; *La fe cristiana ante los nuevos desafíos sociales*; Co-Editor con Anne Runehov de la *Encyclopedia of Sciences and Religions*, 4 vols; además de un elevado número de artículos de investigación en el campo de las relaciones entre religión y sociedad, ciencia y teología, y estudio científico de la religión. Actualmente investiga en el campo de las ciencias cognitivas de la religión y su impacto teológico, así como en torno a las cuestiones de la secularización y las dinámicas de recuperación religiosa.

AGUSTÍN MORENO FERNÁNDEZ

Doctor en Filosofía por la Universidad de Granada con premio extraordinario. Su tesis doctoral versó sobre *La evaluación de la modernidad en la teoría mimética de René Girard. Deseo, violencia, religión y libertad*. Anteriormente obtuvo el DEA con un trabajo sobre la religión en la obra de Ortega y Gasset. Becario del Programa Nacional FPU del Ministerio de Educación, en el Dpto. de Filosofía II de la UGR (2007-2011). Colaborador docente y profesor asociado en la Universidad Loyola Andalucía (2013-2015). Postdoctorado en la École normale supérieure de Paris (2015-2017). Está acreditado como profesor contratado doctor por ANECA y DEVA. Sus áreas de interés principal son: la antropología filosófica, la filosofía del sujeto, la crisis de la modernidad y la filosofía de la religión. Perteneció al grupo de investigación “Antropología y Filosofía” (PAIDI, SEJ-126).

RAFAEL VÁZQUEZ JIMÉNEZ

Sacerdote diocesano de Málaga, ordenado en 2004. Licenciado y doctorado en Teología Dogmática por la Facultad de Teología de la Universidad Gregoriana de Roma. Director de la revista *Pastora EcuMénica*, delegado diocesano de ecumenismo y diálogo interreligioso, profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo y del Seminario de Málaga, y párroco de la Iglesia de San José en Fuengirola. Entre sus publicaciones: *La Iglesia como sacramento, categoría irrenunciable para la elaboración de una eclesiología ecuménica*, Málaga 2013; *La Iglesia, sacramento universal de salvación. Convergencias y divergencias en el diálogo ecuménico*, Madrid 2015; “La Persona. Aportación de I. Zizioulas a la eclesiología”, en *Diálogo EcuMénico* 51 (2016) 473-512; “Lutero: Eucaristía, Iglesia, sacramento”, *Phase* 57 (2017) 435-448.

CARLOS NOVOA SJ

Sacerdote jesuita. Profesor titular de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Doctor en Ética Teológica y profesor investigador de ética fundamental, sexual, y socio económico política en varias facultades de la misma Alma Mater. Estudios de pintura: Escuela de Bellas Artes, Cartagena de Indias, Colombia, 1980. Estudios de Crítica de Arte: Pontificia Universidad Gregoriana, Roma, 1989. Ha escrito 16 libros y publicado más de cuarenta artículos en revistas indexadas. Premio nacional de periodismo “Inter Mirifica” de la Conferencia Episcopal de Colombia, 2008.

POR UNA IMPLICACIÓN TEOLÓGICA EN LOS DEBATES EN TORNO A LA NOCIÓN DE ‘DIGNIDAD HUMANA’

Lluís Oviedo Torró ofm

Sumario: Hace algunos años que la idea de ‘dignidad humana’ es cuestionada, sobre todo a causa de su escaso significado, de sus ambigüedades y por su anacrónico sentido de ‘superioridad’. También en bioética surgen dudas al respecto. Esos debates se conectan con recientes desarrollos en la antropología científica que cuestionan visiones inspiradas por el sentido cristiano de la excelencia humana y por la tradición humanista. Este artículo intenta revisar el estado de ese debate desde una perspectiva teológica y crítica, al tiempo que propone algunos complementos teóricos que podrían ayudar a corregir los problemas observados y a ofrecer alternativas.

Summary: The last years have witnessed a critical distance from the idea of ‘human dignity’, being questioned, especially because of its failing significance, its ambiguities and its anachronistic sense of superiority. Also, bioethics express substantial doubts regarding its utility and convenience. These debates are connected with recent developments in scientific anthropology that question traditional views inspired by the Christian and the humanist sense of human excellence. This article attempts to review the status of that debate from a theological and critical perspective, and proposes some theoretical complements that could help to correct the observed problems and to offer sound alternatives.

Palabras clave: dignidad, bioética, antropología, derechos humanos, ciencia.

Key dignity, bioethics, anthropology, human rights, science.

Fecha de recepción: 28 diciembre de 2017

Fecha de aceptación y versión final: 30 mayo de 2018

La idea de dignidad humana es tan familiar para todos que puede sorprendernos que se haya vuelto problemática en los últimos tiempos, y que se convierta incluso en un concepto bastante polémico y alejado de lo que puede considerarse como algo de ‘sentido común’. De hecho, varias voces se han alzado en algunos ambientes en tono de protesta ante lo que algunos ven como una invasión ideológica o un concepto superfluo, redundante e incluso peligroso¹.

Lo cierto es que esa noción ha tenido desde el principio un tono claramente reivindicativo, nunca neutral, y menos aún descontado. Se trata de uno de los pocos

¹ Dicha problematicidad se vuelve elocuente en el artículo de STEVEN PINKER, “The stupidity of dignity”: *The New Republic* 239-9 (2008) May 28, 28-31.

conceptos que se fraguan en la conjunción entre la inspiración cristiana que exalta la excelencia del ser humano en el orden de la creación, y los esfuerzos ilustrados y humanistas por situar a los humanos en el centro de todo. Se puede afirmar que estamos ante uno de los pocos casos en los que se da una buena convergencia entre la tradición cristiana y el espíritu moderno que encarnaba Kant, junto a muchos otros que trataban de dar mayor importancia a lo humano.

Aunque el cristianismo y el humanismo no son lo mismo, y a menudo se han presentado como programas en franca competencia, se puede afirmar que actualmente ambos se superponen y que, si hay competencia, lo es en sentido positivo o constructivo: se compete para decidir quién sirve mejor la causa a favor del ser humano, de salvaguardar su dignidad y defenderla de los ataques que sufre de forma regular desde hace algún tiempo.

Sin duda alguna hoy el concepto de dignidad humana es tanto patrimonio del Magisterio católico –en especial de la Doctrina Social de la Iglesia– como del repertorio teórico que despliega la causa humanista. Aunque su significado y contenido no siempre coinciden, ambos cubren un territorio común bastante amplio, y esto es más que evidente en lo que se refiere al rechazo contra cualquier forma de esclavitud, el uso de la tortura o todo lo que refleja tratamientos vejatorios al ser humano.

Conviene notar que se registra desde hace algunos años una producción bibliográfica interesante en editoriales de gran impacto académico y que es síntoma de la actualidad del tema. Este conjunto debería servir como punto de partida para iniciar un diálogo desde la teología². De hecho, una aproximación actual al tema de la dignidad humana debe, ante todo, tener en cuenta los debates en curso, para tratar de situarla en el debido contexto y tomar conciencia de las transformaciones y desplazamientos que puede haber sufrido como consecuencia. Esta presentación intenta facilitar dicha tarea; para ello, se revisarán algunos de los principales debates más vivos, se caracterizarán algunos de los retos más importantes que afronta dicha idea, y se propondrá una cierta revisión que apunta a la utilidad operativa de la misma, lejos de su valor meramente retórico al que estamos bastante acostumbrados.

Todo este esfuerzo se sitúa dentro de una perspectiva teológica, o mejor, de discernimiento teológico de los signos de los tiempos o de las tendencias culturales que marcan el contexto de la fe y, de forma más específica, de la reflexión cristiana sobre el ser humano. En ese sentido, este breve ensayo intenta situar a la teología en el centro del debate, es decir, hacer de ella un elemento de interlocución con otras instancias teóricas y académicas que se interesan por el tema. También en este caso la reflexión que nace de la fe reivindica su lugar en la plaza pública, como condición para mantener su relevancia. Ahora bien, dicho intento exige conocer bien a los demás interlocutores, sus argumentos y ser capaces de entrar en el mérito de la discusión a partir de una habilidad para debatir en los niveles planteados.

En cuanto a los debates que merecen una especial atención, considero conveniente hacer las cuentas con las críticas que provienen del campo de la bioética actual;

² Conviene citar a ese respecto los siguientes títulos: G. KATEB, *Human Dignity*, Harvard University Press, Cambridge, MA 2011; M. ROSEN, *Dignity: Its History and Meaning*, Harvard University Press, Cambridge, MA 2012; J. WALDRON, *Dignity, Rank, and Rights*, Oxford University Press, Oxford 2012; y finalmente, el más reciente, de P. BIERI, *Human Dignity: A Way of Living*, Polity Press, London 2017.

en segundo lugar surgen cuestiones morales e históricas que ponen de relieve ciertas ambigüedades; más allá conviene revisar la cuestión de la posible fundación de la dignidad humana, entre la esfera religiosa, o mejor cristiana, y la secular o filosófica laica; y por último la cuestión de los ámbitos de aplicación de esa idea, entre el peligro del excesivo individualismo, por un lado, y el colectivismo que se cierne ante las reivindicaciones de una aplicación más comunitaria, por otro. Merecen cierta atención las críticas a la supuesta ‘superioridad humana’, aunque esto ya entra más bien en el campo de los retos.

En relación con los retos, estos derivan de los debates que trato de presentar, o bien se producen en el calor de otros debates que influyen de forma indirecta en esa cuestión. Hay que tener en cuenta sobre todo el asalto en nombre de antropologías más científicas a la tradición de la dignidad personal, que resultaría una mera construcción sin fundamentos empíricos. Ahora bien, dicho asalto ha sido precedido por una serie de críticas que ponían en evidencia una profunda insatisfacción respecto de la causa humanista y de sus productos derivados, como el concepto de dignidad.

Los retos se convierten a menudo en oportunidades cuando se sabe responder a ellos desde una mirada más constructiva. Seguramente algunos de los desarrollos de los últimos años nos permiten ofrecer respuestas que pueden ayudar a elaborar mejor los temas bajo estudio y buscar una aplicación teológica. A ese respecto me parece conveniente tener en cuenta algunos de ellos: la extensión que proponen Amartya Sen y Martha Nussbaum de la idea de dignidad y derechos hacia la de ‘capacidades’ (*capabilities*); la importancia que en este y otros campos adquieren las creencias, junto a las razones o los argumentos; y una orientación más pragmática, es decir, práctica de la cuestión de la dignidad personal.

1. Debates que afectan a la idea de dignidad humana

La noción de dignidad humana ha sido cuestionada en los últimos años por diversos motivos. Probablemente necesitamos una mínima definición para aclararnos; por ejemplo, se trataría de una cualidad que se reconoce a todo ser humano en términos de autonomía, respeto debido a dicha condición, y protección o garantía a sus derechos básicos; a ello se podría añadir una cierta extensión que comprendería su carácter inalienable y su capacidad de realizar sus potencialidades propias, que no deberían ser bajo ningún motivo impedidas o restringidas.

Uno de los más críticos de la idea de dignidad hasta ahora ha sido el psicólogo evolucionista Steven Pinker, quien incluso se refiere a dicha idea como una ‘estupidez’³. Su argumento es que la ‘dignidad humana’ es “un concepto demasiado blando y subjetivo como para soportar el peso pesado de las cuestiones bioéticas a las cuales se intenta aplicar”. Ruth Macklin sentó un precedente al declarar en un editorial de la prestigiosa revista médica *BMJ*⁴ que dicho concepto es inútil y que todo lo que se necesita en bioética es la idea de ‘autonomía personal’, que está en la base de la práctica que exige el consenso informado por parte de los pacientes. Además, Pinker señala en su artículo tres caracte-

³ S. PINKER, “The stupidity of dignity”: *The New Republic* 239-9 (2008) May 28, 28-31.

⁴ R. MACKLIN, “Dignity is a useless concept”: *BMJ* 327 (2003) 1419.

rísticas del concepto de ‘dignidad humana’ que lo hacen poco adecuado para fundar o argumentar en el campo bioético. La primera es que “la dignidad es relativa” y depende de usos y costumbres locales, así como de modas o prácticas cambiantes en el tiempo; la segunda es que se trata de algo *fungible*, es decir que puede ser fácilmente intercambiado por otro bien o interés, de hecho estamos siempre dispuestos a renunciar a parte de nuestra dignidad en ciertas circunstancias, como en el caso de una exploración médica; y tercero, puede resultar dañina, como se muestra en sus aplicaciones ideológicas o a favor de los poderosos que reclaman respeto y sumisión por parte de otros, lo que suele oponerse a los niveles más convenientes y amplios de tolerancia que requieren las sociedades avanzadas. Pinker repite que se trata de algo demasiado subjetivo como para constituir un fundamento sólido y ampliamente compartido, y prefiere más bien que se mantenga la idea de respeto a la persona, a su cuerpo, y a su propiedad, y la de autonomía personal.

Como puede apreciarse, varias de las críticas expresadas por Pinker –y antes por Macklin– tienen bastante sentido y no sería sabio ignorarlas, aunque es interesante que Pinker asocie más bien la dignidad humana a un programa católico difícil de justificar, un tanto anacrónico, y quizás en último término a una serie de valores que son libremente asumidos como una visión de la vida y de la persona. Sin embargo, también pueden leerse dichas críticas en otra clave: como una llamada a mantener un sentido más esencial de la idea de dignidad, que se reduce a los dos conceptos de autonomía y respeto. Ahora bien, en tal caso estaríamos simplemente ante un desplazamiento semántico: aunque se deje de utilizar aquella palabra, dos de sus contenidos esenciales deben mantenerse, lo que impediría un abuso de la misma a causa de su extensión ilimitada –y podría frenar la investigación y desarrollo médico– al tiempo que se salvan ideas que parecen importantes también en dicha práctica,

El segundo punto de contención es más bien moral y tiene que ver con los distintos significados que pueden atribuirse a dicho término y a la problematicidad que resulta de tal polisemia. También saltan a la vista algunos abusos registrados en el pasado en torno a la noción de dignidad. El citado libro de Rosen⁵ ofrece una buena guía al respecto, pues el autor parte de la dificultad de encontrar un significado o fundación que sean ampliamente compartidos y convincentes. Comienza por analizar la relación entre dignidad y rango, lo que conduce a bastantes ambigüedades e incluso a situaciones peligrosas. Schopenhauer y Nietzsche son citados en estos casos por haber descrito un uso siniestro y abusivo de la dignidad, que tiene que ver más bien con el rango social, con la superioridad de algunos y que justifica el sacrificio y la sumisión de otros, que deben servir para realzar la dignidad del líder o de las clases superiores. Se pone de manifiesto en dichos casos la ‘pompa y circunstancia’ que rodea a los ‘dignatarios’ y que les ayuda a destacar sobre los demás. Aquí se disimula un cinismo que resulta relativamente fácil de deconstruir y pone claramente en evidencia los aspectos menos edificantes de la semántica del honor y de la dignidad, con sus usos históricos no demasiado remotos, o que persisten incluso en la Iglesia. La dignidad en estos casos deja de ser un concepto universal y pasa a ser algo restrictivo y clasista, lo que ciertamente constituye una seria advertencia contra otros posibles abusos⁶.

⁵ M. ROSEN, *Dignity: Its History and Meaning*, Harvard University Press, Cambridge, MA 2012.

⁶ Además de Rosen, también Waldron insiste en esa línea: J. WALDRON, *Dignity, Rank, and Rights*, Oxford

Conviene recordar en dicho contexto el uso ideológico que denuncia Rosen del término ‘dignidad’, por ejemplo, en el magisterio del Papa León XIII, quien se refería a la dignidad de los trabajadores que cumplen su deber y de las mujeres en su actitud obediente, lo que contribuía a mantener una jerarquía estable. Dicho sistema hacía que las autoridades se aseguraran que cada uno estuviera en su lugar, sin protestas y asumiendo el propio destino. Probablemente en ese caso – que justificó la dura crítica de Nietzsche – lo que se refleja es una visión católica estática y organicista, inspirada en el modelo tomista, es decir de una estructura social estable en cuanto todo participa y se ajusta al plan divino, y que precisamente hace de la idea de ‘dignidad’ el reconocimiento de estar en el lugar que corresponde a cada cuál, sea más arriba o más abajo en una jerarquía preestablecida. Como puede comprenderse un tal esquema se vuelve muy problemático en nuestros días y reclama una profunda revisión. Es decir, si en el ambiente católico podemos seguir utilizando dicha noción, hay que hacerlo tras revisar y descartar aquellos elementos más cuestionables y que reflejan ideologías de sumisión y explotación, e incluso consagran un orden de ganadores y perdedores.

La fundación de la dignidad quizás encuentre una propuesta mejor en Kant, quien apunta al valor intrínseco e incondicional de la persona, opuesto a algo relativo, derivado o que depende de otra instancia. El valor no tiene que ver con el uso, sino que se establece por sí mismo, es decir, no es algo funcional sino auto-fundativo. Su fundamento es la autonomía de la persona y su capacidad de actuación moral, algo que sólo los humanos pueden ejercer, lo que – al menos en teoría – se puede aplicar a todos los humanos de forma universal, distinguiéndolos de quienes no tienen dicha capacidad. El concepto de dignidad se restringe a los humanos, y no debe extenderse a otros primates, por ejemplo, pero corre el riesgo de no cubrir completamente a quienes tienen su capacidad de decisión moral mermada por cualquier tipo de discapacidad. También surge la cuestión del digno tratamiento de los cuerpos de los difuntos, algo que recoge un consenso casi universal. De todos modos, Kant también apunta a un dato esencial, a la dignidad como respeto y a la idea de que el ser humano no tiene precio, y que por tanto no puede ser comprado o vendido, reemplazado o utilizado para fines ajenos a su propio interés; en definitiva, se trata de seguir la máxima de Kant de que la persona debe ser tratada como un fin y nunca como un medio. Todo ello justifica el respeto y evitar tratamientos humillantes y degradantes, o formas de objetivación del cuerpo de otros, como ocurre en el caso de la pornografía.

Otros sentidos del término de dignidad son interesantes, como el que se refiere a la capacidad de soportar con integridad o entereza las contrariedades de la vida y situaciones de gran sufrimiento. Hay que tomar nota de ellos evitando al mismo tiempo recaídas en su uso consolante y manipulador, o que paralice ante la posible búsqueda de soluciones y remedios.

Son sugestivas, por otro lado, algunas cuestiones que suscita Rae Langton al re-ensionar el libro de Rosen en las páginas del *TLS*⁷. Considero dos de ellas de suma importancia. En primer lugar, el hecho de que el intento de conceptualizar la idea de dignidad de forma racional sea insuficiente y que deje en la sombra aspectos importantes e

University Press, Oxford 2012.

⁷ R. LANGTON, “So much at stake”: *Times Literary Supplement* (*TLS*) (2012) August 31.

incluso pueda conducir a equívocos. En definitiva, la idea de dignidad humana pertenece quizás más a la cultura y a la tradición, y su aceptación o aplicación depende más de nuestra propia inclusión en dicho marco de comprensión, en un sentido que apunta más a las nociones de la filosofía hermenéutica de Gadamer que a la posible destilación racional o incluso al consenso entre personas razonables en términos habermasianos. Este punto conecta con otro bastante relacionado: el del carácter más o menos innato de rasgos que apuntan al pudor, la vergüenza y el sentido de dignidad propia o ajena. Ciertos indicios invitan a pensar en tal ‘innatismo’, como es la práctica casi universal de vestirse y cubrir ciertas partes del cuerpo, o de evitar las relaciones sexuales y otras funciones orgánicas en público. Pero por otro lado sería difícil obviar los componentes culturales que determinan o revisten de valor esos mismos comportamientos y hacen que varíen de una cultura a otra. Probablemente ambas dimensiones –la innata y la aprendida– confluyen en la configuración del sentido de dignidad, pero de nuevo obligan a replantear los términos de su universalidad, que se vuelve inevitablemente flexible.

La segunda consideración en el debate entre Langton y Rosen procede de la dificultad para conjugar los cuatro niveles de significado que Rosen describe y que a menudo pueden conducir a lecturas en conflicto entre sí. Un ejemplo es si la dignidad depende más de la capacidad de decisión libre y de la opción consciente, o bien de ajustarse a una cultura que distingue entre lo que puede ser más o menos digno. El caso de ciertas prácticas en el vestir en público es un claro ejemplo a ese respecto, pero también, en el extremo opuesto, actitudes de auto-humillación en ambiente religioso, que Kant no apreciaba en nombre de su idea de dignidad, ofrecen casos donde chocan unas ideas y otras en torno a lo que puede considerarse digno.

El tercer punto de contención se refiere a la posible ‘secularización’ de la idea de ‘dignidad humana’. Diversos autores como Kateb afirman por un lado la necesidad de mantener el carácter normativo que posee dicha idea, pero al mismo tiempo de desgajarla de su raíz confesional, o de las referencias religiosas que le restan universalidad o la ligan a tradiciones particulares, y obligan para su mantenimiento a profesar doctrinas un tanto desfasadas o poco plausibles⁸. De hecho, si las creencias religiosas pierden credibilidad en un ambiente cultural mucho más crítico, las nociones que dependen de dichas creencias correrían el riesgo de volverse poco plausibles. La cuestión no es tan sencilla, desde luego. Ya el mismo Kant, y mucho después Habermas, han reconocido que una cosa es concebir y comprender las normas morales, y otra muy distinta es la motivación para ponerlas en práctica. Para lo primero bastaría la filosofía, para lo segundo no, y las creencias religiosas aparecen en ese caso como insustituibles a la hora de motivar y convencer para la adopción de ciertos comportamientos que pueden ir en contra de los intereses particulares de cada individuo, para favorecer el bien común. Kateb trata de resolver el tema elevando la categoría de dignidad humana al rango de un principio existencial, y por tanto más allá de una norma moral. Pero de nuevo necesita cierta ‘fe secular’ a la hora de justificar su propio programa y convencer a todos sobre la pertinencia y utilidad de su adopción.

Así las cosas, se puede conjeturar que buena parte de la reflexión actual asume una u otra versión del concepto de dignidad humana, o de las ideas de autonomía y res-

⁸ G. KATEB, *Human Dignity*, Harvard University Press, Cambridge, MA 2011.

peto que algunos prospectan como sus sustitutos menos ideologizados o más neutrales. Sin embargo, no estamos seguros de que dicha asunción pueda contribuir a la efectiva implantación de una cultura en la que se reconozca dicho principio a un nivel casi fundativo, y que sostenga el respeto de los individuos y su promoción más allá de intereses que pueden comprender la semi-esclavización de una parte de la población y su rendimiento para abaratar precios y ofrecer servicios recreativos más asequibles a todos. En principio da la impresión de que se intenta sustituir una fe por otra, la religiosa por la secular humanista, algo que no tiene por qué ser juzgado de forma negativa, siempre que los resultados garanticen que una vale la otra. Se trata de una tensión que se observa a otros niveles, el más claro es el de la competencia descrita magistralmente por Charles Taylor entre distintos modelos de felicidad y de vida plena⁹. En un sentido parecido, la causa de la dignidad humana puede aparecer ante nosotros hoy como una competencia de modelos antropológicos, tanto de felicidad como de extensión ética y de mejora de la sociedad que sea inclusiva en sentido máximo.

La cuarta área de contención se refiere a la tensión entre lo individual y subjetivo y lo comunitario, o a la dimensión de grupo. Ya han surgido bastantes problemas y dudas al respecto, pues en algunos casos lo que resulta dignificante para una persona, en el sentido de contribuir a expresar su propia imagen, identidad y opciones vitales, puede resultar para otros ofensivo o una pérdida de dignidad, sobre todo cuando choca con usos y costumbres enraizados en tradiciones o vinculados a 'derechos familiares' de clan o de una comunidad.

También en este caso se cruzan varias líneas que vuelven difícil el discernimiento y más problemática la aplicación práctica del sentido de dignidad humana, y de los derechos que de ella derivan, para evitar que quede en algo abstracto o en declaraciones retóricas. Da la impresión de que dicha idea es normativa ante todo al nivel individual y que su extensión a otros niveles puede ser perjudicial o provocar ambigüedades. Pero de nuevo aquí estamos ante el caso de una tensión entre percepción subjetiva y marcos culturales, e incluso de interiorización de preconceptos y prejuicios que pueden 'sesgar' nuestra comprensión de qué es más o menos digno, pues depende del contexto en el que nos movamos y de si ofende a uno o a su grupo, o bien a un tipo de población y no a otra. El debate reproduce de forma casi precisa el de la aplicación de los derechos humanos y el de las propuestas que intentan corregirlos con la alusión a los derechos familiares – que podrían tener precedencia– y de derechos del grupo o de la cultura, como en el caso de las restricciones de lenguaje ofensivo para ciertas poblaciones. Conviene discernir caso por caso y a menudo cierta negociación y transacciones entre distintos intereses y percepciones son inevitables y forman parte del juego. En cierto modo puede afirmarse que la dignidad se refleja precisamente en dicha capacidad de negociar y de asumir restricciones a los propios derechos en nombre de la comunidad de pertenencia y de otros intereses en juego. Más allá de eso no sería bueno que la reivindicación de la dignidad de algunos se hiciera a costa de la de otros.

Probablemente haya que tener también en cuenta como un quinto escenario polémico el problema de la extensión del concepto de dignidad más allá de los límites

⁹ Ch. TAYLOR, R.A. KUIPERS, "The New Atheism and the Spiritual Landscape of the West: A Conversation with Charles Taylor (Part One of Three)": *The Other Journal.Com: An Intersection of Theology and Culture* 11 (June 12, 2008), <http://theotherjournal.com/print.php?id=375> (Consulta del 15 de mayo de 2017).

de la especie humana. Se trata de un punto muy debatido, pues no está claro si la reivindicación de la dignidad humana supone una merma en el respeto a otros animales. Creo que es mejor discutir este punto en el apartado siguiente, cuando se revisen los retos que debe afrontar hoy la idea de dignidad.

2. Otros debates y retos en torno a la idea de dignidad personal

Probablemente las principales objeciones que se plantean frente a la comprensión de los seres humanos como portadores de dignidad provienen de los intentos científicos de explicar la naturaleza humana y su comportamiento de una manera más simple, eficiente y reductiva. Sin embargo, esa tendencia, que profundiza sus raíces en corrientes preexistentes, no es la única; muchas otras voces se han alzado en el último medio siglo arrojando una sombra sobre las posiciones humanistas y contribuyendo a una devaluación de los altos niveles distintivos de la condición humana. Irónicamente, la mayoría de las voces críticas que se registran en ese periodo apuntaban a una mejora o corrección de lo que podría percibirse como incorrecto en nuestros intentos de cualificar la naturaleza humana. No obstante, los resultados obtenidos a partir de esos esfuerzos críticos dejan mucho que desear tras un largo periodo de ensayo, y además tampoco está claro si realmente hemos alcanzado una perspectiva más conveniente o reveladora sobre la condición humana que ayude a superar sus limitaciones más lacerantes. La cuestión de fondo es, claro está, si estas intervenciones críticas contribuyen a clarificar la idea de dignidad humana, despojándola de adherencias perjudiciales o de sesgos –como las ya mencionados en el punto anterior– que lastran un programa todavía necesario en los esfuerzos por mejorar la condición humana.

Se puede indicar un mínimo catálogo de cuestiones y reproches dirigidos contra el humanismo tradicional y las opiniones más exaltantes respecto de la condición personal, y que se han planteado desde mediados de los años sesenta, antes de pasar a las objeciones de raíz más científica. Comenzaré con las filosofías críticas del siglo XX que denuncian la violencia cometida en nombre del humanismo; después, la crisis que se asocia a los estudios culturales y etnográficos, que evidencian el etnocentrismo occidental y dominante; tercero, el pensamiento post-estructuralista que revela la sospechosa invención reciente del ‘hombre’; cuarto, el fin del antropocentrismo proclamado por posiciones de mentalidad ecológica, o aún más por movimientos animalistas; y, por último, las sospechas planteadas por filosofías más sensibles al proceso intersubjetivo y al principio de alteridad.

El pensamiento crítico, especialmente la llamada *Escuela de Frankfurt*, ha sido muy elocuente al denunciar cómo la categoría de *humanismo* podría haber contribuido a las estrategias asumidas en el período de la Ilustración y que han conducido durante el siglo XX a devastadores programas de supremacía y aniquilación. Aquí surge una paradoja, ya que el humanismo inicial se percibe como culpable de una tendencia anti-humanista. Lo que nació como una filosofía centrada en el ser humano podría terminar justificando grandes ejercicios de exterminio. Algo oscuro se oculta en esos intentos de exaltar la condición humana cuando en realidad conducen a horribles expresiones históricas. ¿Fue culpable la ‘razón instrumental’? ¿Era ese humanismo dema-

siado individualista? ¿O estaba demasiado alejado de sus raíces cristianas? No es fácil responder a esas preguntas; sin embargo, la conciencia crítica occidental después de las experiencias dramáticas del siglo XX necesita reflexionar sobre los defectos aparentes que podrían acompañar al humanismo tradicional y a todo su programa de progreso a la luz de las experiencias más negativas registradas hasta el momento. De todos modos, esta crítica parece demasiado genérica e incapaz de distinguir entre el humanismo y sus perversiones, que se vuelven lo opuesto de lo que buscaban: una superación de las limitaciones actuales.

El segundo punto se refiere al desarrollo de una visión menos etnocéntrica sobre la condición humana. Varios descubrimientos y programas de investigación evidencian desde hace bastante tiempo que nuestra civilización y nuestros orgullosos modelos de vida occidental posiblemente no sean tan buenos como podíamos imaginar, y que los modelos alternativos podían competir e incluso superar a los programas occidentales tan pretenciosos. Margaret Mead¹⁰, por ejemplo, podía mostrar –de forma algo figurada– que las chicas de Tahití vivían una vida más sana –desde un punto de vista psicológico– y que la sociedad podía disfrutar de una vida más equilibrada que la propia de las grandes áreas urbanas occidentales, a menudo neurótica y estresante. Los ejemplos podrían multiplicarse, pero la lección general que cabía extraer es que debemos evitar pensar en términos de superioridad occidental, algo que ha justificado la esclavitud, el abuso colonial y otras prácticas de dominio sobre otras poblaciones. Ante dichas memorias, la idea de ‘dignidad personal’ que ostentaban los colonizadores y que muchos querían extender a las culturas con las que se encontraban, funcionaba a menudo como un pretexto que legitimaba actitudes opresivas. De nuevo se impone la tarea de distinguir entre ‘dignidad’ y sus perversiones. De todos modos conviene recordar que esa idea sirvió también como estandarte a muchos movimientos abolicionistas, y no sólo a los colonizadores.

El tercer paso en este proceso crítico se refiere a la profunda revisión que el filósofo Michael Foucault, entre otros, al menos hasta Bruno Latour, ha propuesto sobre la categoría de lo ‘humano’¹¹, que en su opinión sería una invención bastante reciente, más bien moderna, y por tanto, algo que se puede antojar anticuado y superado. De hecho, después de él, el término *post-humanismo* se ha acuñado para designar un tiempo en el que podemos prescindir perfectamente de ese concepto demasiado presuntuoso y exultante sobre la realidad humana, demasiado limitado y sujeto a control y manipulación; de ahí que la “muerte del hombre” se convierta en una consigna popular y en un filón que alimenta el pensamiento posmoderno. La incidencia de dichos análisis filosóficos sobre la idea de dignidad puede ser relativa a causa de su abstracción y de su tono elitista, aunque podría nutrir una cultura – o al menos un nicho cultural – en la que simplemente pierde sentido a causa de su extrañeza en relación con las categorías alternativas que aquí se manejan. Lo humano sería en este panorama ‘otra cosa’, una idea e incluso una realidad que se sitúa en otra dimensión, y se percibe desde otras claves.

¹⁰ M. MEAD, (1928) *Coming of Age in Samoa: A Psychological Study of Primitive Youth for Western Civilisation*, Harper Perennial Modern Classics, New York 2001.

¹¹ M. FOUCAULT, *Les mots et les choses: Une archéologie des sciences humaines*, Gallimard, Paris 1966; B. LATOUR, *We Have Never Been Modern*, Harvard University Press, Cambridge, MA 1993.

La cuarta versión de esa crítica ya ha sido mencionada y toca la sensibilidad ecológica, aún más aguda en los movimientos animalistas que critican –algunas veces de forma muy vehemente– cómo se ha usado el humanismo como pretexto para ejercer un dominio cruel sobre otras criaturas y una actitud que al final oculta una falta de respeto por parte del ser humano. Se da la sospecha de que descuidar a los animales llevaría a una actitud arrogante que podría desencadenar una pérdida de sensibilidad hacia los mismos seres humanos. El problema reside una vez más en que la exaltación de lo humano y de su dignidad puede darse a costa de la devaluación de otros seres, que perderían ‘créditos’ en ese ambiente. La cuestión es entonces si se puede proceder con la idea de dignidad humana sin que genere una depreciación inconveniente en otras áreas de la vida o del ambiente que la hace posible, o si dicho reto tiene el alcance que algunos le atribuyen. Una primera impresión es que es necesario distinguir entre una crítica justa contra los desmanes ecológicos, pues redundan negativamente en la vida humana, y otras apreciaciones sobre el cuidado de animales, que pueden suscitar menos consensos.

Y la quinta tradición que conviene citar es la que exige un “humanismo del otro hombre”, o un humanismo menos egocéntrico y más abierto a la alteridad y a una dependencia constructiva de otras personas, como ha reivindicado el filósofo Emmanuel Levinas, y muchos otros que han seguido un programa similar¹². La idea es que el humanismo tradicional alimentaría conductas solipsistas o egoístas, y solo cuando reconocemos la centralidad de otras personas podría ese concepto adquirir una cualidad ética y evitar los profundos defectos, y errores históricos asociados a ese concepto y a su contenido normativo. En este caso se propone una corrección o bien una ampliación de la idea de dignidad personal, que debería estar siempre vinculada a la dignidad de los demás para evitar una deriva individualista.

De todos modos, a pesar de la importancia de los retos hasta ahora señalados, en mi opinión el más importante en nuestros días a la hora de renovar el significado de la idea de ‘dignidad humana’ procede de la elaboración de las antropologías científicas. La investigación científica reciente invita a una revisión de la condición humana que podría poner en peligro todos los intentos de establecer un sentido de dignidad personal. Probablemente el nombre que más viene a la mente al rastrear los orígenes de dicha sospecha y del contraste entre el progreso científico y la idea de dignidad humana es el del psicólogo estadounidense B.F. Skinner y su libro del 1971 *Más allá de la libertad y la dignidad*¹³. Su tesis principal era la necesidad de renunciar a algunas ideas sobre la libertad y la autonomía moral como condición para un mayor bienestar humano y un progreso social. Se convirtió en el típico villano ante los intelectuales de mentalidad más humanista, y su conductismo fue visto como un programa demasiado crudo de mejora humana, en cualquier caso, no el único que se ha propuesto desde entonces en esa clave. Conviene reconstruir la historia de dichos intentos científicos cuyo objetivo era desentrañar los misterios de la naturaleza humana a fin de dar respuestas más convincentes a los desafíos que planteaban y de impulsar una mejora de nuestra especie.

En el pasado, el estudio de las personas estaba reservado a lo que se ha llamado ‘las humanidades’, es decir, aquellas disciplinas de naturaleza más bien hermenéutica

¹² E. LEVINAS, *Humanisme de l'autre homme*, Fata Morgana, Paris 1972.

¹³ B.F. SKINNER, *Beyond Freedom and Dignity*, Knopf, New York 1971.

que, al atesorar un depósito de sabiduría acumulado a lo largo de los siglos, ofrecían un discurso entre descriptivo y normativo sobre el ser humano y su significado en el conjunto de la realidad. Esta pacífica distribución disciplinaria ha sido cada vez más cuestionada durante el siglo XX. La irrupción del psicoanálisis comenzó a cambiar las cosas. Aunque mantenía una cierta aura humanista, introdujo categorías y prácticas más cercanas a la medicina y al punto de vista científico. Lo que parecía un campo reservado para las “viejas ciencias del hombre” y excluido de las “ciencias naturales” fue invadido por los intentos de apropiación científica promovidos por nuevas generaciones de investigadores que ya no reconocían los límites implícitamente aceptados por generaciones anteriores.

Desde los años 60 algunos zoólogos empezaron a aplicar métodos de estudio del comportamiento animal a la conducta humana, dando lugar a la llamada ‘etología’. Este enfoque fue inaugurado por Konrad Lorenz y Niko Tinbergen, y encontró aplicación al estudio de la agresión y otras formas de conducta humana¹⁴. El discípulo de Lorenz, Eibl-Eibesfeldt, trató de profundizar dicho programa con un famoso estudio dedicado al amor y al odio¹⁵. En esos años, ya en el ambiente de lengua inglesa, el libro de Desmond Morris *El mono desnudo*¹⁶ conoció una amplia difusión. Estos desarrollos, y el tono de revelación que los caracterizó, tuvieron un fuerte impacto cultural al ofrecer una perspectiva muy convincente y simple sobre la condición humana, que ahora podía comprenderse mejor gracias a esas explicaciones en términos de etología animal o de motivos biológicos.

Tras esos intentos iniciales el camino quedó despejado a futuras exploraciones de la naturaleza humana en clave biológica, o en términos científicos. Ya en los años 70 se acabó de abrir la veda y E.O. Wilson publicó su famoso libro *Sociobiología*¹⁷, con un programa explícito de aplicación de los criterios evolutivos de supervivencia, adaptación y éxito reproductivo a la comprensión del comportamiento humano. También la publicación poco más tarde del libro de Richard Dawkins *El gene egoísta*¹⁸ contribuyó a dicha carrera por reducir lo humano a explicaciones de carácter biológico-evolucionista, esta vez ofreciendo una explicación bastante razonable del altruismo, es decir, de algo tan ‘humano’ como el ‘amor al prójimo’. Estos programas fueron objeto de severas críticas, incluso desde las mismas filas de los biólogos, lo que llevó a algunas matizaciones y al desarrollo de lo que se dio en llamar ‘psicología evolucionista’, prácticamente un producto más maduro de esa misma tendencia biológica, pero ahora aplicando criterios adaptativos o de selección natural a las mismas estructuras o módulos mentales que presiden el comportamiento humano.

Por supuesto, los desarrollos apenas descritos suscitaron perplejidad y críticas en muchos sectores, aunque la reacción teológica fue seguramente la más tardía y tí-

¹⁴ K. LORENZ, *Das sogenannte Böse. Zur Naturgeschichte der Aggression*, Verlag Dr.G Borotha-Schoeler, Wien 1963.

¹⁵ I. EIBL-EIBESFELDT, *Liebe und Hass: Zur Naturgeschichte elementarer Verhaltensweisen*, Piper, München 1970.

¹⁶ D. MORRIS, *The Naked Ape*, Jonathan Cape, London 1967.

¹⁷ E.O. WILSON, *Sociobiology: The New Synthesis*, Harvard University Press, Cambridge 1975.

¹⁸ R. DAWKINS, *The Selfish Gene*, Oxford University Press, Oxford 1976.

mida. Probablemente nuestros colegas no llegaron a tomarse en serio dichas visiones, que parecían completamente ajenas a su sensibilidad, algo como de otro mundo, ni siguieron los debates que encendieron en las últimas décadas el ambiente académico eran de su incumbencia¹⁹. Ahora bien, en esas intensas discusiones lo que estaba en juego era algo muy serio: poco podía quedar de la idea de dignidad personal— algo bastante anacrónico y fuera de lugar a los ojos de muchos —si el ser humano podía ser reducido a la lógica que preside el comportamiento de cualquier animal, si lo humano podía explicarse de forma casi mecánica.

Los problemas y las dudas no hicieron más que aumentar cuando en los años siguientes se añadieron otros estudios que —una vez más— invitaban a redimensionar el carácter y excelencia de los humanos. Por lo menos cabe aludir a tres filones en ese sentido: el de los estudios cognitivos, el de la genética y los económicos de la opción racional. Volviendo la vista hacia atrás, quienes seguíamos con interés la actualidad y las investigaciones que pudieran contribuir a comprender mejor la naturaleza humana, no podemos evitar una cierta sensación de ironía y desengaño motivada por las ilusiones y promesas de aquellos años, en los que distintos modelos teóricos con base científica aventuraban incluso profecías sobre la posibilidad de desentrañar los misterios de la persona y de explicarlos desde unas pocas claves: neurológicas, genéticas o de algoritmos decisionales. Esos tiempos conocieron sus pasiones y nutrieron grandes expectativas. Uno de esos programas trataba de explicar la mente humana en términos de computación y del análisis de las redes neuronales²⁰, un proyecto que persiste hasta nuestros días a pesar de los muchos desmentidos y reveses que ha padecido. También los avances en la genética, sobre todo tras completar la descripción del genoma humano, nutrió muchas esperanzas más allá del nivel meramente terapéutico. En ambos casos convergían los avances en el campo de las neurociencias y de la genética con los esquemas biológicos más amplios, en el sentido de poder facilitar las piezas básicas que completarían el rompecabezas que todavía planteaba la realidad humana. Recuerdo en los inicios del 2000 que un neurocientífico me confió en un congreso internacional que en unos quince años podrían completar también el mapa de las conexiones neuronales y que con dicho instrumento estaríamos en condiciones de explicar todos los misterios de la naturaleza humana, comprendido el de la autoconciencia.

En aquel panorama no es extraño que también la ciencia económica se propusiera como un programa capaz de prever el ‘comportamiento racional’ de los actores económicos, que tenderían casi siempre a maximizar sus beneficios y a limitar los costes. Todo ese planteamiento se alineaba con la misma tendencia apenas descrita: reducir lo humano a categorías más lineares, que pudieran ser descritas de forma previsible, lo que facilitaría nuevos programas de gestión personal y social, para el beneficio de todos. No

¹⁹ Una notable excepción fue el ensayo de J.L. RUIZ DE LA PEÑA, *Las nuevas antropologías: un reto a la teología*, Sal Terrae, Santander 1983; para una revisión crítica: LL. OVIEDO, “Is Christian Theology Well Suited to Enter the Discussion between Science and Humanism?": *Zygon* 41 (2006-4) 825-842. En cuanto a las obras críticas desde la misma biología, véase: S.J. GOULD, *The Mismeasure of Man*, Norton & Co., New York 1981; R. LEWONTIN, S. ROSE and L.J. KAMIN, *Not in Our Genes: Biology, Ideology and Human Nature*, Pantheon, New York 1984.

²⁰ J. FODOR, *Modularity of Mind: An Essay on Faculty Psychology*, MIT Press, Cambridge 1983; S. PINKER, *How the Mind Works*, Norton, New York 2009. FRANCIS CRICK llegó a decir que “No eres más que un paquete de neuronas”, *The Astonishing Hypothesis: The Scientific Search for the Soul*, Scribner's Macmillan, New York 1994, 3.

es de extrañar que dichos planteamientos se conjugaran en aquellos años con posiciones en las que se limitaba mucho el alcance de la libertad personal y el papel que pudiera jugar la autoconciencia. De hecho, se ha debatido mucho a ese respecto, y las posiciones más reductivas e incluso eliminacionistas de Daniel Dennett y otros han sido objeto de duras críticas por parte no sólo de filósofos sino también de científicos que apostaban por un modelo distinto de humanidad y de su capacidad de decisión libre²¹. También en economía se ha producido un cierto reflujó que hace que las aguas vuelvan a su sitio y que se asuman en fechas muy recientes actitudes que apuntan al carácter ‘humano’ de los agentes económicos, como señala el Premio Nobel de Economía Richard Thaler 2017²², y lo imprevisible de las interacciones entre esos mismos agentes²³.

La impresión dominante ahora es que han cambiado los humores y que la idea de que se pueda reducir el comportamiento humano a algoritmos más o menos complejos y a juegos decisionales está perdiendo fuelle a favor de programas alternativos más abiertos a la contingencia, la libertad y las características más específicamente humanas. Se puede citar un amplio coro de voces críticas que han publicado en los últimos 15 años un cuantioso número de ensayos en los que se manifiesta abiertamente la oposición a las visiones más reductivas, de un signo o de otro, lo que refleja al menos un gran pluralismo en el campo de los estudios científicos aplicados a la naturaleza humana, incluidos los genéticos y los neurológicos²⁴. En todo caso los proyectos más reductivos nunca lograron alcanzar una imagen ‘completa’ del ser humano, o capaz de explicar todos sus fenómenos y manifestaciones de forma satisfactoria.

En este punto conviene detenernos para introducir una reflexión en clave más teológica al hilo de la reconstrucción histórica planteada. Se puede deducir un cierto principio o casi una correlación a la luz de los procesos examinados y que permite plantear que la dignidad personal depende en buena medida de la capacidad de preservar un cierto carácter de misterio en torno al ser humano, es decir, de la posibilidad de que no triunfen los programas más reductivos o los intentos de explicar la naturaleza humana en términos biológicos, neurológicos o bien genéticos. Preservar dicho margen

²¹ D. DENNETT, *Consciousness Explained*, Little, Brown & Co., New York 1991; A. KEMMERLING, “Why is Personhood Conceptually Difficult?” in M. WELKER (ed.), *The Depth of the Human Person: A Multidisciplinary Approach*, Grand Rapids, MI, Cambridge, U.K. Eerdmans 2014, 15-44; 24, note 12; G. STRAWSON, “Consciousness Myth: Tom Stoppard’s ‘hard problem’ may be the hardest there is – but it certainly is not new”: *Times Literary Supplement (TLS)*, 5839, 14-15.

²² R. THALER, “I think the most important impact (of my research) is the recognition that economic agents are human, and that economic models have to incorporate that”, <https://www.reuters.com/article/us-nobel-prize-economics/were-all-human-nudge-theorist-thaler-wins-economics-nobel-idUSKBN1CE0X5> (Consulta del 15 de mayo de 2017).

²³ R. BOOKSTABER, *The End of Theory: Financial Crises, the Failure of Economics, and the Sweep of Human Interaction*, Princeton University Press, Princeton, NJ 2017.

²⁴ K. MALIK, *Man, Beast and Zombie: What Science Can and Cannot Tell us about Human Nature*, Rutgers University Press, New Brunswick, NJ 2002; R. TALLIS, *Aping Mankind: Neuromania, Darwinitis and the Misrepresentation of Humanity*, Acumen, Durham 2011; M. ROBINSON, *Absence of Mind: The Dispelling of Inwardness from the Modern Myth of the Self*, Yale University Press, New Haven, London 2010; P. LEGRENZI C. UMLTÀ and F. ANDERSON, *Neuromania: On the Limits of Brain Science*, Oxford University Press, Oxford, New York 2011; S. SATEL and S.O. LILIENFELD, *Brainwashed: The Seductive Appeal of Mindless Neuroscience*, Basic Books, New York 2013; D. CANTER and D. TURNER, *Biologizing the Social Sciences: Challenging Darwinian and Neuroscience Explanations*, Routledge, New York 2013.

sería esencial a la hora de reivindicar una dimensión especial del ser humano, una cierta 'discontinuidad' respecto del resto de la realidad. Es importante introducir en los debates en curso una dimensión teológica, es decir, la que invita a pensar en qué medida la referencia del ser humano al misterio divino incide en las perspectivas de libertad y dignidad que intentamos rescatar y mejorar, tras corregir abusos y ambigüedades. En ese sentido se puede formular una hipótesis, que tiene que ver con la dura secularización antropológica y sus consecuencias, que incluían la posibilidad de constituir un concepto de dignidad humana plenamente secular. La hipótesis, que habría que verificar, es que dicha posibilidad se vuelve más difícil en las condiciones actuales, y que la referencia a Dios es una de las pocas garantías que permiten asegurar la viabilidad del programa de dignidad humana, así como de sus consecuencias a nivel práctico, es decir moral.

Antes de desarrollar la línea apenas apuntada merece la pena detenerse en otra discusión más reciente y que plantea también un reto no secundario a la idea de dignidad personal, quizás obligándonos a reformularla en términos menos exclusivos. Me refiero al debate sobre la especificidad o el carácter único del ser humano, una cuestión que se ha planteado de forma incisiva con el desarrollo de estudios de psicología comparada, de primatología y paleo-antropología. Dichos estudios nos han ayudado en buena medida a entender mejor dicha naturaleza en relación con nuestros antepasados en la línea evolutiva de los homínidos y en el contraste con otras formas de comportamiento animal con el que compartimos muchos rasgos, pero también nos distinguimos de forma bastante aparente. En muchos casos se ha entendido el debate no tanto como una devaluación de las ideas de dignidad humana, cuanto más bien como una llamada a extenderlas hacia otras especies animales. Ahora bien, la cuestión sigue planteándose en términos de cualidades que reclamarían una especial consideración a la esfera humana, cuando sus características pueden introducir nuevos significados. De todos modos, a diferencia de análisis anteriores, este no es un ejercicio apriorístico, o basado de forma deductiva en principios e ideales sobre la realidad humana, sino el resultado de una investigación de base, de estudios empíricos que nos ayudan a comprender, desde la comparación con otros animales, los rasgos especiales que reviste la naturaleza humana.

Son muchos los estudios publicados en los últimos cinco años que se plantean la cuestión de la especificidad humana, y todos ellos desde una perspectiva empírica o de estudios de psicología comparada²⁵. Por citar una de las incorporaciones más recientes, el biólogo evolucionista Kevin Laland, tras varios estudios de campo, se pronuncia claramente en esa misma línea, es decir, a favor de la especificidad humana, en un sentido fuerte y que va mucho más allá de las simplificaciones de quienes afirman que también los elefantes son 'únicos' por su trompa, o las jirafas por su largo cuello. Los humanos son 'únicamente únicos' afirma Laland²⁶, en un sentido que apunta claramente a su excelencia por encima de todos los demás animales.

²⁵ K. STERELNY, *The Evolved Apprentice: How Evolution Made Us Unique*, MIT Press, Cambridge, MA 2012; Th. SUDDENDORF, *The Gap: The Science of What Separates Us from Other Animals*, Basic Books, New York 2013; Ph. LIEBERMAN, *The Unpredictable Species: What Makes Humans Unique*, Princeton University Press, Princeton, Oxford 2013; D. BICKERTON, *More than Nature Needs: Language, Mind, and Evolution*, Harvard University Press, Cambridge, Ma, London 2013.

²⁶ "...humans are uniquely unique.", K. LALAND, *Darwin's Unfinished Symphony*, Princeton University Press, Princeton, NJ 2017, 29.

Desde un punto de vista más teológico intervenciones recientes han contribuido a dar una propia consistencia a dicha posición y han supuesto una decidida intervención en esos debates. Cabe citar los libros de Alister McGrath, *The great mystery: science, God and the human quest for meaning* y Russell Stannard, *The divine imprint: finding God in the human mind*²⁷. En ambos casos se plantea una imagen del ser humano que actualiza el contenido del principio cristiano que identifica las personas como creadas ‘a imagen de Dios’, al profundizar en los misterios de su mente, auto-conciencia, y de sus características propias. También un grupo de teólogos y filósofos de la Pontificia Universidad Antonianum hemos intentado aportar nuestra propia investigación en un proyecto de tres años sobre la especificidad humana y que ha producido resultados relevantes²⁸.

Una primera impresión ante la elevada producción científica aplicada al campo antropológico es que el alcance de la ‘revolución’ en los estudios evolutivos, cognitivos y neurológicos y sus consecuencias para la comprensión de la realidad humana ha sido bastante exagerado. La maduración de estas posiciones invita a cuestionar la idea de que la nueva investigación biológica y neurológica implica una imagen de la persona humana muy lejos de los ideales cristianos y humanistas. Lo cierto es que la investigación actual asume un tono más equilibrado o menos maximalista o reductivista, abriéndose a claves más plurales, a la necesidad de hacer las cuentas con más variables (*multilevel analysis*²⁹) y a asumir una insuperable complejidad en nuestra comprensión de lo humano. Ello implica que, si bien las versiones más reductivas no están simplemente ‘superadas’, ya no ejercen una influencia negativa tan poderosa en nuestra forma de entender la dignidad humana.

Por otro lado, subsisten las cuestiones teológicas antes planteadas, y que suponen una invitación a reintroducir el factor religioso en el debate sobre la dignidad personal. A ese propósito conviene recordar la profusión de estudios científicos sobre la religión surgidos en los últimos veinte años y que a menudo han sido un reflejo de los desarrollos en el campo antropológico ya descritos; de hecho, también en el caso de la religión se han dado las mismas actitudes reductivas que se observaban en el tratamiento de las personas. No es difícil trazar un cierto paralelismo, o mejor un isomorfismo entre ambos campos de estudio, y las semejanzas nos llevan a pensar que la devaluación de la realidad humana va pareja a la devaluación de su dimensión religiosa. No es aventurado pensar que la cuestión de la dignidad personal esté también implicada en la que replantea el lugar y función de la fe religiosa en las sociedades avanzadas o en cuadros culturales muy secularizados. También en ese caso se busca un acomodo a la dimensión religiosa en lo que se ha dado en llamar ‘post-secularización’, ya que quizás no sería bueno ignorar o descalificar un fenómeno con bastantes facetas positivas.

²⁷ A. McGRATH, *The great mystery: science, God and the human quest for meaning*, Hodder & Stoughton, London 2017; R. STANNARD, *The divine imprint: finding God in the human mind*, SPCK, London 2017.

²⁸ LI. OVIEDO and I. COLAGE, “Cultural Influences on the Brain, Science and Theology on Human Specificity”: *Open Theology* 1 (2015) 354–365; <http://www.degruyter.com/view/j/opth.2014.1.issue-1/opth-2015-0019/opth-2015-0019.xml> (Consulta del 24 de mayo de 2016); P. D’AMBRISIO, LI. OVIEDO and I. COLAGÉ, “What is specific about humans?": *Zygon*, 50 (2015) 962-1021.

²⁹ E. JABLONKA and M. LAMB, *Evolution in four dimensions: Genetic, epigenetic, behavioral, and symbolic variation in the history of life*, MIT Press, Cambridge, MA, 2005.

3. Correctivos y alternativos para un replanteamiento de la dignidad humana

El recorrido propuesto en estas páginas ha puesto en evidencia crisis y revisiones necesarias de la idea de dignidad. Esa idea resiste y tiene aún un sentido en nuestro panorama cultural, a condición de que se respondan las cuestiones y se afronten los retos que han surgido, para reconstruirla con los necesarios correctivos. En este último apartado se presentan algunas propuestas que pueden contribuir a ampliar el marco teórico en el que se discute de la dignidad, y quizás faciliten algunas respuestas ante los problemas señalados. Ante todo, se trata de abordar el tema de una forma constructiva y realista, evitando las trampas de su abuso retórico o de su tono demasiado idealizado. En ese sentido, se sugieren tres vías de interés: en primer lugar, la propuesta de Sen y Nussbaum de extender el concepto de dignidad humana al de ‘capacidades’ (*capabilities*); segundo, situar la dignidad humana dentro del marco de estudio del papel que juegan las creencias; y tercero, insertar ese tema dentro de un esquema de comprensión más pragmático.

3.1. La conveniencia de vincular la dignidad a las ‘capacidades’

Esa idea ha sido acuñada por el filósofo indio Amartya Sen y luego desarrollada y aplicada por Martha Nussbaum³⁰. En resumen, el programa apunta a expandir la idea original de dignidad humana, que incluye la autonomía y el respeto, fundando un cuadro de derechos humanos, para abarcar una serie de formas posibles de auto-expresión y la capacidad de alcanzar un nivel de vida apropiado con los medios más adecuados; o bien garantizar lo que potencialmente podría ser alcanzado por alguien a lo largo de su existencia y con su propio esfuerzo. Nussbaum construye sobre esa visión una teoría de la justicia como una forma de reconocer los desarrollos potenciales de cada persona, y nombra una serie de diez capacidades humanas básicas: la vida, la salud corporal, la integridad corporal, los sentidos e imaginación, las emociones, la razón práctica, la afiliación, la relación con otras especies, el juego, y el control sobre el propio entorno. Estos rasgos deberían ser defendidos como un umbral mínimo que permite dar un contenido a la dignidad humana, algo mucho más concreto y mensurable, y menos una abstracción o una reivindicación retórica. La idea de capacidades humanas, como una vía para ampliar y dar contenido a la de dignidad personal, puede encontrar un cierto reflejo en una antropología cristiana cuyo principal énfasis se pone en la capacidad transformadora de la gracia y en su expresión en el amor, algo que no puede ser una mera declaración de principios.

3.2. Dignidad y creencias

La investigación reciente en el campo de lo que cabe denominar ‘estudios de las creencias’ reviste un gran interés a la hora de repensar la cuestión de la dignidad³¹. Estos

³⁰ A. SEN, *Development as Freedom*, Oxford: Oxford University Press 1999; M. NUSSBAUM. *Creating Capabilities: The Human Development Approach*, Harvard University Press, Cambridge 2011.

³¹ Para una presentación de esa línea de investigación: H.-F. ANGEL, LL. OVIEDO, R.F. PALOUTZIAN, A,

estudios han puesto en evidencia el papel que juegan esas convicciones profundas para guiar y proyectar significado en la propia vida; además son determinantes cuando hay que tomar decisiones complejas. De hecho, la investigación empírica reciente muestra cómo las creencias influyen profundamente en nuestro modo de ser humanos, lo que nos distingue tanto de los animales como de las máquinas de computación. El tema crucial es que seguramente la dignidad tiene más que ver con nuestra forma de creer que con las razones que podamos esgrimir, y esas creencias determinan cómo nos comportamos en relación con otras personas y nuestro compromiso a favor de los derechos humanos. El nuevo énfasis en la importancia de las creencias invita a resituar la cuestión de la dignidad humana, que en este caso pasa a ser objeto de una creencia de alto nivel, junto a otras como las que afectan a los valores y a todo lo que confiere significado a la propia vida. En dichas condiciones, parece bastante clara la relación entre la fe cristiana y otras creencias que pueden resultar implícitas a la misma; pero que, en todo caso, es el ámbito de la fe – de un tipo o de otro, como ya se ha señalado en el primer apartado – el que asegura consistencia a la idea de dignidad personal.

3.3. *La dignidad humana se entiende a partir de su uso práctico*

La aplicación no es sólo un segundo momento después de la reflexión y de las grandes declaraciones, sino que es parte del mismo proceso en el que se concibe y mantiene una idea, como la de dignidad humana. De hecho, en el libro recientemente publicado por Peter Bieri, *Human Dignity: A Way of Living*³², el autor afirma que tal concepto expresa una manera de vivir, un estilo más que una declaración retórica de derechos. Este paso recuerda uno similar en el campo teológico: el de Christoph Theobald y su visión del cristianismo como un estilo o forma de vida³³. Es interesante esta convergencia, donde la teología y la comprensión contemporánea de la dignidad humana confluyen en una misma expectativa: revestir las ideas con las experiencias vividas, y vivir dentro de un marco que configuran esas mismas ideas-guía. Se trata de nuevo de proveer un revestimiento práctico a una idea que puede haber sufrido de excesivo idealismo, y de hacerla operativa, sobre todo en el sentido de nutrir una ética de la atención y del cuidado de los otros, de forma similar a la propuesta de ‘hospitalidad’ que ofrece Theobald como clave del ‘estilo cristiano’.

4. A modo de conclusión

Si la teología quiere entrar en la discusión en torno a la dignidad humana –lo que parece bastante recomendable– entonces necesita tener en cuenta tanto las diferen-

RUNEHOV, R.J. SEITZ, *Processes of Believing: The Acquisition, Maintenance, and Change in Creditions*, Dordrecht: Springer 2017.

³² P. BIERI, *Human Dignity: A Way of Living*, Polity Press, London 2017.

³³ CH. THEOBALD, *Le christianisme comme style : Une manière de faire de la théologie en postmodernité* Tomes 1-2, Cerf, Paris 2007.

tes voces que concurren en la misma como los desarrollos alternativos que permitan construir modelos actualizados y más adecuados a las condiciones actuales. Todo ello implica que la teología debe asumir un formato más interdisciplinar y dialogante, una actitud más de 'salida' y de asumir riesgos, algo muy en línea con las instrucciones del Papa Francisco, que aunque tienen un sentido más amplio y eclesial, es relativamente fácil aplicarlas a nuestros programas teológicos.

Sigue en pie tras este recorrido la cuestión de si todavía es útil la noción de 'dignidad personal' o si sería mejor prescindir de ella para hablar simplemente de autonomía y respeto a ciertos derechos, pues aquella idea parece demasiado pretenciosa en nuestro tiempo. Considero que los argumentos aportados sugieren la conveniencia de mantener dicha idea, aunque teniendo en cuenta sus límites y los correctivos señalados. El motivo principal sigue siendo práctico: todavía se dan demasiados casos de tráfico de personas, de malos tratos, de torturas de varios tipos, de vejaciones y de dependencias envilecedoras como para bajar la guardia y reducir o desdibujar la noción de dignidad personal. Por supuesto quedan pendientes temas como la cuestión de la diferencia humana, o si la dignidad humana se paga al precio de una falta de consideración hacia otros seres vivientes. No tendría por qué ser así.

En todo caso la aportación teológica sirve para discernir entre los varios argumentos que se esgrimen y para contribuir con reflexiones a partir de la propia experiencia como 'expertos en humanidad'. La crítica se expresa también como sospecha en torno a los efectos negativos e incluso a los límites del proceso de secularización aplicado al campo antropológico. Varios datos hacen pensar que una completa pérdida de referencia religiosa en el ser humano puede conllevar una forma de deshumanización, y una devaluación o distorsión de la idea de dignidad. La teología nunca debería ausentarse allí donde se discute sobre la condición humana, precisamente para mantener viva la referencia trascendente; de hecho los riesgos se incrementan cuando la reflexión teológica no hace sus deberes de reivindicar, de forma razonada, el vínculo entre la persona humana y Dios.

¿ASESINATOS INNUMERABLES O UN CRIMEN PRIMORDIAL? LA HOMICIDA NOCHE DE LOS TIEMPOS EN FREUD Y GIRARD

Agustín Moreno Fernández

Sumario: El crimen primordial de la horda primitiva que mata al padre es una clave psicoanalítica, que es también principal en la filosofía freudiana de la cultura. Cuáles son los detalles de esta hipótesis; cuál es la diferencia con la hipótesis de los chivos expiatorios de Girard y por qué resulta problemática, son aspectos principales de este trabajo, en el que se expone cómo estos autores, más allá de sus diferencias, subrayan los orígenes mortíferos y violentos de la humanidad a la base de todas las sociedades y culturas.

Summary: The primordial murder and the death of the father by the primal horde is a main psychoanalytical key. This is fundamental in Freudian philosophy of culture too. The details of this hypothesis; the difference with the scapegoat mechanism by Girard and the problematic character of this Freudian theory, are the most important aspects in this work. Beyond the differences between these authors, they underline the deadly and violent origins of humanity, cultures and societies.

Palabras clave: Sigmund Freud, psicoanálisis, crimen primordial, filogenia, René Girard.

Key words: Sigmund Freud, psychoanalysis, primordial murder, phylogeny, René Girard.

Fecha de recepción: 26 marzo de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 30 mayo de 2018

1. Introducción

Este trabajo se propone volver sobre la concepción de los orígenes de la humanidad en tanto que asociados a una violencia mortífera. Tanto Sigmund Freud como René Girard emplazan el homicidio como elemento protagonista en la noche de los tiempos, en los albores de la hominización. En el primer caso se trata de un parricidio, crimen primordial de la horda primitiva contra el padre. En el segundo, estamos ante un escenario crítico, sobrevenido por ciclos de violencia sin control que habrían hecho perecer a no pocas comunidades, hasta el surgimiento del mecanismo del chivo expiatorio como producto biológico y cultural que iría mutando la violencia incontrolada en violencia auto-organizada, reglada, sacrificial o ritualizada. Ambos pensadores pretenden situarse en los inicios de la sociedad y la civilización humanas. La confrontación de sus hipótesis nos suscita la siguiente pregunta. Si en el origen fue el crimen, ¿qué fue? ¿Un crimen único y primordial, según afirma Freud, que marcaría a toda la humanidad? ¿O, más bien, según Girard, una serie de innumerables crímenes, primero espontáneos

e inconscientes y luego progresivamente ritualizados para poner control a la violencia a través del mecanismo del chivo expiatorio que los ritos y los mitos pretenderían instrumentalizar y enmascarar¹?

En las siguientes páginas abordaremos en primer lugar, y de manera introductoria, en qué términos se expresaría la mentira romántica girardiana en los postulados freudianos. Después, tras indicar una cierta proximidad entre las hipótesis freudiana y girardiana, presentaremos de manera pormenorizada en qué consiste el crimen de la horda primitiva expuesto en *Tótem y Tabú*, para, a continuación, centrarnos en la disparidad de los enfoques de ambos autores. Finalmente, nos haremos cargo de la problematicidad de la teoría freudiana poniendo de relieve, particularmente, la circularidad en la que incurre. Esto parece debilitar la idea del parricidio del clan fraterno originario, así como la dificultad de explicar la transmisión universal de su sentimiento de culpa generación tras generación.

2. La mentira romántica de Freud, según Girard

Girard se defiende de todos aquellos que vean en él a alguien freudiano, aunque sucede algo parecido con respecto a Nietzsche². Hay un reconocimiento de ciertas aportaciones significativas o positivas, pero sobre un suelo de frontal oposición e impugnación de los postulados freudianos. Aunque admite que Freud pasó muy cerca de la tesis del mimetismo y fue el primero en ver el origen sacrificial de la humanidad, ahí parecen acabarse las afinidades con él. Frente a todas las entidades platónicas freudianas (complejos, pulsiones, culpa inconsciente, libido...), Girard defiende su teoría mimética como un traje sin costuras³ que puede dar cuenta de toda una amplia gama de fenómenos psicopatológicos, e incluso del origen de la religión y la cultura, sin tener por ello que arrastrar una serie de complicados presupuestos y nociones como en el caso freudiano.

Freud hiere profundamente la concepción del sujeto moderno con la noción de inconsciente. Pero el autor francés, aún de acuerdo en la deconstrucción y en la crítica del sujeto y también en la afirmación de la existencia de una dimensión no consciente, no comparte la noción freudiana y la replantea en otros términos que tienen que ver con la *méconnaissance* sacrificial (la ignorancia de los participantes en el mecanismo del

¹ En otro lugar hemos propuesto una solución a una carencia en Girard, que no desarrolló la empresa de hacer una síntesis y una sistematización de los diversos sentidos del chivo expiatorio, del mecanismo y de su periodización en etapas que él mismo había analizado y desarrollado en diferentes ocasiones. Véase: A. MORENO FERNÁNDEZ, "Descripción y fases del mecanismo del chivo expiatorio en la teoría mimética de René Girard": *Éndoxa. Series filosóficas* 32 (2013) 191-206.

² Puede verse en este sentido: A. MORENO FERNÁNDEZ, "Nietzsche y la mentira romántica de Girard": *Estudios Nietzsche* 15 (2015) 145-150.

³ "Les psychiatres et psychanalystes déchirent en mille morceaux inutilisables la robe sans coutures du désir mimétique. Ils s'efforcent toujours de subdiviser celui-ci en « symptômes » distincts qui ne correspondent pas vraiment à des problèmes psychiques différenciés. Il faut se tenir à l'écart de leur langage et des habitudes mentales qui l'accompagnent", R. GIRARD, *Shakespeare: les feux de l'envie*, Grasset, Paris 1990, 64.

chivo expiatorio que sería el secreto indispensable de su efectividad⁴). Freud niega que el sujeto sepa lo que quiere y sea dueño y creador de su propio destino pero, en cambio, atribuiría este “saber” a un inconsciente que tendría vida propia. Habría asumido los presupuestos del narcisismo y del temperamento artístico, dando credibilidad al romanticismo y sus ideas acerca de la genialidad, autenticidad y originalidad del yo creador.

Girard se ha ocupado y extendido mucho a la hora de hablar de Freud y al hilo de diversos temas enlazados entre sí: el complejo de Edipo, “Totem y Tabú”, la homosexualidad o el psicoanálisis⁵. En lo que a la “mentira romántica” de Freud se refiere, hace una profunda crítica al narcisismo freudiano. El narcisismo que utilizamos como sinónimo de “amor de sí” tendría una sonoridad científica, pero en realidad significaría lo mismo. No se trataría de ningún modo de un atributo natural o de un carácter⁶. Esta creencia ilusoria en el narcisismo la compartirían los románticos y los críticos literarios tradicionales que creen en un amor de sí substancial: “no pueden concebir otro proyecto para los dramaturgos y novelistas que la creación de caracteres bien diferenciados y siempre idénticos a ellos mismos”⁷. Freud presupondría un deseo puramente individual que tiene todas sus raíces en la historia familiar y que no tiene influencias de los deseos vecinos. Nunca desarrollaría lo que Girard denomina “el misterio fundamental” de dos o más deseos enfrentados violentamente porque se parecen demasiado y se imitan recíprocamente⁸.

Para Girard, del mismo modo que ni Edipo, ni un instinto de muerte⁹, ni el inconsciente estarían detrás de la violencia humana, tampoco un temperamento narcisista explicaría un supuesto amor de sí. Girard critica todo tipo de enraizamientos psíquicos o biológicos como el pansexualismo psicoanalítico, lo cual no implica

⁴ “Es imposible (...) asimilar la ilusión que acompaña este mecanismo al “inconsciente” del psicoanalista”, R. GIRARD, *Sanglantes orígenes*, Flammarion 2011, 13. Este descubrimiento también se refiere a la vida de cada cual, en la que estaríamos en numerosos y continuas relaciones y reciprocidades interindividuales de distinto signo sin darnos cuenta de ello.

⁵ Más allá de las innumerables citas y alusiones, encontramos varios capítulos de obras y artículos de Girard consagrados a estas temáticas. Ejemplos de esto son: “Edipo y la víctima propiciatoria”, “Freud y el complejo de Edipo” y “Totem y tabú y las prohibiciones del incesto”, R. GIRARD, *La violencia y lo sagrado*, Anagrama, Barcelona 1983, 76-96; 176-198; 199-228. O “Mitología psicoanalítica” en: R. GIRARD, *El misterio de nuestro mundo*, Sígueme, Salamanca 1982, 389-430.

⁶ R. GIRARD, *Shakespeare: les feux de l'envie*, o. c., 129.

⁷ *Ibid.*, 128.

⁸ *Ibid.*, 129.

⁹ “El hecho de que, en la crisis sacrificial, el deseo no tenga otro objeto que la violencia, y que, de una u otra manera, la violencia vaya siempre mezclada al deseo, hecho enigmático y aplastante, no recibe ninguna luz suplementaria, muy al contrario, si afirmamos que el hombre es víctima de un “instinto de violencia”. Hoy sabemos que los animales están dotados individualmente de unos mecanismos reguladores que hacen que los combates casi nunca lleguen a la muerte del vencido. Respecto a dichos mecanismos que favorecen la perpetuación de la especie, parece legítimo, sin duda, utilizar la palabra instinto. Pero es absurdo, entonces, recurrir a esta misma palabra para designar el hecho de que el hombre esté privado de semejantes mecanismos. La idea de un instinto – o si se prefiere de una pulsión – que empujaría al hombre hacia la violencia o hacia la muerte – el famoso instinto o pulsión de muerte de Freud – no es más que una posición mítica de repliegue, un combate de retaguardia de la ilusión ancestral que lleva a los hombres a depositar su violencia al margen de ellos mismos, a convertirla en un dios, un destino, o un *instinto* del que ya no son responsables y que les gobierna desde fuera. Se trata de una vez más de no mirar de frente la violencia, de hallar una nueva escapatoria, de procurarse, en unas circunstancias cada vez más aleatorias, una solución sacrificial de recambio”, R. GIRARD, *La violencia y lo sagrado*, o. c., 151-152.

minusvalorar la sexualidad o las necesidades humanas¹⁰. Si bien habla del deseo mimético y de la intervención de un tercer elemento, el mediador, entre el sujeto y el objeto, al que habría que conceder por primera vez la primacía frente a los otros, se muestra en contra de identificarlo prematuramente, como hace Freud, con el padre (o como hacen las tragedias con la figura del hermano)¹¹. Ya sea al respecto del supuesto narcisismo o de cualquier otro fenómeno, los expertos de la psique no paran de distinguir y de hablar de “síntomas” que, en realidad, no se corresponderían a problemas psíquicos diferenciados. Para Girard esto es, en realidad, un despiece del deseo mimético: “Psiquiatras y psicoanalistas desgarran en mil pedazos inutilizables el vestido sin costuras del deseo mimético”¹².

3. El origen criminal de la humanidad: hipótesis freudiana y girardiana

3.1 Cercanía y lejanía

Girard quiere dejar sobre esta cuestión dos cosas claras con respecto a Sigmund Freud: su admiración y la frontal divergencia de las posturas de ambos¹³. En su reconocimiento, subraya cómo el austriaco habría sido pionero en concebir la idea de un homicidio colectivo en los orígenes de la sociedad¹⁴, lo cual le parece al autor francés una

¹⁰ R. GIRARD, *Critiques dans un souterrain*, Grasset, L'Âge de l'homme, Paris 1976, 208.

¹¹ *Ibid.*, 152.

¹² R. GIRARD, *Shakespeare: les feux de l'envie*, o. c., 64.

¹³ La cuestión de la hipótesis del crimen primordial se inscribiría en un contexto más amplio de fracasos por intentar dar cuenta del origen del pensamiento simbólico. Aunque Freud y Durkheim habrían fracasado “hay mucho que aprender de la idea de Durkheim de una *efervescencia* colectiva y de la idea freudiana de un homicidio primordial, por más que ninguna de estas ideas sea una solución aceptable al problema”. Girard se apoyará en trabajos de Lévi-Strauss para forjar su hipótesis del origen del pensamiento simbólico y de la humanidad, a través de las categorías de diferenciación e indiferenciación, que éste desarrolló “pero que no puede utilizar plenamente porque las convierte en absolutos metafísicos (...) No habremos de seguirlo cuando Lévi-Strauss dice que únicamente el mito es “bueno para pensar”, cuando excomulga lo ritual de la antropología y cuando equipara lo indiferenciado con lo ritual”, R. GIRARD, *Literatura, mimesis y antropología*, Gedisa, Barcelona 1997, 169.

¹⁴ “Hay una parte de intuición verdadera en *Tótem y Tabú* y consiste en hacer remontar a la humanidad a un asesinato colectivo. No hay mito fundador, por otra parte, que no haga lo mismo, pero es el genio propio de Freud el haber comprendido, contra toda la futilidad de su época y de la nuestra, que había que tomar todos estos mensajes, en parte fantásticos pero concordantes sobre puntos esenciales, más en serio que la antropología que hasta entonces no había sido capaz de hacerlo. Freud, sin embargo, no pudo desembarazarse de elementos mitológicos que obstruyen su teoría. Su padre tosco es la última divinidad de la violencia y es porque hoy está muriendo, con la religión psicoanalítica fundada sobre ella, que podemos hablar como lo hacemos”, R. GIRARD, *Des choses cachées depuis la fondation du monde*, en: *De la violence à la divinité*, Grasset, Paris 2007, 815-816. “Yo no concibo tampoco la persecución fundadora como una suerte de accidente que no podría repetirse. Hay aquí un malentendido, proveniente de una confusión frecuente entre mi hipótesis y el asesinato original imaginado por Freud en *Tótem y tabú*. Yo miro *Tótem y tabú* con una mirada más positiva que la mayoría de la gente. Este libro comporta a mis ojos una intuición valiosa. Freud estudió un gran número de datos relativos a las religiones primitivas, y el extraordinario observador que era no ha faltado de señalar allí un denominador común único, a saber una forma de crimen colectivo. Llegará el día, espero, en el que la verdad de esta intuición será reconocida (...) Me separo de Freud en la manera de interpretarla”, R. GIRARD, *Sanglantes origines*, Flammarion 2011, 78.

aportación capital en el ámbito antropológico¹⁵, que se revalorizará con el tiempo. A pesar de haber supuesto un fracaso, también habría sido un gran progreso con respecto a hipótesis anteriores¹⁶. En su crítica y su nítida oposición, aclara la distinción entre su hipótesis del mecanismo del chivo expiatorio y el crimen de la horda primitiva freudiana narrado en *Tótem y tabú*. Esta sería la obra nuclear en lo que a la temática religiosa se refiere en los escritos de Freud¹⁷.

3.2 *Tótem y tabú. El crimen de la horda primitiva*

Allí confía en hallar una misma estructura en la mente del niño y en la del hombre primitivo, en la que se encontraría la raíz primigenia de lo divino. En la época el totemismo generaba gran interés, pero fueron sobre todo los casos clínicos de zoonofobia infantil los determinantes de esta investigación. La metodología empleada por Freud presentará las primeras divergencias con su discípulo Jung, que fue el primero en estudiar desde el psicoanálisis los mitos religiosos. Mientras que el discípulo formula

¹⁵ “Freud pasa tan cerca de la concepción mimética del deseo en los *Ensayos de psicoanálisis* como, en *Tótem y tabú* o en *Moisés y el monoteísmo*, de la violencia fundadora (...) Para renunciar completamente al anclaje objetual del deseo, para admitir la infinitud de la *mimesis* violenta, hay que entender, simultáneamente, que la desmesura potencial de esta violencia puede y debe ser dominada en el mecanismo de la víctima propiciatoria. No se puede postular la presencia en el hombre de un deseo incompatible con la vida en sociedad sin plantear igualmente, frente a ese deseo, algo con que mantenerle bajo control”, R. GIRARD, *La violencia y lo sagrado*, o. c., 225. Freud habría planteado bases sólidas que podrían haber sido las premisas de la teoría de la violencia mimética y del crimen fundador, pero se habría desviado al reintroducir los postulados del psicoanálisis en el seno de la antropología. Es patente en Girard, así lo veremos y también lo recoge Vinolo, que las divergencias antropológicas no deben ser buscadas sin más en *Tótem y tabú* y en la antropología freudiana, sino sobre todo en la concepción freudiana del deseo: “las oposiciones sobre el campo de la antropología por tanto no son más que el reflejo de dos concepciones del deseo, objetual y mimético”, St. VIÑOLO, *René Girard: Du mimétisme à l’homínisation*, L’Harmattan, París 2005, 152 y 161.

¹⁶ “A juzgar por la historia pasada, ya puede comprobarse que el antiguo esfuerzo por convertir el estudio del hombre en una ciencia dista mucho de estar muerto y que terminará por triunfar. Esta afirmación parecerá ridícula, sin duda, en ciertos medios intelectuales. Pero ese clima intelectual ha cambiado en el pasado y volverá a cambiar en el futuro. El próximo cambio afectará a figuras que probablemente conservarán la importancia que hoy tienen, por ejemplo, Freud. Solo que el énfasis se desplazará del Freud psicoanalítico y lingüístico al Freud posterior de los últimos y gigantescos ensayos tan mal interpretados y contenidos en *Tótem y tabú* y *Moisés y el monoteísmo*. Ese gradual desplazamiento del interés a realizaciones posteriores es bien típico de lo que ocurre con las obras que están demasiado adelantadas a su tiempo para ser fácilmente inteligibles. Estas dos obras son fracasos objetivos, [...] pero su fracaso debe atribuirse no a su naturaleza excesivamente hipotética, como creen muchos, sino a todo lo contrario, a la naturaleza insuficientemente hipotética de las tesis principales. Lejos de ser meramente “especulativas”, estas dos obras ya son *más* hipotéticas (en el sentido verdaderamente científico) que todas las obras que las precedieron y representan un enorme progreso respecto de ellas. Todo el mundo las deshecha por considerarlas “especulativas”, y el error de semejante actitud no puede hacerse manifiesto hasta que se reconozca la mayor validez de la solución aún más hipotética que yo propongo. [...] La hipótesis del sacrificio de víctimas representa un estadio superior en un proceso que ya estaba en marcha cuando Freud escribió sobre su homicidio primordial, el descubrimiento que él mismo consideraba como su máxima realización [...]. Una vez completado el proceso se comprenderá que corre paralelo con lo que siempre sucedió en el pasado cada vez que una disciplina aún impresionista logró cruzar el importantísimo umbral de la hipótesis. Ninguna objeción filosófica puede disminuir la importancia de ese umbral”. R. GIRARD, *Literatura, mimesis y antropología*, o. c., 219-220.

¹⁷ Aparece en 1913 y se redactó a la vez que el Apéndice al caso Schreber. A partir de este caso, Freud “formula la tesis de la sustitución simbólica del padre por Dios en la generalidad de la creencia mística y religiosa”, C. DOMÍNGUEZ MORANO, *El psicoanálisis freudiano de la religión*, Paulinas, Madrid 1991, 98.

sus conclusiones por medio del estudio y el análisis de los mitos, que luego extrapola a la clínica, el maestro procede al revés, iluminando las cavidades ocultas de los orígenes de los seres humanos a partir de la experiencia clínica¹⁸.

En *Tótem y tabú* Freud se propone arrojar luz sobre la cultura primitiva, cuyos vestigios pervivirían en algunas sociedades salvajes y también, aunque en menor medida, en las llamadas civilizadas¹⁹. La clave explicativa sería la matanza del padre primigenio por parte del clan fraterno, en venganza por la prohibición del incesto²⁰. Los sentimientos de culpa generados por ello, serían la base de la religión, la moral y el derecho. Según esta hipótesis, la necesidad simultánea de no perder la conquista alcanzada, será muestra de la ambivalencia afectiva hacia el padre al que se añora y se teme, pero cuya figura seguiría siendo la de un competidor sexual. De los cuatro capítulos que componen *Tótem y Tabú* (El horror al incesto; El tabú y la ambivalencia de los sentimientos; Animismo, magia y omnipotencia de las ideas y El retorno infantil del totemismo) el último es el más importante para su autor. También sería el auténtico núcleo de la obra, en el que se describe el asesinato primordial del padre. Los tres capítulos anteriores son como “la espesura tras la cual duerme su sueño la princesa”²¹. El tótem de un clan o de una tribu es venerado por un grupo de mujeres y hombres que llevan su nombre. Sería un sistema religioso, por las relaciones de respeto y consideración mutua entre el hombre y el tótem, y social, por las obligaciones de los miembros del grupo entre sí y respecto a otras tribus. Incluso se entierra y se llora al animal tótem cuándo este muere, realizando rituales y expiaciones si se ven forzados a matarlos ellos. Esperan de él protección y respeto, y lo imitan cuando tratan de beneficiarse para fines mágicos y religiosos. Por la ley de la exogamia, la restricción tabú prohíbe el matrimonio y el contacto sexual entre los miembros del mismo clan totémico²².

Las experiencias psicoanalíticas mostrarían la imposible existencia de una aversión innata al incesto, al contrario, “los primeros deseos sexuales del hombre son siempre de naturaleza incestuosa” y “estos deseos reprimidos desempeñan un papel muy importante como causas determinantes de las neurosis ulteriores”²³. La fobia del incesto

¹⁸ Esto, que acabará en ruptura, nos sirve de enlace con la problemática personal de Freud, entreverada en la motivación y desarrollo de *Tótem y tabú*. Así, podríamos ver en el conflicto aludido la rebelión de un hijo contra el padre que, a su vez, puede vincularse, como señala Domínguez Morano, a la propia situación edípica de Freud, cuyos propios deseos de muerte hacia su padre ocupan un lugar fundamental en la obra. Así lo atestiguan allegados como E. Jones o S. Ferenczi. C. Domínguez, *o. c.*, 99-110.

¹⁹ Freud hace alarde de un vasto conocimiento de obras etnográficas, aunque es cauteloso con las conclusiones de éstas, tanto por el hecho de que la recopilación de esos datos la han hecho viajeros y misioneros, como porque otros estudios y conclusiones que se sirven de los mismos datos, han sido elaborados sin ningún contacto con el objeto de estudio, cosa que intentará suplir, en su afán científico empirista, con los casos clínicos como fuente de primera mano. Es interesante ver también más obstáculos a la hora de intentar extraer conocimiento de la cultura de los “salvajes”, algo incluso difícil para los antropólogos que tratan *in situ* con ellos. S. FREUD, *Tótem y tabú*, Alianza Editorial, Madrid 1999, 195, Anotación n. 2.

²⁰ Aparte de otras muchas consideraciones sobre los mitos y en particular sobre el mito de Edipo, para Girard, “contrariamente a lo que piensa Freud, nada es más banal que los parricidios y los incestos en los mitos”, R. GIRARD, “Préface”, en M. ANSPACH, *Oedipe mimétique*, L’Herne, Paris 2010, 10.

²¹ C. DOMÍNGUEZ, *o. c.*, 107-109.

²² S. FREUD, *Tótem y tabú*, *o. c.*, 124-126.

²³ *Ibid.*, 147.

“es aún más viva y fuerte en los pueblos primitivos hoy existentes que en los pueblos civilizados”²⁴. Tras considerar insuficientes las causas sociológicas, biológicas y psicológicas, Freud intenta una explicación que “podría ser calificada como histórica”²⁵. Para ello se sirve de una teoría darwiniana sobre el estado social primitivo de la humanidad. Según ésta el hombre, como los monos superiores, habría vivido primitivamente en pequeñas hordas en las que no se permitía la promiscuidad sexual por los celos del macho más viejo y fuerte. Cada uno por lo general tendría una sola mujer. Varias mujeres significaban un alto grado de poder²⁶. Freud especula con la posibilidad de que el hombre viviese como el gorila con varias mujeres exclusivamente suyas. Como los gorilas, en estos grupos habría un solo macho adulto, que al haber crecido habría luchado contra los demás. Tras haber expulsado o matado a sus contrincantes él quedaría como el jefe. Éstos, habrían asumido como deber impedir la unión consanguínea entre miembros de una familia, prohibición que se transformaría con el totemismo en impedimento de las relaciones entre los miembros del tótem²⁷. En contraste Durkheim ve la exogamia como resultado de las leyes totémicas.

Freud cuenta que los niños tratan a los animales como iguales, sintiéndose más próximos a ellos que a los adultos. Sin embargo, a veces el niño sufre un miedo repentino a ciertos animales, presentando un caso de zoofobia. Freud ve aquí un desplazamiento de la fobia hacia el padre o la madre vertida al animal²⁸. El caso Juanito será revelador. Temía a los caballos y a su agresión como castigo por sus deseos de muerte hacia ellos. Pero en realidad luchaba contra el deseo que tenía de que su padre se ausentara (partida o muerte), al ver en él un rival por los favores sexuales de la madre. El “complejo de Edipo” que sufre Juanito, central en las neurosis, iluminaría el totemismo: allí también se desplaza sobre el animal una parte de los sentimientos que su padre le inspiraba. Unos sentimientos ambivalentes y conflictivos pasados también al objeto de desplazamiento²⁹.

Lo nuclear del capítulo lo encontramos en los últimos párrafos del punto tres³⁰. Sobre las similitudes aludidas en la fórmula del animal totémico se sustituye al tótem por el padre. Una relación que los mismos primitivos establecerían al considerarle como un antepasado, algo que habría desconcertado a los etnólogos y que habrían eludido. Al considerar al animal totémico como el padre, los dos mandamientos fundamentales del totemismo coinciden con los dos crímenes de Edipo objeto de prohibición: matar a su

²⁴ *Ídem*.

²⁵ *Ibid.*, 148.

²⁶ Freud parte de la idea darwiniana de la “horda salvaje” que representaría a la humanidad en su estadio más primitivo, un grupo de seres pre-humanos con un macho dominante al frente que se ha impuesto al resto, rodeado de sus hijos y de mujeres cuyo acceso está prohibido. Sin embargo se trata sólo de un punto partida, ya que Darwin no conceptúa el asesinato colectivo en su esquema sobre el tabú del incesto generado en su caso por los celos del padre. ST. VINOLO, *René Girard: du mimétisme à l'homínisation*, o. c., 153.

²⁷ S. FREUD, *Tótem y tabú*, o. c., 148-149.

²⁸ *Ibid.*, 150-152.

²⁹ *Ibid.*, 152-153. Anotamos aquí que tanto en el caso del complejo edípico como en el de castración, el padre ocupa el mismo papel: un temido adversario de los intereses sexuales infantiles, que amenaza al niño con el castigo de castrarle o el sustitutivo de arrancarle los ojos.

³⁰ *Ibid.*, 155.

padre y casarse con su madre (prohibición de matar al tótem y ley de la exogamia), y con los dos deseos primitivos del niño. De aquí se extrae la tesis según la cual “el sistema totémico constituye un resultado del complejo de Edipo, como la zoofobia de Juanito”³¹. Al sistema totémico se le añade la hipótesis de la comida totémica de Robertson Smith. Al sacrificar el tótem se quería “conseguir la sustancia sagrada cuya absorción había de reforzar la identidad material de los miembros de la tribu entre sí y con la divinidad. El sacrificio era un sacramento; la víctima, un miembro del clan, y en realidad, el antiguo animal totémico, el mismo dios primitivo, cuyo sacrificio y absorción reforzaban la identidad de los miembros de la tribu con la divinidad”³².

Volvemos a toparnos con la ambivalencia: si a la tribu le alborozaba el sacrificio del tótem, un acto normalmente prohibido, ¿por qué lo llora a la vez? Para Freud el animal totémico es una sustitución del padre. Así, la actitud afectiva ambivalente que caracterizaría el complejo paterno en los niños de hoy, se extiende al animal totémico (considerado el padre). Si bien Darwin no se ocupa de escudriñar los orígenes del totemismo, Freud teoriza, sobre la base de la comida totémica, que los hermanos expulsados “se reunieron, mataron al padre y devoraron su cadáver, poniendo así fin a la existencia de la horda paterna”³³. Hicieron juntos lo que difícilmente hubieran hecho por separado contra el padre tirano y violento, envidiado y temido por cada uno de ellos. Al devorarlo se identificaban con él, apropiándose de parte de su fuerza. La comida totémica sería la conmemoración del acto criminal y memorable, “que constituyó el punto de partida de las organizaciones sociales, de las restricciones morales y de la religión”³⁴. Los hermanos odiaban y temían al padre, pero le amaban y admiraban a la vez. Una vez asesinado y habiendo satisfecho su odio (también habiéndose identificado con él, comiéndole), se impondrían los sentimientos cariñosos y de afecto, a la vez que emergerían los remordimientos y la conciencia de culpa, lo que habría provocado que el padre, ahora muerto, cobrara mucho más poder. Lo que prohibió en vida sigue siendo efectivo ahora a través de sus hijos por “obediencia retrospectiva”³⁵. La culpa habría generado los dos tabúes fundamentales del totemismo, coincidiendo con los dos deseos reprimidos del complejo de Edipo y así se iniciaría la moral humana.

El comienzo de la primera religión en forma totémica surgiría “de la conciencia de culpabilidad de los hijos y como una tentativa de apaciguar este sentimiento y reconciliarse con el padre, por medio de la obediencia retrospectiva. Todas las religiones posteriores se demuestran como tentativas de solucionar el mismo problema”³⁶. Pero también la ambivalencia perdurará en las religiones. Éstas no sólo darían así cauce a la reconciliación y el arrepentimiento. También, a través de la comida totémica, al recuerdo del triunfo sobre el padre. Freud insiste en que la fecunda conciencia de culpabilidad, resultado del crimen y su arrepentimiento, no se ha extinguido entre nosotros:

³¹ *Ibid.*, 156.

³² *Ibid.*, 163.

³³ *Ibid.*, 167.

³⁴ *Ídem.*

³⁵ *Ibid.*, 168.

³⁶ *Ibid.*, 169-170.

“volveremos a hallarla especialmente y con una eficacia asocial, entre los neuróticos, en los que produce nuevos preceptos morales y continuas restricciones”³⁷. Pero esta culpabilidad patológica tendría su base en realidades puramente psíquicas y no materiales: “los neuróticos se caracterizan por situar la realidad psíquica por encima de la material, reaccionando a las ideas como los hombres normales reaccionan tan sólo a las realidades”³⁸. Y Freud se pregunta si no podría haber sucedido igualmente entre los primitivos, si la realidad psíquica lo explicaría todo sin que ningún crimen primordial se hubiera cometido. Sin embargo, concluye la obra apostando por una tesis: “en el principio fue la acción”³⁹, sí hubo parricidio. Como sintetiza Domínguez Morano: “*Tótem y tabú* nos presenta así la problemática edípica como origen de la neurosis, pero también como punto de partida para las más importantes formaciones de la cultura.”⁴⁰

3.3 La disparidad entre Freud y Girard

Tras el apartado precedente, seguramente ya se ha podido advertir la disparidad frontal de las teorías girardiana y freudiana. Pero podemos continuar concretándola. Freud habla de un solo crimen primordial con motivaciones objetivas por parte de la horda primitiva, de un fenómeno único⁴¹ cuya conciencia de culpabilidad se habría heredado gracias a la existencia de un alma colectiva⁴². Girard, sin embargo, se refiere, no a uno, sino a incontables crímenes producidos durante miles de años en todas las poblaciones del mundo⁴³, que serían fenómenos aleatorios y anónimos que se dan entre

³⁷ *Ibid.*, 185.

³⁸ *Ídem.*

³⁹ *Ibid.*, 188.

⁴⁰ C. DOMÍNGUEZ, *o. c.*, 144

⁴¹ Según afirma Jean-Michel Oughourlian, en referencia a la comparación entre el crimen primitivo freudiano y los crímenes fundadores acontecidos en los procesos de mecanismo victimario, “el drama único e increíble de Freud es la alegoría deformada de procesos que pueden repetirse si hace falta, a lo largo de millones de años, tanto tiempo como ya exige o lo exigirá mañana, nuestro conocimiento empírico de la prehistoria humana”, R. GIRARD, *Des choses cachées depuis la fondation du monde*, en: *De la violence à la divinité*, *o. c.*, 816.

⁴² En esta “alma colectiva” se desarrollarían los mismos procesos que en el alma individual: “la conciencia de la culpabilidad, emanada de un acto determinado, ha persistido a través de milenios enteros, conservando toda su eficacia en generaciones que nada podían saber ya de dicho acto (...) Sin la hipótesis de un alma colectiva y de una continuidad de la vida afectiva de los hombres que permita despreciar la interrupción de los actos psíquicos, resultante de la desaparición de las existencias individuales, no podría existir la psicología de los pueblos”, S. FREUD, *Tótem y tabú*, *o. c.*, 183-184.

⁴³ “El asesinato colectivo del cual hablo debe ser considerado como un hecho “normal” entre los grupos prehumanos y humanos en el curso de toda la prehistoria e incluso de una parte de la historia de nuestra especie. Mi idea es que la violencia que se concentra sobre el chivo expiatorio viene a poner fin a formas de conflictos intraespecíficos que dependen, ellas también, de la normalidad durante estas mismas etapas del desarrollo humano, pero que son hasta este punto intensas y criminales que harán la cultura humana imposible si nada viene a interrumpirlas. Pienso que es el crimen del “chivo expiatorio” el que supone un freno a los enfrentamientos intraespecíficos entre los humanos”, R. GIRARD, *Sanglantes origines*, *o. c.*, 78. “Incluso si admiro *Tótem y tabú*, al contrario que la mayoría de los antropólogos, la idea de un crimen primordial único es extraña a mi pensamiento. Los elementos de pruebas reunidas por Freud son, me parece, pertinentes, pero, según mi parecer, reenvían a los innumerables casos de violencia unánime que unificaron o reunificaron grupos humanos específicos, antes de que aparecieran las estructuras míticas y rituales que derivan de ellos. Cada caso puede ser llamado “original” en

dobles indiferenciados en situaciones sociales críticas. La víctima asesinada no tiene identidad o rol identificable, ni su finamiento tiene que ver con motivaciones conscientes o con premeditación alguna. Girard no presupone ningún alma colectiva, ni la existencia de tabúes como el del incesto que, al coartar el deseo de contacto erótico con la madre motivaría la aversión al padre como competidor sexual al que se asesina. En otros términos el autor francés impugna la postura freudiana que privilegia a la madre como el objeto de deseo por excelencia, y la afirmación de la existencia de instintos que estarían detrás de diferentes comportamientos. Para Girard el deseo no es objetual y no está predeterminado o fijado, sino que es un deseo imitativo, mediado por modelos, no fijo, y cuyo contenido podría ser la madre o cualquier otra cosa.

Frente al aparato freudiano de complejos y pulsiones Girard defiende el “traje sin costuras” del deseo mimético, como una nueva navaja de Ockham, aunque no exento de adoptar formulaciones complejas. Girard sitúa el mecanismo del chivo expiatorio en sus inicios en un nivel anterior a las elaboraciones culturales y el cadáver de la víctima podría empezar a significar, en algún momento, el comienzo de éstas. Tampoco hay conciencia de culpa, ya que una de las características del proceso descrito es el desconocimiento, la ignorancia de qué es lo que ha pasado, requisito indispensable para el funcionamiento y la efectividad en la transferencia del odio y en la liberación catártica, producidas gracias a la víctima. Por lo tanto la coincidencia de los planteamientos freudiano y girardiano se limitaría a haber concebido un origen criminal de la cultura humana, que se traza de manera diferente, y al que los sacrificios rituales y las religiones estarían vinculados. De nuevo aquí se denota la diferencia entre Freud y Girard. Para el primero, el totemismo es primordial en la génesis de la religión. Para el segundo, este fenómeno quedaría subsumido en el proceso de los mecanismos victimarios, como una de sus evoluciones y elaboraciones interpretativas posteriores posibles⁴⁴.

un sentido relativo. O quizás debería decir “inicial” (...) No podemos hablar, en sentido absoluto del término, de alguna cosa original o primordial. La idea de un asesinato primordial único no forma por tanto parte de mi teoría; pero si una caza de brujas o una epidemia de peste engendran un texto donde encontramos acusaciones mitológicas parecidas a las del mito de Edipo, entonces se puede afirmar que esta configuración tiene una base y un origen históricos (...) Diría sin embargo que es posible emplear el término *asesinato primero* si este asesinato ha dado a continuación nacimiento a temas mitológicos”, *ibid.*, 261-262.

⁴⁴ P. Ruiz muestra las divergencias entre Girard y Freud aludiendo también a algunas coincidencias al respecto de la hipótesis del crimen original, además de realizar otra serie de comentarios que, además de *Tótem y Tabú*, se extienden a *El porvenir de una ilusión* y *El malestar de la cultura*. P. RUIZ, *Antropología y religión en René Girard*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2005, 292 y ss. Hemos de referir también que para Girard, aunque esto no se corresponda en un mayor número de citas, *Moisés y la religión monoteísta* es el libro de Freud, afirma en primera persona, “que personalmente prefiero” (sic) y que estaría repleto de intuiciones. Considera que la idea freudiana que habla de la muerte de Moisés asesinado es más “auténticamente bíblica” de lo que parece. Freud se habría basado en una leyenda judía “sin sospechar, creo, que “rumores” análogos corrieron acerca de Rómulo, Zoroastro y la mayoría de los fundadores de religiones. Zoroastro, en concreto, habría sido asesinado por defensores de los sacrificios que querían castigar su oposición a la institución que constituían”, R. GIRARD, *Los orígenes de la cultura*, Trotta, Madrid 2004, 91. Sin embargo, Freud no habría relacionado estas historias y nunca habría descubierto el mecanismo del chivo expiatorio. Concluimos de nuevo con una de cal y otra de arena o viceversa: “Freud tuvo a veces intuiciones impresionantes, pero que fueron interpretadas por él de manera ultra-laicista y decimonónica – más o menos lo mismo que hizo Darwin –, siendo así que tales intuiciones lo que hacen es reforzar el mensaje bíblico. Para mí, las obras de Sigmund Freud son documentos que vienen a apoyar la tesis mimética. Semejante apoyo está más claro en *Moisés y la religión monoteísta* que en *Tótem y Tabú*, aunque ahí también está indirectamente”. *Idem*.

4. La circularidad de la hipótesis freudiana

Finalmente vamos a ahondar en uno de los rasgos característicos de los crímenes originarios teorizados por Girard y que también encarnan la diferencia con respecto al parricidio primigenio freudiano. Ambos pretenden erigir sus hipótesis como el relato del inicio de la cultura, la sociedad y la moral humanas. Sin embargo sólo Girard parece situarse en un escenario en el que realmente no se presuponen unos roles culturales familiares o la existencia de prohibiciones como la del incesto, de los que no se pueden dar cuenta presuponiéndolos, como hace Freud. El padre del psicoanálisis presupone aquello que pretende mostrar en dos sentidos. El primero, también señalado por Lévi-Strauss, es que Freud incurre en “un círculo vicioso que hace nacer el Estado social de las premisas que lo suponen”⁴⁵. Pretende dar cuenta del nacimiento de la prohibición del incesto asimilándolo a una prohibición totémica, pero ya encontramos ésta presente en la horda salvaje. El padre, antes de ser asesinado, ya prohíbe a sus hijos el sexo con las mujeres que provoca el conflicto con ellos. Se trata de una circularidad problemática que Girard objeta a Freud al plantear su conclusión como primer axioma⁴⁶.

Además de esta petición de principio, encontramos que la hipótesis freudiana está suponiendo un sistema de significaciones preexistente que queda sin explicar, y con el que explicaría el conflicto entre la figura parental y los hijos primero, y entre los propios hijos, hermanos, después. Intenta explicar el origen de la Cultura, sistema de diferenciación primero y matriz, sirviéndose de diferenciaciones que estarían antes del propio sistema de diferenciación. De nuevo, el deseo objetual por la madre y las significaciones paternal y fraternal pretendidamente pre-culturales, llevan a la antropología psicoanalítica a numerosos problemas⁴⁷. Como señala Eric Gans este escollo se salva en la teoría girardiana, ya que esta no supone un sistema de representación anterior a la cultura humana. En la antropología mimética la prohibición no es anterior al crimen ni tiene como cometido prohibir un deseo objetual igualmente preexistente. La prohibición sería antimimética en recuerdo al carácter mimético de la violencia⁴⁸.

⁴⁵ CLAUDE LÉVI-STRAUSS, *Les structures élémentaires de la parenté*, PUF, Paris 1949. Cf. ST. VINOLO, *René Girard: Du mimétisme à l' hominisation*, o. c., 154.

⁴⁶ *Ibid.*, 154-155.

⁴⁷ “El mayor obstáculo, es ante todo la significación paternal que viene a contaminar el descubrimiento esencial, y que transforma el asesinato colectivo en parricidio. RENÉ GIRARD, *La violence et le sacré*, Grasset, Paris 1972, 288”. *Ibid.*, 156.

⁴⁸ *Ibid.*, 156-159. Vinolo no sólo señala la oposición de Girard respecto a la prohibición del incesto con Freud y su idea de la repetición de un esquema inconsciente. También indica su divergencia con Lévi-Strauss. Para este último la prohibición del incesto respondería a la voluntad positiva de intercambio y a la necesidad abrir el grupo a la exogamia. Para Girard se explicaría por el temor a la indiferencia evocadora de una violencia pasada: “Permitir el incesto volvería a negar la diferencia más originaria de los grupos humanos y a dejar la posibilidad a la violencia de mostrarse en el corazón mismo de estos. La violencia de la indiferencia podría entonces fácilmente crearse un camino, ya que el incesto no es en el fondo nada más que la indiferenciación de la sangre. Es la negación de las categorías del “mismo” y de “el otro” en las relaciones sanguíneas”. *Ibid.*, 160-161.

5. Conclusión

Consideramos que, con este trabajo, quedan explicados los principales rasgos distintivos de los planteamientos de Freud y de Girard, al hilo de sus teorías acerca del origen criminal, violento y sanguinario de la humanidad, mediante el contraste de sus posturas. Incluso si hemos privilegiado el enfoque crítico girardiano, hay argumentos consistentes que escapan al mismo y que señalan a la debilidad propia de aspectos de la teoría freudiana. Como la circularidad que acabamos de referir, o la difícilmente explicable transmisión universal de la culpabilidad de los hermanos parricidas originarios a través de una supuesta alma colectiva. No obstante, en coherencia con Girard, con su ecuanimidad y con su elegancia intelectual, hay que volver a traer a colación su reconocimiento hacia Freud, quien habría mostrado gran brillantez con respecto a la formulación de su hipótesis de un crimen colectivo primordial en los albores de la humanidad. Al mismo tiempo, sería también obligado recordar el reconocimiento girardiano a Nietzsche, considerado por el creador de la teoría mimética como aquel que, con tres décadas de ventaja, antes que el padre del psicoanálisis, habría concebido la idea del asesinato colectivo como motor perpetuo del que nacen los dioses⁴⁹.

6. Bibliografía

- C. DOMÍNGUEZ MORANO, *El psicoanálisis freudiano de la religión*, Paulinas, Madrid 1991.
- S. FREUD, *Totem y tabú*, Alianza Ed., Madrid 1999.
- R. GIRARD, *Critiques dans un souterrain*, Grasset, L'Âge de l'homme, Paris 1976.
- R. GIRARD, *El misterio de nuestro mundo. Claves para una interpretación antropológica*, Sígueme, Salamanca 1982. (Con J. M. Oughourlian y G. Lefort).
- R. GIRARD, *La Violencia y lo sagrado*, Anagrama, Barcelona 1983.
- R. GIRARD, *Shakespeare: les feux de l'envie*, Grasset, Paris 1990.
- R. GIRARD, *Literatura, mimesis y antropología*, Gedisa, Barcelona 1997.
- R. GIRARD, *Los orígenes de la cultura. Conversaciones con Pierpaolo Antonello y João Cezar de Castro*, Trotta, Madrid 2004.
- R. GIRARD, « Préface », en : M. Anspach: *Oedipe mimétique*, L'Herne, Paris 2010, 7-14.
- R. GIRARD, *Des choses cachées depuis la fondation du monde*, en: *De la violence à la divinité*, Grasset, Paris 2007.
- R. GIRARD, *Sanglantes origines*. R. Hamerton-Kelly (ed.), Flammarion, Paris 2011.
- A. MORENO FERNÁNDEZ, "Descripción y fases del mecanismo del chivo expiatorio en la teoría mimética de René Girard", *Éndoxa. Series filosóficas* 32 (2013)

⁴⁹ Girard se remite al parágrafo 125 de *La gaya ciencia*, ("El Insensato" o "El Loco") más conocido por el lema "Dios ha muerto", que por lo que realmente diría y subrayaría Nietzsche, que Dios ha sido asesinado. F. NIETZSCHE, *El gay saber o gaya ciencia*, Espasa/Austral, Madrid 2001, 184-186.

191-206. (Disponible también en línea). <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Endoxa-2013-32-7075/Documento.pdf> (Consulta del 26 de marzo de 2018).

A. MORENO FERNÁNDEZ, "Nietzsche y la mentira romántica de Girard": *Estudios Nietzsche* 15 (2015) 145-150.

F. NIETZSCHE, *El gay saber o gaya ciencia*, (L. Jiménez, ed.), Espasa/Austral, Madrid 2001.

P. RUIZ, *Antropología y religión en René Girard*, Facultad de Teología de Granada, Granada 2005.

ST. VIÑOLO, *René Girard: du mimétisme à l'hominisation. La violence différante*, L'Harmattan, Paris 2005.

LA MISERICORDIA, NUEVA OPORTUNIDAD PARA EL DIÁLOGO ENTRE MUSULMANES Y CRISTIANOS¹

Rafael Vázquez Jiménez

Sumario: El concepto común misericordia necesita de una aclaración en su significado para cristianos y musulmanes. Este artículo profundiza en el término *rahma* con el que el Corán se refiere a *Allah* y sus posibles vínculos con la tradición cristiana, que permite un nuevo acercamiento entre islam y cristianismo. Para ello se parte de la importancia de la teología de los nombres de Dios en la reflexión teológica islámica, en la que se descubre la relevancia de dos atributos: *Ar-Rahmân* (el Clemente) y *Ar-Rahîm* (el Misericordioso). Sobre el fundamento de estos nace una “nueva teología” islámica, que puede tener notables consecuencias en la configuración del islam actual y sus relaciones con el mundo occidental.

Summary: At The common concept of mercy needs a clarification in its meaning for Christians and Muslims. This article delves into the term *rahma* with which the Qur'an refers to *Allah* and its possible links with the Christian tradition, which allows a new approach between Islam and Christianity. The text highlights the importance of the theology of the names of God in the Islamic theological reflection, in which the relevance of two attributes is discovered: *Ar-Rahmân* (the Clement) and *Ar-Rahîm* (the Merciful). These ground terms are the basis for a “new Islamic theology”, which can have significant consequences in the configuration of current Islam and its relations with the Western world.

Palabras clave: misericordia, *rahma*, diálogo interreligioso, cristianismo, islam.

Key words: mercy, *rahma*, interreligious dialogue, Christianity, Islam

Fecha de recepción: 22 de abril de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 30 de mayo de 2018

Con la convocación del Jubileo de la Misericordia (2015-2016) el papa Francisco invitó a toda la Iglesia en la bula *Misericordiae vultus* a una renovación profunda de su ser y estar en el mundo a partir de la inagotable fuente de la Misericordia, con la que puede definirse al mismo Dios: “Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad”².

¹ Este trabajo ha sido realizado con la ayuda del Centro Español de Estudios Eclesiásticos anejo a la Iglesia Nacional Española de Santiago y Montserrat en Roma en el marco de los proyectos de investigación del curso 2017-2018.

² FRANCISCO, *Misericordiae vultus* (11 abril 2015), 2.

Desde el epicentro de la Misericordia, que se propone como la “viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia”³ ha de comenzar todo un movimiento que remueva y tambalee todos los ámbitos de la vida eclesial: “Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes, nada en su anuncio y en su testimonio al mundo puede carecer de misericordia”⁴.

El diálogo interreligioso no quedó al margen de esta influencia del principio de la misericordia en la vida de la Iglesia. Y por ello el papa Francisco ofreció la llave de la misericordia como aquella que debía abrir una nueva etapa en las relaciones con el judaísmo y el islam. Había que partir del Dios misericordioso como uno de los atributos más apreciados por las tres grandes religiones monoteístas⁵. De esta forma, *Misericordiae vultus* daba un paso adelante respecto a la encíclica *Dives in misericordia* (1980) del papa san Juan Pablo II, que había afrontado el tema de la misericordia de Dios exclusivamente en el marco de referencia de la revelación cristiana. El papa Francisco no solo nos proponía contemplar el misterio de la misericordia de Dios, sino que además nos animó contemplar este misterio con aquellos creyentes que también profesan su fe en un Dios misericordioso. La Iglesia, por tanto, “que no rechaza nada de lo que de verdadero y santo hay en las otras religiones”⁶, como afirma el decreto *Nostra Aetate* del concilio Vaticano II, aprecia la revelación del Dios misericordioso vivida en las otras tradiciones religiosas.

Pero no sería esta la primera vez que el pontífice se refiriera al diálogo interreligioso a partir de la clave de la misericordia. Ya en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (2013), retomando la constitución *Lumen gentium*, sugirió –junto a otros aspectos– la cuestión del Dios misericordioso como elemento esencial para establecer un diálogo fraterno con el islam⁷: “Con nosotros adoran al Dios único y misericordioso”⁸.

Las reacciones a estas tentativas de acercamiento y diálogo del papa Francisco al islam no siempre han sido positivas y han estado marcadas por ciertos recelos.

Desde posturas bastante extremistas y motivadas por un miedo a la islamización de Europa, se han alzado voces que critican de “buenismo diplomático” la simpatía y la valoración que el Papa realiza del islam. Estas opiniones proceden de posturas radicales –casi fundamentalistas dentro del mundo católico– que se niegan al diálogo y demonizan el islam rechazándolo como al “anti-Cristo”, mostrándose tan intolerantes con los musulmanes como critican que ellos puedan serlo con los cristianos⁹.

Pero, al margen de estas posiciones radicalizadas, se alzan también voces autorizadas que proponen cierta cautela en el diálogo, especialmente en lo que se refiere al

³ MV 10

⁴ MV 10.

⁵ Cf. MV 23.

⁶ NA 2.

⁷ Cf. EG 252.

⁸ LG 16.

⁹ Destaca el caso representativo del sacerdote francés Guy Pagés, que ha escrito cartas abiertas al papa Francisco mostrándole su desacuerdo ante la postura de diálogo con el islam, ideas que transmite a través de su página web y redes sociales, así como en su libro *Interroger l'Islam* (2015), que sorprendentemente ha alcanzado su tercera edición.

uso de conceptos que aparentemente pueden ser sinónimos, pero difieran en su significado, como podría ser el caso del término “misericordia”. Es la postura del reconocido islamólogo egipcio Samir Khalil Samir, jesuita, profesor en Beirut, Roma y París, y autor de numerosos ensayos y libros sobre el Islam y su relación con el cristianismo. Así lo expone en su artículo del 19 de diciembre de 2013 para la agencia “Asia News”, del Pontificio Instituto para las Misiones Extranjeras, titulado “Papa Francesco e l’invito al dialogo con l’Islam”. En él realiza un análisis de los dos números (252,253) dedicados al Islam de la exhortación *Evangelii gaudium*. Y, si en la primera parte del artículo saca a la luz los numerosos elementos positivos expuestos por el Papa para facilitar el diálogo, en la segunda parte revisará los límites de sus afirmaciones. La primera frase en analizar es: “adoran con nosotros a un Dios único, misericordioso”¹⁰. En su comentario, además de matizar el sentido de la unicidad de Dios que puedan tener musulmanes y cristianos, se referirá a la cuestión de la misericordia en estos términos:

“¿Qué significa también la misericordia del Dios islámico? Que Él practica misericordia con quien quiere y no la practica con los que no quiere. “Dios hace entrar en Su misericordia a quien Él quiere” (C48:25). Estas expresiones se encuentran en forma casi literal en el Antiguo Testamento (Ex 33, 19). Pero no se llega jamás a decir que “Dios es Amor” (1 Jn 4, 16), tal como expresa san Juan. En el caso del islam, la misericordia es la del rico que se inclina hacia el pobre y le concede algo. Pero el Dios cristiano es Aquél que desciende hacia el pobre para elevarlo a su nivel; no muestra su riqueza para ser respetado (o temido) por el pobre: se dona a sí mismo para hacer vivir al pobre”¹¹.

A similares conclusiones llegará el Card. Kasper tras analizar el concepto de misericordia en el cristianismo y el islam en un simposio organizado por el PISAI en Roma con motivo del jubileo de la misericordia. Kasper es de la opinión de que la comprensión cristiana de la misericordia supera el concepto coránico de misericordia, basándose en la encarnación y en la crucifixión, que son excluidas y negadas en el Corán. Aunque también es consciente, y así lo manifiesta, de que esto no significa que los cristianos hayan vivido siempre en plenitud este significado de la misericordia¹².

Ante estos planteamientos creo que es necesaria una reflexión profunda sobre el significado del concepto de misericordia en el Corán y sus posibles vínculos de unión con la tradición cristiana, que permita un nuevo acercamiento entre el islam y el cristianismo, y que ayude al mismo islam a reinterpretarse desde el concepto de la misericordia, como veremos que proponen algunos autores musulmanes en la actualidad. Para ello, partiremos en nuestra exposición por presentar la importancia de la teología de los nombres de Dios para la reflexión teológica islámica. En este contexto resaltaremos

¹⁰ EG 252.

¹¹ S. KHALIL SAMIR, “Papa Francesco e l’invito al dialogo con l’Islam” (en línea), <http://www.asianews.it/notizie-it/Papa-Francesco-e-l-27invito-al-dialogo-con-l-27Islam-29858.html> (consulta del 20 de abril de 2018).

¹² Cf. W. KASPER, “Mercy in the Dialogue Between Christians and Muslims”: *Islamochristiana* 42 (2016) 7.

dos atributos relevantes para la piedad islámica, a los que la teología -a nuestro modo de ver -no ha prestado la suficiente atención: *Ar-Rahmân* (el Clemente o Compasivo) y *Ar-Rahîm* (el Misericordioso). El siguiente paso será presentar lo que actualmente se considera una “nueva teología” islámica basada en el concepto de misericordia (*rahma*) y los argumentos que desde el Corán fundamentan esta propuesta, que puede tener notables consecuencias en la configuración del islam actual.

1. La teología de los nombres de Dios

Los nombres divinos ocupan un lugar privilegiado tanto en la reflexión teológica y exegética como en la piedad musulmana, de tal manera que se han dedicado tratados específicos y comentarios a la cuestión de los nombres de Dios a lo largo de los siglos. Destacable es la obra *Los 99 nombres más hermosos de Dios (Asma' Allah Al-husna)* del teólogo, jurista, filósofo y místico sufi de origen persa Al-Ghazâlî (1058-1111), de la segunda mitad del s. XI, considerado como uno de los grandes y más influyentes teólogos del islam, equiparable a la figura de San Agustín en el cristianismo¹³. Su obra fue traducida al inglés en la década de los 90 con numerosas reediciones, e igualmente al francés. Previamente, en la década de los 80, se había traducido al francés otro de los compendios clásicos sobre los nombres de Dios, una obra en dos tomos titulada el *Tratado sobre los nombres divinos* (1986, 1988), de Fakhr ad-Dîn ar-Râzî (1150-1212)¹⁴, de origen persa, discípulo del gran filósofo musulmán Al-Fârâbî y de Ibn-Sina (Avicena). Ambos autores, cuyas obras han sido bastante difundidas en los últimos tiempos en Occidente, fueron defensores de la escuela del imán Al Ash'arî (874-936).

El islamólogo y orientalista Daniel Gimaret sintetiza y clasifica meticulosamente los estudios que se han realizado sobre los nombres de Dios en el islam en su libro *Le noms divins en Islam. Exégèse lexicographique et théologique* (1988), mostrando así la importancia que tiene esta cuestión para la teología islámica o *kalâm*. En su obra realiza una descripción de los cerca de 200 nombres que se refieren a Dios tanto en el Corán como en los *hadith* (dichos del profeta), y realiza una sistematización de esta cuestión en la teología clásica trabajando autores de distintas ramas: el sufismo (Qusayrî, Ghazâlî, Ibn 'Arabî), la filosofía de Avicena (Râzî) o el chiismo (Kulaynî, Ibn Bâbûya, Tabarsî).

El estudio de los nombres de Dios es de tal importancia para la reflexión teológica del islam, que ha sido considerado como el pórtico de entrada de la teología musulmana y la mejor aproximación para profundizar en la religión islámica¹⁵, que es exclusivamente teocéntrica y busca dar respuesta al Dios que ha sido revelado a Mahoma en el Corán y, por tanto, a la cuestión del nombre de Dios¹⁶.

¹³ Cf. AL-GHAZALI, *The ninety-nine beautiful names of God*, The Islamic Texts Society, Cambridge 1992, 1995.

¹⁴ Cf. AR-RAZI, *Traité sur les noms divins. Le 99 plus beaux noms d'Allah*, El-Bouraq éditions, Paris 2000.

¹⁵ Cf. C. CHESSEL, “Le noms divins, porche d'entrée a la théologie musulmane”: *Se comprendre* 38 (1993) 1-14.

¹⁶ Cf. D. GIMARET, *Les noms divins en Islam*, Du Cerf, Paris 1988, 9.

Por ello, la recitación diaria del listado de los 99 nombres de Dios (*Allah Al-Asmā' al-Husnā*)¹⁷, que son calificativos de Dios usados en el Corán o en la tradición (*sunna*), lleva al creyente al paraíso, porque le hace entrar en el misterio profundo de Dios. Así lo dice el *hadith* de Abû Hurayra, compañero del Profeta: “Dios tiene noventa y nueve nombres, cien menos uno, y quien los guarde en su memoria entrará en el paraíso”¹⁸.

Existen discusiones respecto a la traducción de “guardar en la memoria” (*absâ-hâ*), que algunos han traducido por “enumerar”, siendo una condición bastante superficial la necesaria para entrar en el paraíso, como si con la simple memorización y recitación de estos nombres el hombre pudiera obtener la salvación, y de ahí la camándula o especie de rosario (*tasbih* también llamado *masbaha* o *misbaha*) con la que los musulmanes continuamente dicen los nombres de Dios. Por ello se prefiere traducir por “conocer” o “comprender”, dándole un sentido mucho más profundo al término. Implica un conocimiento cada vez mayor y una comprensión cada vez más honda de lo que significan estos nombres y, por tanto, del mismo misterio de Dios. Precisamente en el conocimiento de Dios a través de sus atributos radica la dificultad de la teología: si Dios es trascendente y radicalmente diferente de la criatura, el lenguaje creado, ¿puede llegar a expresar la realidad de Dios sin traicionarla? La cuestión de fondo es la relación existente entre los nombres divinos y Dios mismo¹⁹.

A esta cuestión se han dado dos respuestas, que se corresponden con dos grandes escuelas teológicas. En primer lugar, la de Al-Mu'tazila, que –según Râzî– considera que el nombre no se identifica con lo nombrado. Siguiendo un razonamiento analógico los mutazilíes defiende que cuando la razón muestra que un término conviene aplicarlo a Dios es lícito hacerlo aunque no se encuentre en el Corán. La otra escuela – más tradicionalista – sigue a Ash'ari y expone que los nombres de Dios no dependen de nuestra voluntad, sino que han sido revelados por Dios mismo; por tanto, puede establecerse una identificación nombre-Dios, de tal manera que al conocimiento de Dios se llega por la aceptación de la revelación (*tawqîf*) sin necesidad de la razón (*quiyâs*), pues se trata de algo absolutamente trascendente, sin necesidad de la razón²⁰.

Encontramos dos grandes tendencias en el *kalâm* o teología islámica vinculadas a los nombres de Dios, que tendrán repercusiones importantes para la configuración

¹⁷ Existen diversas listas de los nombres de Dios, que no son atribuidas en sí mismas a Mahoma, sino a los transmisores de los *hadith*. Aunque como considera Gimaret, el hecho de que no sean atribuidas históricamente al Profeta no significa que sean inauténticas en cuanto a su contenido. Una de ellas es un *hadith* de Abû Hurayra en el que aparece un elenco de los 99 nombres, pero igualmente se pueden distinguir otras tres listas tradicionales. Hay que añadir una cuarta, que es la más conocida y la que se ha consagrado en el mundo musulmán, incluso en el islam chiíta, que es la de *Walid* (Allah, Ar-Rahmân, Ar-Rahîm, Al-Malik, Al-Quddûs, As-Salam...). Entre ellas existen diferencias difícilmente explicables y de carácter arbitrario en lo que se refiere a su orden (cf. C. CHESSEL, *o. c.*, 2-3).

¹⁸ IMAN ZAINUDIN AHMAD, *Sahih Al-Bujari*, Madrasa Editorial, Granada 2008, IX, 93, 489.

¹⁹ A este interrogante parece responder la cuestión del número 99 de los nombres de Dios. Ar-Râzî ofrece una triple explicación: esta cifra expresa una sabiduría que nos sobrepasa; o bien, Dios quiere mostrar que los nombres divinos proceden de la revelación y no de un razonamiento; o bien que esta cifra impar es superior a una cifra par, según un *hadith* que afirma que “Dios es impar (indivisible) y que ama lo impar”. Otros ofrecen otra explicación, como es el caso de Baghdâdî (+1037), que afirma que Dios tiene escondido el nombre número 100, al que el ser humano no puede acceder, pues Dios es siempre superior a nuestro conocimiento (cf. C. CHESSEL, *o. c.*, 2-5).

²⁰ Cf. AR-RAZI, *o. c.*, 49-57.

posterior del islam en el mundo: una tendencia más racionalista, que admite la analogía y las categorías filosóficas para el conocimiento de Dios; y una tendencia más tradicionalista, que solo admite como válidas las fuentes de la revelación, el Corán y los *hadith*.

2. El Dios misericordioso, articulador del nuevo *kalâm*

Si la base de la teología islámica (*kalâm*) está en el conocimiento de Dios a través de sus atributos, la aproximación a un nombre particular o un conjunto de nombres favorecerá una determinada teología, con una serie de consecuencias para la comunidad islámica. Así, podríamos decir, que las consecuencias de acercarnos a Dios desde el nombre de Juez o el que tiene en cuenta todas las cosas o el Humillador, no pueden ser las mismas que las de acercarnos a Dios desde otras categorías, como el Clemente, el Misericordioso, el Humilde, etc.

La primera gran escuela teológica islámica, que se formó entre los siglos IX y X bajo la protección los califas abasíes del Califato de Bagdad, a la que ya hemos hecho mención, la de los mutazilíes, tomó como punto de partida la afirmación de la justicia de Dios como atributo fundamental: Dios es perfecto, justo, y recompensa o castiga las buenas o malas acciones del hombre. Los mutazilíes fueron suprimidos por las dos grandes escuelas teológicas del islam sunni, la de Ash'ari, que desde el s. XI es la de la mayoría de la comunidad islámica sunni (*umma*), y la de Maturidi, un imán contemporáneo a Ash'ari, que tuvo en Asia central un papel semejante al que Ash'ari había tenido en Irak, sin que lleguen a darse grandes diferencias entre las dos escuelas. Ambas se centraron en los nombres divinos asociados al conocimiento, a la voluntad y a la vida (*'ilm*, *irāda*, *hayāt*), sin tener demasiado en cuenta otros atributos más vinculados con la compasión, la misericordia o la cercanía de Dios a los hombres. Y estas escuelas están en la base de la manuales de teología musulmana y de la predicación que han recibido las comunidades en los últimos tiempos²¹.

En estas dos escuelas no se ha prestado ningún tipo de atención, por ejemplo, a dos nombres que encabezan junto a *Allah* el listado de los 99 nombres de Dios: *Ar-Rahmân* (el Clemente o Compasivo) y *Ar-Rahîm* (el Misericordioso).

Desde el siglo XIX, sin embargo, un gran número de teólogos sunníes y shiíes trabajan por ofrecer un “nuevo *kalâm*”, con una reflexión teológica renovada basada en la compasión de Dios. Es el caso de los sunníes al-Jisr en Siria; al-Farahi, Nu'mani e Iqbal en India; al-Madani, al-Siyyadi, al-Nursi, Mustafa Sabri y al-Kawathary en Turquía; Abdu en Egipto; Ibn 'Ashur en Túnez; o Taha Abdularahman en Marruecos. Igualmente entre los shiíes podrían nombrarse a al-Afghani, Tabataba'i, Mutahari o Shabastri en Irán; y al-Sadr y Abduljabbar al-Rifa'i en Iraq.

Esta nueva teología islámica basada en el concepto de *rahma* o misericordia, que está a la base de los nombres de Dios *Ar-Rahmân* y *Ar-Rahîm*, y que recientemente ha sido denominada por el teólogo libio Aref Ali Nayed como “rahmatología”, pretende dar respuesta al desafío de la violencia por el que hoy en día se ve afectado el islam en el

²¹ Cf. M. KHORCHIDE, *Islam ist Barmherzigkeit. Gründungszüge einer modernen Religion*, Ed. Herder, Freiburg 2012, 41-45.

mundo²². Entre sus representantes más actuales en Occidente se encuentra el islamólogo Abdoldjavad Falaturi, de origen persa, que ejerció la docencia en las universidades de Hamburgo y Colonia (1926-1996), quien se atrevió a afirmar ya en 1992 que el islam es la religión de la misericordia²³. A este le ha seguido más recientemente el islamólogo y profesor de pedagogía de la religión de la universidad de Münster, Mouhanad Khorchide, de origen libanés, cuya obra *Islam ist Barmherzigkeit. Grundzüge einer modernen Religion* (2012), traducida al inglés como *Islam is Mercy. Essential Features of a Modern Religion* (2014), ha tenido gran repercusión en Occidente y pretende una modernización de la teología islámica articulada desde el concepto de misericordia. Igualmente otros islamólogos están retomando el valor del concepto *rahma* en el Corán y en la Sunna para favorecer así una reinterpretación del islam: Ramon (Ibrahim) Harvey, profesor del Ebrahim College de Londres; Angelika Neuwirth, profesora de estudios árabes de la universidad de Berlín; o Munstansir Mir, profesor de estudios islámicos en la universidad de Ohio. A este respecto es interesante retomar las actas del congreso tenido en el PISAI de Roma con motivo del jubileo de la misericordia titulado “*Rahma*. Estudios cristianos y musulmanes sobre la Misericordia” (13-15 octubre, 2016), recientemente publicadas en la colección “Studi arabi-islamici del PISAI” (2018).

A pesar de todo se puede constatar que no es la línea que siguen todos los teólogos musulmanes, y que necesita de una mayor consolidación y recepción en la teología islámica. Resulta sorprendente, por ejemplo que Robert Caspar, profesor del PISAI no mencione la misericordia como atributo de Dios en los dos volúmenes de su obra *Tratado de teología musulmana* (1986). Tampoco aparece como línea de pensamiento islámico actual en la obra de Massimo Campanini, *Il pensiero islamico contemporaneo* (2005). Ni es una cuestión abordada como tal por el profesor Sánchez Nogales como categoría que pudiera abrirnos al diálogo islamo-cristiano en su obra *Aproximación a una teología de las religiones* (2015).

3. ¿Puede sostenerse desde el Corán una “rahmatología”?

3.1 Allah y Ar-Rahmân

Basándonos en los autores que hoy en día están presentando esta línea del islam como religión de la misericordia, expondremos los fundamentos que justifican esta reinterpretación desde el principio articulador de la *rahma* y sus fundamentos.

Es significativo que los listados de los 99 nombres de Dios estén encabezados por *Allah*, *Ar-Rahmân*, *Ar-Rahîm*, que hemos traducido al castellano como Dios, el Clemente, el Misericordioso. Teniendo en cuenta que estos listados tienen su fundamento en los nombres revelados en el Corán, no es indiferente que estos tres ocupen los primeros puestos. De hecho, hay quien ha llegado a afirmar que “los nombres de *Allah*

²² Cf. A. NAYED, “Compassion and Understanding in Islam”: *Islamochristiana* 33 (2007) 137-148.

²³ Cf. A. FALATURI, “Der Islam – Religion der rahma, der Barmherzigkeit”, en A. FALATURI (ed.), *Der Islam im Dialog. Aufsätze von Professor Abdoldjavad Falaturi*, Islamische Eissenschaftliche Akademie, Köln 1992, 98-120.

y *Ar-Rahmân* sintetizan el conjunto de los nombres y atributos divinos²⁴.

En el famoso estudio de Jacques Jomier sobre el nombre divino *Ar-Rahmân* en el Corán se explica que estos nombres pueden considerarse equivalentes, como puede apreciarse desde los mismos comienzos del islam en Arabia. De hecho será el único atributo por el que se designa al mismo Dios y se muestra equivalente en su uso al nombre de *Allah* en el Corán. Por ello debe ser estudiado de una manera especial frente a los otros nombres de Dios.

Siguiendo a Jomier, el nombre *Allah* designaba al Dios creador reconocido por los habitantes de la Meca, familiar para ellos porque así eran denominadas otras divinidades secundarias en la Arabia preislámica politeísta. Por ello Mahoma usará este nombre para referirse al Dios único, aportando la novedad del monoteísmo. En cambio *Ar-Rahmân* era el nombre con el que se designaba a Dios solo en ciertas zonas de Arabia (Yemen), probablemente por la influencia de las comunidades judías y cristianas, y era un nombre que evitaban los mecánicos por resultarles extraño. Esta oposición queda manifiesta incluso en algunos textos del Corán (cf. C 21,36; C 25,60; C 27,110; C 13,30), llegándose a constatar la confusión de los nombres como si *Allah* y *Ar-Rahmân* fuesen dos divinidades, a pesar de que el Profeta se refiera a la misma realidad de Dios con ambas categorías:

Quando ven los infieles, no hacen sino tomarte a burla. “¿Es este quien habla mal de vuestros dioses?” Y no creen en la amonestación del Compasivo.²⁵

Quando se les dice: “¡Prosternaos ante el Compasivo!”, dicen: “Y ¿qué es ‘el Compasivo’? ¿Vamos a prosternarnos solo porque tú nos lo ordenes?” Y esto acrecienta su repulsa.²⁶

Di: “¡Invocad a ‘Dios’ o invocad al ‘Compasivo’! Como quiera que invoquéis, Él posee los nombres más bellos.²⁷

Así te hemos enviado a una comunidad que fue precedida de otras, para que les recites lo que te hemos revelado, pero niegan al Compasivo. Di: “¡Es mi Señor! No hay más dios que Él. En Él confío y a Él me vuelvo arrepentido.²⁸

Por ello el islam prefirió el nombre de *Allah* para referirse a Dios frente a *Ar-Rahmân*, para hacer frente a esta antipatía mecana. Aunque esta opción ha supuesto una

²⁴ D. GRIL, “La miséricorde dans le Coran et la Sunna”: *Chemins de dialogue* 43 (2014) 172.

²⁵ C 21,36. Los textos del Corán (C) son tomados de la traducción de Julio Cortés, Herder, Barcelona 2005.

²⁶ C 25,60.

²⁷ C 17,110.

²⁸ C 13,30.

polarización que ha ejercido gran influencia sobre la teología islámica, obviándose una rica doctrina de la misericordia de Dios que ha de ser recuperada, pues en el Corán todo lo que se dice de *Ar-Raḥmān* se dice de *Allah*, y no hay una doctrina propia de *Ar-Raḥmān* al margen de *Allah*, como ha quedado sintetizado en la fórmula *bismil-lāhi ar-raḥmāni ar-raḥīm*²⁹.

3.2 La Bismillah

De las 114 suras que componen el Corán, 113 (a excepción de la sura 9) van precedidas de lo que se conoce como la *Basmala* o *Bismillah*, es decir, con la primera aleya de la primera sura, también conocida como *al-fātiḥa*, es decir, “la que abre”³⁰. De tal manera que el lector del Corán antes de enfrentarse a cualquier texto invoca el “nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso” (*bismil-lāhi ar-raḥmāni ar-raḥīm*). Y será desde este prisma de la compasión y la misericordia de Dios desde el que interprete el contenido del texto sagrado. Algo que el musulmán no solo hará como preparación para la lectura del Corán, sino que lo tiene presente a lo largo de toda su jornada como una fórmula de consagración a Dios de cualquier actividad importante que se disponga a realizar (comer, beber, entrar o salir de casa, dar un discurso, mantener relaciones sexuales, conducir, etc.). Así toda la vida del creyente está sostenida por la misericordia y la compasión de Dios, y en ella emprende cada mañana sus pasos:

¡En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso!
Alabado sea Dios, Señor del universo,
el Compasivo, el Misericordioso,
Dueño del día del Juicio.
A ti solo servimos y a Ti solo imploramos ayuda.
Dirígenos por la vía recta,
la vía de los que Tú has agraciado,
no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados.³¹

Es por ello que hay autores, como Angelika Neuwirth, que consideran la *Bismillah* como la clave hermenéutica desde la que se ha de interpretar y comprender todo el Corán, la quintesencia o madre de la Escritura, y el código que descifra toda su

²⁹ Cf. J. JOMIER, “Le nom divin 'Al-Raḥman' dans le Coran”, en H. MASSÉ (ed.), *Mélanges Louis Massignon*, II, Institut Français de Damas, Damas 1957, 361-381.

³⁰ Los exegetas están de acuerdo en afirmar que la excepción se explica por una causa meramente formal, ya que los textos de la sura 9 y la precedente conformaban una sola sura en los orígenes (cf. R. CHARLES, “La miséricorde d’Allah”, en A. GOETMANN (ed.), *L’évangile de la miséricorde. Hommage au Dr. Schweitzer*, Du Cerf, Paris 1965, 29).

³¹ C 1,1-7.

teología³². Toda la vida del musulmán, su oración, su actividad, su estudio, está bajo el signo de la misericordia de Dios³³.

3.3 La *Bismillah Ar-Rahmân y Ar-Rahîm*

Los términos compasivo (*Ar-Rahmân*) y misericordioso (*Ar-Rahîm*) que aparecen como atributos de Dios en la *Bismillah* tiene la misma raíz semítica *rbm* que aparece 339 veces en el Corán y es común a la tradición judeo-cristiana. Y de ahí el vocablo árabe *rahma*, que podemos traducir como misericordia, clemencia, piedad, compasión. Por su raíz semítica evoca a las entrañas y las vísceras, como cuna de los sentimientos y lugar de las emociones, de donde brota la misericordia; igualmente, tiene un componente maternal por referirse al útero en el cuerpo de la mujer, como el lugar donde se engendra la vida, generando así un sentimiento de amor, cuidado y dulzura del corazón de la madre hacia el fruto de sus entrañas³⁴.

Por el hecho de tener la misma raíz, casi podría decirse que se tratan de dos conceptos repetitivos, casi sinónimos, que se refuerzan mutuamente: *rahîm* reforzaría el sentido de *rahmân*. Sin embargo, otros autores como el persa Al-Tabarî, opinan que los dos términos tienen matices de significado distintos. Así lo explica el teólogo paquistaní Amîm Ahsan Islahî, quien considera que ninguno de estos dos atributos son supefluos, sino que uno (*rahmân*) representa la vehemente y apasionada naturaleza de la misericordia de Dios, en tanto que el otro (*rahîm*) se refiere a la permanencia y la continuidad de esa misericordia. No es solo que Dios sea el creador del mundo por su absoluta misericordia (*rahmân*), sino que no ha abandonado su creación, y además la cuida y la sostiene (*rahîm*)³⁵.

Por eso *Ar-Rahmân*, solo se usa aplicado a Dios, increado, divino, indicando así que la compasión y la misericordia es una cualidad exclusiva de Dios. Tan solo en tres aleyas se encuentra la *rahma* atribuida al hombre, aunque siempre aclarando que esta bondad y misericordia tienen un origen divino y que no es algo propio del ser humano (cf. C 17,24 sobre las relaciones paterno-filiales; C 30,21 sobre la relación entre los esposos; C 57,27 sobre su presencia en los cristianos)³⁶; por el contrario, *Ar-Rahîm* designa la misericordia aplicada a la criatura, y es una cualidad que también puede poseer el ser humano. Ni siquiera del mismo profeta Mahoma se dirá que es *ar-rahmân*, sino *ar-rahîm*: “Os ha venido un Enviado salido de vosotros. Le duele que sufráis, anhela vuestro bien. Con los creyentes es manso, misericordioso”³⁷.

³² Cf. A. NEUWIRTH, “Notions of Mercy”: *Islamochristiana* 42 (2016) 41.

³³ P. CHOCHOLSKI, *Aux sources de la Miséricorde. Approche chrétienne, philosophique et interreligieuse*, Nouvelle Cité, Domaine d’Arny 2015, 41.

³⁴ Cf. H. J. STOEBE, “To have mercy”, en E. JENNI - C. WESTERMANN (eds.), *Theological Lexicon of the Old Testament*, III, Hendrickson Publishers, Massachusetts 1997, 1225-1230.

³⁵ M. MIR, “The Concept of Divine Mercy in the Qur’an”: *Islamochristiana* 42 (2016) 46-47.

³⁶ Cf. I. ZILIO-GRANDI, “Réflexions sur la *rahma* dans la tradition religieuse Islamique”: *Islamochristiana* 41 (2015) 129-145.

³⁷ C 9,128.

De ahí que *Ar-Rahmân* – como ya se ha apuntado más arriba – aparece en el Corán de manera equivalente o como sustituto incluso del nombre de *Allah*, el Dios único, que es la fuente y el origen de la misericordia:

Invocad a Dios o invocad al Compasivo. Como quiera que invoquéis, Él posee los nombres más bellos.³⁸

Ya antes les había dicho Aaron: “¡Pueblo mío! Solo se os ha tentado con él. Vuestro Señor es el Compasivo. ¡Seguidme, pues, y obedeced mis órdenes”.³⁹

Como se constata en la sura 6 por dos veces, la misericordia es una prescripción que Dios se ha impuesto a sí mismo, de tal manera que todo en Él tiene inscrito la ley de la misericordia, es su principio supremo de obrar, de tal manera que todo lo que brota de Dios lleva la marca de la *rahma*:

Di: “¿A quién pertenece lo que está en los cielos y en la tierra?” Di: “¡A Dios!” Él mismo se ha prescrito la misericordia.⁴⁰

Cuando vengan a ti los que no creen en nuestros signos, di: “¡Paz sobre vosotros!”. Vuestro Señor Se ha prescrito la misericordia, de modo que si uno de vosotros obra mal por ignorancia, pero luego se arrepiente y enmienda... Él es indulgente, misericordioso.⁴¹

La misericordia de Dios no conoce fronteras, lo alcanza todo, no tiene medida y todo lo abarca, incluso, en clave de indulgencia y perdón, está por encima del juicio y el castigo:

Inflijo mi castigo a quien quiero, pero Mi misericordia es omnímoda. Destinaré a ella a quienes temen a Dios y den el azaque y a quienes crean en nuestros signos.⁴²

Los que llevan el Trono y los que están alrededor celebran las alabanzas de su Señor, creen en Él y Le piden que perdone a los creyentes: “¡Señor! Tú lo abarcas todo en Tu misericordia y en Tu ciencia. ¡Perdona, pues a los que se arrepienten y siguen Tu camino! ¡Líbrales del castigo del fuego de la gehena!⁴³

Existe un *hadith* del Profeta que dice que cuando Allah creó el mundo se reservó para sí el 99% de su compasión o misericordia como *Ar-Rahmân* y fuente de

³⁸ C 17,110.

³⁹ C 20,90.

⁴⁰ C 6,12.

⁴¹ C 6,54.

⁴² C 7,156.

⁴³ C 40,7.

toda compasión, y esparció el 1% sobre todo lo que había creado. Incluso los animales comparten este porcentaje de la misericordia de *Allah*. Ese 99% de la misericordia de Dios se ha prometido a todos los creyentes en el Día del Juicio⁴⁴, de tal manera que en ese día prevalecerá la misericordia de Dios sobre el castigo, pues como ya se ha dicho “él mismo se ha prescrito la misericordia”, por tanto, la misericordia y la justicia de Dios no entran en conflicto⁴⁵.

Según lo que hemos visto, resulta innegable la importancia de la definición de Dios como *Ar-Rahmân*, distinguiéndolo de *Ar-Rahîm* que es usado para las criaturas. Entonces, ¿qué aporta *Ar-Rahîm* a *Ar-Rahmân*? Podríamos decir que *Ar-Rahîm* designa a Dios en su relación con las criaturas, no solo en tanto que él muestra su misericordia en la Creación, sino en tanto que sigue vinculado a ella, la sostiene y sigue ligado a ella por lazos de misericordia.

De forma poética podría decirse, siguiendo a F. Schuon, que el término *rahmân* es como el cielo luminoso, y *rahîm* es como un rayo celeste y cálido que vivifica al hombre⁴⁶. O bien, en otros términos, como la maternidad de Dios o la matriz de la misericordia, y la relación maternal que Dios establece con lo creado en todo su obrar⁴⁷.

3.4 Los signos (*âyat*) de la misericordia de Dios

Siguiendo el *hadith* del Profeta, fijémonos ahora en ese 1% de la misericordia de Dios esparcida por el mundo, en lo que la teología islámica denomina los signos operativos (*âyat*) de la acción misericordiosa de Dios en lo creado⁴⁸.

La misericordia como atributo y definición del mismo Dios se extiende a toda la creación y a toda la acción de Dios en el mundo. Todo su obrar está transido de misericordia y en todo encontramos signos (*âyat*) o huellas de la misericordia de Dios. Así se constata en las siguientes *aleyas*:

Entre Sus signos está el envío de los vientos como nuncios de la buena nueva, para daros a gustar de Su misericordia, para que naveguen las naves siguiendo Sus órdenes y para que busquéis Su favor. Y quizás, así, seáis agradecidos.⁴⁹

¡Y mira las huellas de la misericordia de Dios, cómo vivifica la tierra después de muerta! Tal es, en verdad, el Vivificador de los muertos. Es omnipotente.⁵⁰

⁴⁴ Cf. Cf. A. NAYED, *o. c.*, 12.

⁴⁵ M. MIR, *o. c.*, 47-48.

⁴⁶ Cf. F. SCHUON, *Comprendre l'islam*, Gallimard, París 1961, 82.

⁴⁷ P. CHOCHOLSKI, *o. c.*, 44.

⁴⁸ P. Chocholski, A. Nayed y A. Falaturi tratan esta cuestión de los *âyât* en los artículos citados.

⁴⁹ C 30,46.

⁵⁰ C 30,50.

Numerosas son las *aleyas* que se refieren a toda la creación como signos de la misericordia de Dios: la lluvia, el viento, el agua, el cielo, el sol, la luna, los cereales, los olivos, las palmeras, los animales, la diversidad de las lenguas, de los colores...

Además de la creación, toda la realidad y la historia tienen valor por ser signo de la *rahma*, y el creyente vive con gratitud por la intervención de la trascendencia de Dios en lo inmanente. Así se pone de manifiesto en la historia de Zacarías, al que el Señor le concede tener un hijo a pesar de su vejez y de la esterilidad de su mujer: “Recuerdo de la misericordia que tu Señor tuvo con Su siervo Zacarías. Cuando invocó interiormente a su Señor”⁵¹.

El envío de los profetas evidencia igualmente la misericordia de Dios como oferta de salvación para el mundo:

Quando se apartó de ellos y de los que servían en lugar de servir a Dios, le regalamos a Isaac y a Jacob e hicimos de cada uno de estos un profeta. Les regalamos de Nuestra misericordia y les dimos una reputación buenísima.⁵²

Así se manifiesta también en el nacimiento de Jesús en el diálogo del ángel Gabriel con María:

Dijo ella: “¿Cómo puedo tener un muchacho si no me ha tocado mortal, ni soy un ramera?” “Así será”, dijo. “Tu Señor dice: Es cosa fácil para Mí. Para hacer de él signo para la gente y muestra de Nuestra misericordia”.⁵³

Y, por supuesto, el envío del profeta Mahoma y su misión es “misericordia para todo el mundo: “Nosotros no te hemos enviado sino como misericordia para todo el mundo”⁵⁴. El mismo Corán es una misericordia de Dios para el mundo: “Te hemos revelado la *Escritura* como aclaración de todo, como dirección y misericordia, como buena nueva para los que se sometan”⁵⁵.

La misericordia de *Allah* se ejercerá el Día del Juicio, en el que el Señor castigará a los impíos y recompensará las buenas acciones de los buenos creyentes. La misericordia de Dios se manifestará en este día como una reserva especial de indulgencia frente al castigo por la absoluta libertad de su voluntad: “Los desgraciados estarán en el Fuego, gimiendo y bramando, eternamente, mientras duren los cielos y la tierra, a menos que tu Señor quiera otra cosa. Tu Señor hace siempre lo que quiere”⁵⁶.

Basándonos, por tanto, en estos conceptos de *Ar-Rahmân* y *Ar-Rahîm*, como hemos expuesto, son injustificables las relaciones de Dios con el hombre solo desde las

⁵¹ C 19,2-3.

⁵² C 19,49-50.

⁵³ C 21,20-21.

⁵⁴ C 21,107.

⁵⁵ C 16,89.

⁵⁶ C 11,106-107.

claves de la imposición y del castigo, del miedo, la obediencia ciega, el dominio o la sumisión. Una teología desde la perspectiva de la misericordia de Dios requiere al menos reconsiderar el islam en otras claves de cercanía, comprensión, benevolencia, compasión y ternura, necesarias para que se ajuste más a la verdad del Corán.

4. Conclusiones

Una reinterpretación del islam desde el concepto de la *rahma* está totalmente justificado desde el Corán y la Sunna, y puede ayudar, por un lado, a Occidente a acercarse al mundo islámico desde una nueva perspectiva que elimine prejuicios y temores. Por otro lado, puede ayudar también a los fieles musulmanes a contrastar la propia vivencia del islam, fuertemente marcada por interpretaciones teológicas conservadoras, con otra perspectiva también presente en el Corán y la tradición, a la que no se le ha prestado tanta atención, pero que refleja una verdad enraizada en las fuentes mismas de su religión.

Desde el enfoque de la *rahma* el islam se abre a una nueva tendencia teológica que denuncia el monocolor de la interpretación del islam propia de la escuela de Ash-ari y de Al-Ghazali, que optaron por una presentación de un Dios del juicio frente al Dios de la misericordia, desde la que -según la opinión de M. Khorchide- se han podido justificar regímenes totalitarios que han hecho incompatible el islam con la democracia, y se ha definido la relación del creyente con Dios desde la clave de la sumisión⁵⁷.

Igualmente habría que evitar el radicalismo de definir al Dios del Corán exclusivamente desde los atributos del Clemente y el Misericordioso. No hay que negar la diversidad de los atributos divinos, que incluso nos muestran a un Dios en clave de juicio y castigo. A pesar de todo, se ha podido constatar que el nombre *Ar-Rahmân* tiene un papel especial y preponderante en el Corán, al que habría que sumar otros más de treinta nombres que hacen referencia a un Dios cercano y que perdona, que posibilitan una relación dialogal y entrañable con la criatura⁵⁸ que hace desaparecer el miedo y se convierte en terreno fértil de libertad.

La misericordia se presenta, por tanto, hoy en día como una categoría esencial a tener en cuenta en el diálogo interreligioso, como ha intuido el papa Francisco, por tratarse de un elemento común a las tres grandes religiones monoteístas. Se trata de un *humus* común desde el que partir y que invita siempre a la inclusión y no a la exclusión. La misericordia no solo permite reconocer a los cristianos la presencia del Dios único y misericordioso en el islam, sino también a los mismos musulmanes a reconocer en el cristianismo el *ayat* o actuar misericordioso de *Allah*. Ambas tradiciones religiosas podrían redescubrirse en la búsqueda de un Dios misericordioso, e incluso ampliar las perspectivas y llevar a plenitud el propio concepto de misericordia.

No obviamos los límites de esta categoría, como han indicado las voces críticas, aunque -en nuestra opinión- no lleguen a deslegitimar lo valioso de la propuesta. Efectivamente, en nuestra exposición se ha presentado siempre a un Dios compasivo,

⁵⁷ Cf. M. KHORCHIDE, *o. c.*, 236-237.

⁵⁸ Cf. M. MIR, *o. c.*, 43-45.

misericordioso, indulgente; pero en el Corán se excluye cualquier tipo de vulnerabilidad de Dios. Cuando el cristiano habla de la misericordia de Dios le pone un rostro, el de Jesucristo, más que un rostro una escena la del Gólgota, y la de un Dios roto en su humanidad. Este concepto de Dios misericordioso es inconcebible en el islam, que nos presenta a un Dios compasivo que siempre establece relaciones desde arriba⁵⁹. En el islam, ni siquiera basándonos en el concepto de misericordia, nunca llegan a superarse las fronteras infranqueables entre Dios y el hombre, a pesar que la sura 50,16 afirme que Dios es más cercano al hombre que su misma vena yugular.

⁵⁹ Cf. R. CHARLES, *o. c.*, 35-36.

EXPERIENCIA ARTÍSTICA Y ÉTICA CRISTIANA

Carlos Novoa sj

Sumario: Gratuidad, placer y juego libre de formas conforman la fascinante dinámica de la experiencia artística. La libertad de la praxis de salir al otro, en el juego gratuito de todas las actitudes y comportamientos de una persona, genera el infinito placer de la entrega recíproca y la construcción de una sociedad solidaria y sin excluidos. Toda esta praxis humana constituye el camino de Jesús que los cristianos buscamos vivir. La coincidencia entre este camino y la senda estética es ostensible. Este artículo busca desarrollar los términos de esta coincidencia y del devenir de las dinámicas que la estructuran. Este desarrollo se aboca desde la ética teológica.

Summary: Gratuity, pleasure and free play make up a fascinating dynamic of artistic experience. The freedom of an encounter with our equal, in a gratuity game of all attitudes and behaviours of a person, produces the infinite pleasure of the reciprocal donation and the construction of a society based in solidarity without rejected individuals. All this human praxis is the Jesus path which Christians search to live. The union between this path and the aesthetic way is clear. This article wishes to develop the terms of this union and the growth of its dynamics. This purpose is assumed from its theological ethics.

Palabras clave: Placer, arte, fe, solidaridad, Jesucristo.

Key words: Pleasure, art, faith, solidarity, Jesus Christ.

Fecha de recepción: 15 octubre de 2017

Fecha de aceptación y versión final: 1 mayo de 2018

1. Introducción

La belleza contemporánea es difícil, compleja, incluso dolorosa. Una experiencia desconcertante y extraña. Los artistas se dejan afectar por la vida y desde allí, desacomodan nuestras miradas, producen fisuras en las convenciones con las que nos protegemos de la existencia. Al representar el mundo, lo cargan de un sentido antes inadvertido, hacen visibles aspectos inéditos, otorgan una nueva presencia de la realidad. Allí radica la hermosa potencia de choque de las obras, muchas de ellas son como un remolino en el río, relanzan el flujo de la existencia en otras direcciones.

El 39 salón nacional de artistas colombianos (Bogotá, abril – junio, 2005), da cabida a una gran variedad de propuestas, no solo por la múltiple procedencia de artistas, también por la amplitud de temas y tratamientos artísticos. Algunas obras,

incluso, se sitúan en un cruce de artes que las convierten en una puesta en escena que orquesta distintos recursos expresivos. Por todo eso, el salón puede ser asumido como una caja de herramientas, un espacio abierto a lecturas y trayectos diversos. Es un depósito de travesías por el mundo que nos mira. Viajamos por las obras y con ellas, viajamos por la vida.

Hasta acá, el sugerente texto de presentación de nuestro salón nacional 2005, el cual, junto con las maravillosas creaciones estéticas que lo conforman nos hacen sentir de una u otra manera ese particular y gratuito placer del libre juego de las formas que constituye la experiencia artística. Gratuidad, placer y juego libre, esas dimensiones centrales de la existencia humana que todos deseamos vivir y perseguimos con tesón, constituyen los pilares de dicha experiencia.

Cuando la persona cristiana acoge esta experiencia se desarrolla la honda relación entre el arte y la fe la cual supone referirnos a Jesús como centro del hecho cristiano, a quien los creyentes vivenciamos como la persona que pone en juego todas las capacidades que le son propias, en una donación gratuita de sí al otro, que nos conduce a una auténtica y placentera plenitud. Desde este horizonte encontramos una dinámica de fe identificada con la vivencia artística, síntesis que se realiza al unísono en la interioridad de quien las vive, conformando una corriente de gran crecimiento personal y colectivo. Este vínculo entre fe y arte es el que nos permite hablar de la experiencia estética como una vivencia cristiana, confluencia de un hondo talante teológico moral ya que “la fe sin obras es muerta”, “por sus hechos los conocerán” y “Dios es amor y todo el ama esta en Dios y Dios en él”.

Libertad, placer y juego libre constituyen entonces, la maravillosa dinámica de la creación y recreación de formas artísticas de gran plenitud humana. En la vivencia de la persona de Jesús también experimentamos esta plenitud por todos anhelada en un juego plenamente libre y fascinante de sus actitudes y comportamientos. Indagar por cual es la estructura de la praxis artística y su sugerente coincidencia con el camino de auténtica felicidad humana (Reinado de Dios), que Jesús nos comunica, y el cual posee un hondo talante teológico moral, es el propósito de esta presentación. Ya que el centro de esta felicidad radica en que Dios es una persona igual a cada una(o) de nosotras(os) en Cristo, también me referiré a los aportes de dicha coincidencia al convulsionado hoy latinoamericano y de la Humanidad entera, en una perspectiva de opción preferencial por los pobres y liberación integral.

2. Estética y praxis cristiana

Gratuidad, placer y juego libre, son, a mi juicio, tres pilares del mundo artístico y estético. La palabra estético viene del griego *aisthetikos* que significa susceptible de percibirse por los sentidos. El mundo de las artes es el mundo de lo estético, de lo que pasa por la sensibilidad de forma gratuita, placentera y libre.

Al oír en la radio una bella canción interpretada por una estupenda voz, cuando contemplo los oleos de Caravaggio en la Iglesia de San Luis de los Franceses en Roma, al hallarme delante de la famosa primera Pietá del gran Miguel Angel Buonarroti (cuando el mármol se hace carne); al llegar a la Plaza de San Pedro, en Roma, o a la Gran Plaza

de Bruselas; en el momento que paseo por Villa de Leyva (pueblo de una fascinante y muy bien conservada arquitectura colonial en Colombia), o por el maravilloso barrio de La Candelaria, en Bogotá; al ubicarme en las Pirámides de Teotihuacan, en México, o frente al magnífico complejo arquitectónico de las Naciones Unidas, en Nueva York, diseñado por Harrison, Neimeyer y Le Corbusier, en tales momentos, tengo una experiencia gratuita: nadie me cobra por ese encuentro.

Es una experiencia que necesariamente me produce placer, un gozo especial. Tal fruición es generada por la percepción de un juego libre de sonidos, líneas, formas, volúmenes y colores, que recrea espacios, perspectivas y sentimientos. A mi juicio, ésta es la experiencia artística. Dicha vivencia se puede proponer de diversas maneras, planteo ésta para ser discutida y enriquecida.

Vayamos ahora adentrándonos en la relación con lo teológico. Desde este ángulo nos hallamos con una persona que es Jesús de Nazaret y encontramos el mismo proceso al que me acabo de referir: juego libre de formas gratuito y placentero ¿Y cuáles son las formas que juegan libremente en Cristo? Sus actitudes y comportamientos. Estos son libres y gratuitos, por supuesto, ya que a Jesús y a las personas que desean o deseamos vivir como Él no nos pagan por asumir unas actitudes determinadas y realizarlas en comportamientos precisos. Se trata de formas de actuar solidarias y de entrega real a toda persona, en especial a los excluidos. Conductas transformadoras de estructuras económicas, políticas y sociales injustas. Y este juego libre y gratuito de actitudes y proceder, produce un insondable placer: el placer de ser solidario.

Dicho placer acaece cuando aprehendo cómo mi entrega gratuita -que no está mediada por la absolutización de la “tarjeta de crédito” o el “cheque”- posibilita que las personas crezcan y disfruten la felicidad. Tantos ejemplos cercanos que pudiéramos traer, como la Madre Teresa, una mujer que hubiera podido pasar su vida cómodamente siendo profesora en un colegio para jóvenes acaudaladas y a quien, sin embargo, se le ocurre de forma desinteresada irse a Calcuta, donde todas las mañanas los basureros recolectan desechos y cadáveres. Porque en dicha ciudad los índices de miseria son tan altos, que miles y miles de personas tienen que dormir en las aceras pegadas unas a otras, y a la mañana siguiente no todos se levantan; un número considerable yace muerto de inanición.

Y la Madre Teresa opta por curar a estos seres famélicos al borde de la muerte, ya que ella siente un especial placer al ver cómo las personas excluidas vuelven a la vida cuando son amadas. Démonos cuenta, entonces, cómo va emergiendo la íntima relación entre estética, y ética teológica. Fíjense, al ubicarnos en la perspectiva cristiana, desde donde pretendemos movernos, el meollo es la búsqueda de la realización integral y plena de toda persona.

3. Mística, arte y teología

Teología viene de dos palabras griegas: *theos*, Dios, y *logos*. De la palabra *logos* encontramos más de veinte acepciones en el diccionario griego-español. En este contexto significa la comprensión de una dinámica, del devenir de una coherencia. Teología es, entonces, un saber, una ciencia que busca de manera peculiar aprehender el mundo

de lo divino, lo misterioso, lo místico. Místico viene del latín *misticum*, que a su vez viene del latín *misterium*, del cual procede misterio. El *misterium* es un suceso, hecho o realidad tan profundo e insondable, que no lo puedo captar sólo desde el computador, los conceptos o la probeta del laboratorio. Desborda todo esto, lo rompe; así es su incommensurabilidad.

Dígame si no es misterio el que la Madre Teresa, deje su cómodo estilo de vida para irse a convivir con unos zarrapastrosos. Esto es un misterio contrario de “lo normal, lo lógico, lo que se estila”, según los dictados de nuestras sociedades neoliberales y postmodernas: alcanzar estatus, tener poder, acumular dinero de manera egoísta. Vivir en contra de estos dictados no se entiende; es un absurdo, un misterio. Gracias a Dios hay personas que se ubican en esta contracorriente, que optan por el ilimitado placer de la solidaridad al estilo de Jesús. El objeto de la teología es profundizar sobre este hondo acontecer del misterio, que constituye todo un estilo y un sentido de la vida humana.

La teología es entonces la ciencia del sentido que parte para su desarrollo investigativo de la experiencia del desinterés y la solidaridad que es Jesús o Dios mismo. Esta experiencia es la dinámica de la gratuidad, el placer y el juego libre que acaece en la historia personal y social. Esta dinámica sucede en el horizonte del misterio que siempre nos cuestiona, escapándose a las manipulaciones mezquinas del egoísmo humano, como he venido señalando. Desde dicha vivencia, la tarea de la disciplina científica teológica es sistematizarla, para que haya una mayor conciencia de ella por parte de la humanidad. De esta manera, las personas enriquecen aún más el sentido de sus vidas sabiendo que siempre deben estar referidas al hecho teológico fontal: el testimonio de Jesús presente en cada uno de nosotros, que siempre seduce e interpela.

Este testimonio de Cristo acaece en el devenir de la conflictividad de la historia humana y es ahí donde adquiere todo su sentido; de lo contrario, se convierte en algo totalmente insignificante, ya que no toca nuestros anhelos y expectativas. Por esto hemos venimos analizando la íntima relación que hay entre el placer de la solidaridad cristiana y nuestra historia personal y social.

Retomemos el análisis etimológico del término teología del cual podemos recabar más luces. *Theos-logos*, ya hemos hablado del segundo. Veamos el primero. *Theos* en griego, *Deus* en latín, Dios en español, significan el origen de todo, su comienzo y fundamento. En este contexto, origen en cuanto al hondo sentido de la vida; aquello que me mueve a ser, pero en una óptica existencial e histórica. La etimología hebrea bíblica de Yahveh nos ilumina aún más. Dios es Yahveh, una palabra muy difícil de traducir, pero que según los expertos equivale al origen de la vida, su totalidad, su plenitud, su sentido, su motor. Yahveh es todo este gran acaecer.

En una ocasión conversaba con una persona muy interesada en el mundo del misterio. Me decía: “Carlos, pero ¿quién es Dios? Me resulta tan abstracto ¿Cómo es Él?” Como ella tiene una hija única a quien ama mucho y que le significa casi todo, le pregunté: “Cuéntame, y para ti, tu hija ¿quién es en tu vida?”. Y empezó a hablarme durante media hora sobre la lucha por su hija, de los problemas que ésta tenía, de que ella por su hija lo daba todo, de lo fascinante de esta relación, y al final, cuando se le encharcaron los ojos, le dije: “Esto es Dios: la maravillosa vivencia de la relación con tu hija, es el mismo Señor”.

O sea, Dios es esta experiencia estético-ético-teológica. Y esto es Jesucristo. De aquí que el apóstol Pablo, en el Nuevo Testamento, nos proponga una descripción sugerente de Cristo, cuando afirma que Él es la cabeza de un solo cuerpo que somos todos; es decir, que somos el cuerpo del Señor. Desde esta perspectiva Jesús no es un individuo ubicado en el pasado, hace muchos siglos, sino que es toda una dinámica vital e histórica, actuante y operante hoy, de la cual somos parte protagonista.

Por esto, Dios en Cristo deja de ser esa versión que a veces corre por ahí, sobre un cúmulo de normas y establecimientos eclesiásticos rígidos, donde usted entra para ser acartonado, cuadrículado y alienado. Jesús es ante todo un proceso vital de gratuidad, juego libre e insondable placer y plenitud que toca lo más íntimo de cada persona y de toda la humanidad. Es el proceso místico y misterioso de no elegir una convivencia humana excluyente que beneficia en exceso a unos pocos a costa de la miseria de la mayoría, sino de optar por la construcción de una sociedad gratificante, participativa, estética y artística para todos, sin excluidos.

De acá que la gratuidad y generosidad son una impronta capital del camino cristiano como lo subraya el papa Francisco:

“Cuando los que están en la parroquia, sean sacerdotes, laicos, secretarios, que tienen que manejar la pastoral, se convierten en negociantes, el pueblo se escandaliza. Y nosotros somos responsables de esto. También los laicos, ¿eh? Todos. Porque si hoy veo que en mi parroquia se hace esto, debo tener la valentía de decírselo al párroco a la cara. Y la gente sufre ese escándalo. Es curioso: el Pueblo de Dios sabe perdonar a sus sacerdotes, cuando tienen una debilidad, resbalan hacia un pecado.... Sabe perdonar. Pero hay dos cosas que el Pueblo de Dios no puede perdonar: un sacerdote apegado al dinero o un sacerdote que maltrata a la gente. ¡Esto no lo perdona! Y el escándalo, cuando el Templo, la Casa de Dios, se convierte en una casa de negocios, como el matrimonio: se alquila la Iglesia. La redención es gratis, la gratuidad de Dios es la que Cristo viene a traernos, la gratuidad total del amor de Dios. Y cuando la Iglesia se convierte en negocio, se dice que... la salvación no es tan gratuita... Por esto Jesús coge el látigo en la mano para hacer este rito de purificación en el Templo”¹.

Llamo místico a éste proceso, porque para la mentalidad imperante es ininteligible, ya que lo único que cuenta en nuestras sociedades contemporáneas neoliberales es la hegemonía de los mercados y las altas tasas de ganancia en manos de unos pocos a costa de miles de millones de destechados y desposeídos. Ésta es la férrea ley de lo que hoy llaman las economías globalizadas, de la globalización de la miseria, ciertamente, muy a contrapelo de la dinámica de la globalización de la solidaridad, congruente con nuestro camino estético ético cristiano, y la que con tanto ahínco nos ha llamado a desarrollar San Juan Pablo II, Benedicto XVI, y Francisco.

¹ PAPA FRANCISCO, *Misa matutina en la capilla de la Domus Sanctae Marthae*, 21 de noviembre de 2014 (en línea), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papafrancesco_20141121_escandalo-pueblo.html (consulta del 15 de agosto de 2017).

Y el Papa Francisco ahonda la crítica de sus predecesores a la globalización imperante:

“La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos vuelve insensibles a los gritos de los demás, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bellas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisorio, que lleva a la indiferencia hacia los otros, es más lleva a la globalización de la indiferencia. En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos habituado al sufrimiento del otro, no nos concierne, no nos interesa, no es un asunto nuestro!”².

A tenor de esto señala H. Küng:

“Pese a todas las ‘experiencias históricas’ y pese a todo el conocimiento de la abismal cuestionabilidad de su vida, del mundo y hasta de su arte, el artista puede adoptar una postura fundamental diferente... puede persistir en su creencia en el carácter valioso fundamental y la significatividad de su vida, del mundo en general... (El artista) puede oponer a toda tentación negativista un sí de principio a la realidad,... una confianza de base en lugar de un recelo de base. Y esta confianza de base manifestarla en su arte –aun mediante imágenes deliberadamente feas, críticas, provocativamente negativas-”³.

4. El arte, el mal, el dolor y “lo feo”

Algunos insisten que la experiencia de las artes corre el peligro de caer en un esteticismo egoísta, y esto es cierto; como no es menos verdad, que el camino espiritual corre el peligro de terminar en un pietismo individualista y alienante. Lo importante es cultivar una auténtica e integral vivencia artística. El camino de la recreación estética puede ausentarse de dimensiones humanas tan relevantes e insoslayables como el mal, el dolor o lo “feo”. Creo que los textos que citaré, tanto de Juan Pablo II como de Benedicto XVI, abocan con pertinencia esta problemática.

En este debate ubiquémonos en primer lugar frente a La Pietá de Miguel Ángel en la Basílica de San Pedro, en Roma. La escena de una madre llena de amor por su Hijo inocente que sostiene entre sus brazos su cadáver torturado, masacrado, exangüe y exánime, no puede ser más dolorosa, horripilante y concreción de todo el mal de la arrogancia de poder y la soberbia humanas, que se encarnizan en la aniquilación del justo por excelencia y de tantas personas ayer y hoy eliminadas de forma infame.

² PAPA FRANCISCO, *Homilía en su visita a Lampedusa*, 8 de julio de 2013 (en línea), https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html (consulta del 23 de octubre de 2017).

³ H. KÜNG, *Música y Religión*, Editorial Trotta, Madrid 2008, 150.

Sin embargo, todo este horror, dolor y mal son de una belleza sublime porque nos comunica la infinita maravilla de que “no hay mayor amor que el de aquel que da la vida por sus amigos”. Infinito amor de la Madre de Dios y Madre Nuestra que entrega la vida de su Hijo Jesús y de todos sus hijos humanos, quienes mueren por amor a sus hermanas (os) “para que haya vida y vida en abundancia”.

El genio de Miguel Ángel radica en sacarle a la fría piedra toda esta dinámica sin par: “cuando el mármol se hace carne”. Y acá toma toda su fuerza la constatación del teólogo luterano Hamman: “En la necedad de la cruz... se encuentra el acceso a la belleza originaria de nuestra existencia”. En toda esta dinámica estético artística crece nuestro sentir en lo hondo el dolor de los pobres y excluidos, el mismo dolor de Cristo, que nos impulsa a empeñarnos en su superación.

En medio de toda esta enigmática mixtura de belleza, arte, placer, dolor y fealdad, es muy evocadora la siguiente consideración:

“Tiene tanto contenido la Pietá, que si uno viviera miles de años y escribiera miles de libros nunca podría expresarlo ... Dicho de otro modo, hay algo casi divino en ella ... Tiene que haber sido una obra inspirada; si no, ¿cómo es posible, que un joven de veinticuatro años, creara una obra como ésta? No se puede comprender cómo... Fue una gracia especial de Dios. Es verdad, que el autor tenía que ser un artista, pero sólo el arte no pudo haber hecho la Pietá... La Pietá nos transforma interiormente. Un deseo de oración nos invade. Es el espíritu de oración... que transforma a las almas. Lo espiritual y lo artístico nunca habían estado tan compenetrados. Lo uno es inseparable de lo otro; y el hecho que cada uno alcance igual grado de profundidad, intensidad y maestría en una sola persona, es en esencia lo que da a Miguel Ángel su carácter excepcional... Lo que hace admirable a la Santísima Virgen es que está reflejado en ese rostro todo el amor que él sentía por Ella. Se capta la idea de lo que fue Miguel Ángel sólo contemplando esa cara... Cada vez que miramos la Pietá, la figura de Cristo, en sí conmovedora se nos hace más estremecedora. Cuando la miramos con devoción y amor, el alma siente que Ese es el Cristo, el Dios hecho Hombre por amor a los hombres... Todos los sufrimientos que podamos sentir en esta vida se mitigan el contemplar la Pietá... ¡Cuánto debemos al escultor florentino por haberle dado al mundo tan gloriosa obra! La estatua de Miguel Ángel es como un rayo de los cielos, que nos da sólo un destello de la belleza que allá nos espera”⁴.

Sin embargo, la relación entre el mal moral y la belleza artística a veces adquiere ribetes de gran complejidad. Nadie discute que la Plaza y la Basílica de San Pedro en el Vaticano son un tesoro del arte universal. Al mismo tiempo sabemos que los papas del renacimiento construyeron tal arquitectura fastuosa para hacer sentir su arrogancia de poder. En medio de los lujosos mármoles, bronce, mosaicos y estucos de tal Basílica

⁴ MICHELANGELO BUONARROTI AND ROBERT HUPKA (Photographs & Commentary), *Michelangelo: Pietà*, Crown Publishers, INC, New York 1984, 90-92.

me pregunto si habrá lugar allí para el menesteroso niño de Belén, que nace excluido por todos en una maloliente cueva de animales, a la intemperie, en una fría noche invernal,... tengo mis dudas.

Mirando el crucifijo, mirando el santo clavo, nosotros vislumbramos en sus ojos llenos de mansedumbre y en su cuerpo llagado la certeza de que Dios nos ama, nos salva, nos pone en el corazón la gracia de la santidad. Y la cruz se vuelve gloriosa, espléndida, capaz de devolver armonía y verdad a nuestras relaciones; *se vuelve radiante de una misteriosa belleza*⁵.

5. “**Toda persona debe hacer de su vida una obra de arte, una obra maestra**”: *Carta a los artistas*, de Juan Pablo II

La dictadura del consumismo que nos agobia y que lo reduce todo a la acumulación de dinero y mercancías, margina y conculca un ámbito de lo bello en el que podemos crecer mucho y hallar un auténtico placer para todos, más allá de cualquier odiosa exclusión. Me refiero a la experiencia artística de la cual son sujetos no solo los creadores de las obras, sino también todos aquellos que las recreamos en su gusto y contemplación. Esta experiencia constituida por el gratuito juego de las formas cromáticas, sonoras, espaciales o dinámicas nos comunica un placer sin par, precisamente por el talante desinteresado en su devenir estético coherente. Pero el imperio de los mercados desprecia el arte porque es desinteresado, porque no cosifica ni excluye, porque se halla mucho más allá del vacío y pedestre camino de acumular dinero y poder, que da pie, egoístamente, al fracaso y al desprecio de la mayoría.

Ilustra lo anterior el siguiente texto del entonces Cardenal Ratzinger, hoy el Papa Benedicto XVI. La mentira de esta sociedad emplea una

“estratagema: la belleza falaz, falsa, que ciega y no hace salir al hombre de sí mismo para abrirlo al éxtasis de elevarse a las alturas, sino que lo aprisiona totalmente y lo encierra en sí mismo. Es una belleza que no despierta la nostalgia por lo Indecible, la disponibilidad al ofrecimiento, al abandono de uno mismo, sino que provoca el ansia, la voluntad de poder, de posesión y de mero placer. ... ¿Quién no reconocería, por ejemplo en la publicidad, esas imágenes que con habilidad extrema están hechas para tentar irresistiblemente al hombre a fin de que se apropie de todo y busque la satisfacción inmediata en lugar de abrirse a algo distinto de sí?”⁶.

“Toda persona debe hacer de su vida una obra de arte, una obra maestra”, es la conclusión evidente luego de la verificación que acabamos de realizar. Las dinámicas vitales de la generosidad, la gratuidad y el desinterés son las únicas que superan todo

⁵ CARLO M. MARTINI, *La belleza que salva*, San Pablo, Bogotá 2006, 14. Las cursivas son mías.

⁶ CARDENAL JOSEPH RATZINGER, “La contemplación de la belleza”: *Revista Humanitas* 29 (2005): <http://www.equipoagora.es/La-contemplacion-de-la-belleza-A279.html> (Consulta del 12 de octubre de 2016).

tipo de discriminación y garantizan la realización plena e integral de todas las mujeres y hombres del mundo. Y estas dinámicas conforman la quintaesencia del camino estético. Por esto, el arte es un espacio privilegiado de lo auténticamente humano, y justifica una vez más, la expresión con la que empieza este párrafo.

En este horizonte continuó parafraseando el evocador texto de Ratzinger acerca de la belleza y las artes que cité dos párrafos antes: Platón considera el encuentro con la belleza como esa sacudida emotiva y saludable que permite al hombre salir de sí mismo, lo “entusiasma”⁷ atrayéndolo hacia el otro distinto de él. El verdadero conocimiento se produce al ser alcanzados por el dardo de la Belleza que hiere al hombre, al vernos tocados “por la honda experiencia del amor gratuito y desinteresado”. El ser alcanzados y cautivados por la belleza de este amor produce un conocimiento más real y profundo que la mera deducción racional. Por ello despreciar o rechazar el impacto que la Belleza provoca en el corazón, suscitando una correspondencia como una verdadera forma de conocimiento, empobrece de manera total la existencia humana.

En igual horizonte se halla Hans Küng: “Por obra de su poder emocional, de su expresividad y de su hermosura sensual y espiritual incomparables, la música sabe dar testimonio de un barrunto⁸ en torno a algo ‘enteramente otro’ y suscitarlo asimismo en otros”⁹.

Queda claro entonces como la quintaesencia de la ética cristiana no es la razón especulativa sino ante todo la honda vivencia estética de toda la belleza de la experiencia del amor. De acá que la prudencia, la virtud moral por excelencia, deba desarrollarse ante todo en una dinámica estético artística. “Para Santo Tomás la prudencia está asociada con el arte y no con la ciencia... la prudencia es la recta razón de aquello que se implementa en una conducta. La prudencia es análoga al arte. El artista no trabaja por deducción. La imaginación, la habilidad para discernir qué es lo apropiado, la intuición para percibir lo más expresivo y el sentido de la armonía dentro de la totalidad de las partes; todos estos factores ayudan a formar un buen artista. Es el caso de un gran pintor, o un poeta, o inclusive de un maestro de la culinaria”¹⁰. La auténtica persona cristiana desarrolla la prudencia de la misma manera que el artista lleva a cabo su obra.

En el mismo sentido de este sugerente texto del profesor Curran, converge el siguiente aporte del gran crítico cinematográfico, el jesuita mexicano, Luis Garcia Orso:

“La imagen –en el cine y en el arte- es una representación de lo real que atiende no solo a lo que es sino a *lo que puede ser o pudo ser*, y por ello sugiere, evoca, proyecta, intuye, comunica afectos y mociones. Frente a las imágenes cinematográficas, sostenidas por la estructura misma de guión, actuación, ritmo, música, fotografía, etcétera, nos acercamos vivamente a una comunicación de narraciones, ejemplos, testimonios de vida, pará-

⁷ Entusiasmo: En griego *enthousiasmos*, viene de *en + theos* = que lleva a Dios dentro, inspiración divina, arrebatado, éxtasis, del latín *ex + stare*, fuera de sí, desbordado.

⁸ Barrunto: presentimiento.

⁹ HANS KÜNG, *Música y Religión*, Trotta, Madrid 2008, 18.

¹⁰ CHARLES CURRAN, *The catholic moral tradition today. A synthesis*, Georgetown University Press, Washington D.C. 2000, 180.

bolas, paradojas existenciales, recreaciones artísticas y fílmicas, símbolos, poemas en movimiento, que nos transmitirán algo de la vida, de su sentido y de su misterio. Este es *el lenguaje del espíritu*¹¹.

Concluyo mi artículo con un evocador aporte de Juan Pablo II en su sugestiva *Carta a los artistas*, refiriéndose a la belleza producida por éstos: “Este mundo en que vivimos tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza. La belleza... pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste a la usura del tiempo, que une a las generaciones y las hace comunicarse en la admiración. ... En contacto con las obras de arte, la humanidad de todos los tiempos –también la de hoy- espera ser iluminada sobre el propio rumbo y el propio destino”¹².

6. El Papa Francisco y el arte

6.1 El arte y la creatividad¹³

He quedado tocado por la alusión del Papa a *Turandot*,¹⁴ hablando del misterio de la esperanza. Me gustaría captar un poco más cuáles son sus coordenadas artísticas y literarias. Le recuerdo que el año 2006 decía que los grandes artistas saben cómo presentar con belleza las realidades trágicas y dolorosas de la vida. Y le pregunto cuáles son sus artistas y escritores preferidos, si tienen algo en común...

“He sido aficionado a autores muy diferentes entre sí. Amo muchísimo a Dostoyevski y Hölderlin. De Hölderlin me gusta recordar aquella poesía tan bella para el cumpleaños de su abuela, que me ha hecho tanto bien espiritual. Es aquella que termina con el verso ‘Que el hombre mantenga lo que prometió el niño’. Me impresionó porque quería mucho a mi abuela Rosa y en esa poesía Hölderlin pone a su abuela junto a María, la que dio a luz a Jesús, al que él consideraba el amigo de la tierra que no consideró extranjero a ningún viviente. He leído *Los novios* tres veces y ahora lo tengo sobre la mesa para volverlo a leer. Manzoni me ha dado mucho. Mi abuela me hacía, de niño, aprender de memoria el comienzo de *Los novios*: ‘Quel ramo del lago di Como, che volge a mezzogiorno, tra due catene non interrotte di monti...’. También Gerard Manley Hopkins me ha gustado mucho”.

“En pintura admiro a Caravaggio: sus lienzos me hablan. Pero también Chagall con su *Crucifixión blanca*...”.

¹¹ LUIS GARCÍA, *Cómo aprovechar la espiritualidad del cine*, Buena Prensa, México D.F. 2006, 15.

¹² JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 4 de abril de 1999 (en línea), http://w2.vatican.va/content/johnpaulii/es/letters/1999/documents/hf_jpii_let_23041999_artists.html (Consulta del 15 de julio de 2017).

¹³ A. SPADARO, *Entrevista al Papa Francisco por la revista La Civiltà Cattolica*, 19 de agosto de 2013: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papafrancesco_20130921_intervista-spadaro.html (consulta del 2 de septiembre de 2015).

¹⁴ Ópera de Giacomo Puccini estrenada el 25 de abril de 1926 en La Scala de Milán. Esta ópera es la historia de amor de Turandot una princesa china y es toda una elegía al valor de la esperanza en la vida afectiva de las personas. Nota de Carlos Novoa sj.

“En música amo a Mozart, obviamente. Aquel ‘*Et Incarnatus est*’ de su *Misa en Do* es insuperable: ¡te lleva a Dios! Me encanta Mozart interpretado por Clara Haskil. Mozart me llena: no puedo pensarlo, tengo que sentirlo. A Beethoven me gusta escucharlo, pero prometeicamente. Y el intérprete más prometeico para mí es Furtwängler. Y después, las *Pasiones* de Bach. El pasaje de Bach que me gusta mucho es el *Erbarme Dich*, el llanto de Pedro de la *Pasión según San Mateo*. Sublime. Después, a distinto nivel, no de la misma intimidad, me gusta Wagner. Me gusta escucharlo, pero no siempre. *La Tetralogía del anillo*, dirigido por Furtwängler en la Scala el año 1950 es lo mejor que hay. Sin olvidar *Parsifal* dirigido el ’62 por Knappertsbusch”.

“Deberíamos pasar a hablar de cine. *La Strada* de Fellini es quizá la película que más me haya gustado. Me identifico con esa película, en la que hay una referencia implícita a san Francisco. Luego creo haber visto todas las películas de Anna Magnani y Aldo Fabrizi cuando tenía entre 10 y 12 años. Otra película que me gustó mucho fue *Roma città aperta*. Mi cultura cinematográfica se la debo sobre todo a mis padres, que nos llevaban muy a menudo al cine”.

“En general puedo decir que me gustan los artistas trágicos, especialmente los más clásicos. Hay una bella definición que Cervantes pone en boca del bachiller Carrasco haciendo el elogio de la historia de Don Quijote: ‘Los niños la traen en las manos, los jóvenes la leen, los adultos la entienden, los viejos la elogian’. Esta puede ser para mí una buena definición de lo que son los clásicos”.

Me doy cuenta de que me han absorbido todas estas citas del Papa y de que desearía entrar en su vida por la puerta de sus preferencias artísticas. Sería, imagino, un largo itinerario. Incluiría el cine, desde el neorrealismo italiano al *Festín de Babette*. Me vienen a la cabeza otros autores y otras obras que él ha citado en otras ocasiones, quizá menores o peor conocidas o de carácter local, del *Martín Fierro* de José Hernández a la poesía de Nino Costa, a *El gran éxodo* de Luigi Orsenigo. Pienso también en Joseph Malègue y José María Pemán. Y obviamente en Dante y Borges, pero también en Leopoldo Marechal, el autor de *Adán Buenosaires*, *El banquete de Severo Arcángelo* y *Megafón o la guerra*.

Pienso en Borges porque Bergoglio, entonces profesor de literatura a los veintiocho años en el *Colegio de la Inmaculada* de Santa Fe, lo conoció personalmente. Bergoglio enseñaba en los dos últimos años del liceo cuando inició a sus alumnos en la escritura creativa. Yo mismo he tenido una experiencia parecida a la suya cuando tenía su edad, en el Istituto Massimo de Roma, fundando *Bomba Carta*, y se la cuento. Al final pido al Papa que me narre su experiencia.

“Fue una cosa un poco atrevida –responde–. Quería encontrar la manera de que mis alumnos estudiaran *El Cid*. Pero a los chicos no les apetecía. Me pedían leer a García Lorca. Entonces decidí que estudiaran *El Cid* en casa y que en clase yo hablaría de los autores que les gustaban más. Naturalmente los chicos querían leer obras literarias más ‘picantes’, contemporáneas, como *La casada infiel* o clásicas, como *La Celestina* de Fernando de Rojas. Pero leyendo estas cosas que les resultaban entonces más atractivas, le cogían gusto a la literatura y a la poesía en general, y pasaban a otros autores. Y a mí me resultó una gran experiencia. Pude acabar el programa, aunque de forma no estructurada, es decir, no según el orden previsto, sino siguiendo el que iba surgiendo con naturalidad a partir de la lectura de los autores. Esta modalidad se me acomodaba muy

bien: no era de mi agrado hacer una programación rígida, todo lo más conocer, sobre poco más o menos, a donde quería llegar. Y entonces empecé a hacerles escribir. Al final decidí pedir a Borges que leyera dos narraciones escritas por mis chicos. Conocía a su secretaria, que me había dado clases de piano. A Borges le gustaron muchísimo. Y me propuso redactar la introducción de una recopilación”.

“Entonces, Santo Padre, para la vida de una persona ¿es importante la creatividad?” le pregunto. Se ríe y me responde: “¡Para un jesuita es enormemente importante! Un jesuita debe ser creativo”.

6.2 *Francisco y Martín Fierro*

Grandes son los aportes que Bergoglio percibe de la praxis artística para todo quehacer humano y científico como la actividad política. Refiriéndose al gran poema *Martín Fierro* del argentino José Hernández, en el 2002 el entonces cardenal de Buenos Aires comentaba lo siguiente: “Más allá de las palabras, más allá de la historia, verán que lo que queda latiendo en nosotros [después de leer o releer el *Martín Fierro*] es una especie de emoción, un deseo de torcerle el brazo a toda injusticia y mentira y seguir construyendo una historia de solidaridad y fraternidad, en una tierra común donde todos podamos crecer como seres humanos”¹⁵.

6.3 *La estética y la Evangelii Gaudium*

“167. Es bueno que toda catequesis preste una especial atención al «camino de la belleza» (*via pulchritudinis*). Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirlo no es sólo algo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas. En esta línea, todas las expresiones de verdadera belleza pueden ser reconocidas como un sendero que ayuda a encontrarse con el Señor Jesús. No se trata de fomentar un relativismo estético, que pueda oscurecer el lazo inseparable entre verdad, bondad y belleza, sino de recuperar la estima de la belleza para poder llegar al corazón humano y hacer resplandecer en él la verdad y la bondad del Resucitado.

Si, como dice san Agustín, nosotros no amamos sino lo que es bello, el Hijo hecho hombre, revelación de la infinita belleza, es sumamente amable, y nos atrae hacia sí con lazos de amor. Entonces se vuelve necesario que la formación en la *via pulchritudinis* esté inserta en la transmisión de la fe. Es deseable que cada Iglesia particular aliente el uso de las artes en su tarea evangelizadora, en continuidad con la riqueza del pasado, pero también en la vastedad de sus múltiples expresiones actuales, en orden a transmitir la fe en un nuevo “lenguaje parabólico”. Hay que atreverse a encontrar los nuevos signos, los nuevos símbolos, una nueva carne para la transmisión de la Palabra, las formas diversas de belleza que se valoran en diferentes ámbitos culturales, e incluso

¹⁵ Jorge Bergoglio, *Martín Fierro*, “Poemanacional”, (en línea) <https://www.infobae.com/2013/11/08/1522412-el-martin-fierro-segun-bergoglio/> (consultado el 25 de mayo de 2014).

aquellos modos no convencionales de belleza, que pueden ser poco significativos para los evangelizadores, pero que se han vuelto particularmente atractivos para otros”.

6.4 *El arte y la Laudato sí*

“112. Sin embargo, es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral. La liberación del paradigma tecnocrático reinante se produce de hecho en algunas ocasiones. Por ejemplo, cuando la intención creadora de lo bello y su contemplación logran superar el poder objetivante en una suerte de salvación que acontece en lo bello y en la persona que lo contempla.

215. En este contexto, no debe descuidarse la relación que hay entre una adecuada educación estética y la preservación de un ambiente. Prestar atención a la belleza y amarla nos ayuda a salir del pragmatismo utilitarista. Cuando alguien no aprende a detenerse para percibir y valorar lo bello, no es extraño que todo se convierta para él en objeto de uso y abuso inescrupuloso.”

7. El arte de la ideología y la ideología del arte. Antología de textos

Andy Wharhol: “El arte del negocio es el paso que sigue al arte en sí. Yo comencé como un artista comercial y deseo acabar como un artista del negocio... Ser bueno en los negocios es el más fascinante tipo de arte... hacer dinero es arte y trabajar es arte y los buenos negocios son el mejor arte”.

Hamann: “Lo bello es la misma naturaleza originaria del mundo en su dimensión sensible, más aún, en su sensualidad y erotismo. Nunca se aproxima tanto el hombre a Dios como en el acto de engendrar vida”.

Karl Barth: “Dios es bello..., suscitando la *complacencia*, creando el *deseo* y recompensando con el *goce*..., como el Dios *digno de ser amado*”.

Juan Pablo II: “El arte, incluso más allá de sus expresiones más típicamente religiosas, cuando es auténtico, tiene una íntima afinidad con el mundo de la fe”.

Nebel: “Lo bello emana de la fuerza divina que sobrepasa toda medida, que es sobrea-bundancia y desbor- damiento”.

Hans U. von Balthasar: “El camino de la vivencia de fe como amor es estético”.

Herder: “Poesía y teología coinciden completamente, y sólo partiendo de esta identidad, se puede entender lo que son propiamente una y otra... La Biblia es en su totalidad poesía, y, por consiguiente, sólo tiene sentido si se la considera un mundo de imágenes”.

Hamann: “En la necesidad de la cruz, de la que son vicarias la necesidad de la locura de Apolo, el absurdo y el no-saber de Sócrates o la estupidez de los dioses de Homero que es lo maravilloso de su musa, se encuentra el acceso a la belleza originaria de nuestra existencia”.

Juan Pablo II: “Cada hombre debe hacer de su propia vida una obra de arte, una obra maestra”.

- Arthur Sackler*: “El arte y la ciencia son las dos caras de una misma moneda. La ciencia es una disciplina ejercida con pasión y el arte es una pasión ejercida con disciplina”.
- Concilio II de Nicea, 787*: “Si el Hijo de Dios ha entrado en el mundo de las realidades visibles, tendiendo un puente con su humanidad entre lo visible y lo invisible, de forma análoga se puede pensar que una representación del misterio puede ser usada, en la lógica del signo, como evocación sensible del misterio. El icono no se venera por sí mismo, sino que lleva al sujeto representado”.
- Valtour*: “El arte de la vida consiste en hacer de la vida una obra de arte”.
- Grenville L. Winthrop*: “La belleza puede hallarse en todos los países y en todas las épocas cultivando el ojo para encontrarla”.
- J. Goebbels*: “Escucho la palabra cultura e ipso facto monto el gatillo de mi revolver”.

8. Bibliografía básica

- F. ARAN MURPHY, *Christ, the form of beauty*, T & T Clark, Edinburg 1995.
- E. BARNEY-CABRERA (ed.), *Historia del Arte Colombiano*, Salvat Editores, Bogotá 1983. Tomos I a XII.
- J.L. BORGES, *Los teólogos*, Emecé, Buenos Aires 1978.
- L. CABALLERO, *Caballero y el erotismo*, Garcés Velásquez Galería, Bogotá 1978.
- CONCILIO ECUMÉNICO VATICANO II, *Documentos*, BAC, Madrid 1984.
- F. COPLESTON, *Historia de la Filosofía*, Editorial Ariel, Barcelona 1974. Tomos I a IX.
- A. DANTO, *La transfiguración del lugar común. Una filosofía del arte*, Paidós, Barcelona 2002.
- J. DONOSO, *Dimensiones cristianas del arte*, Editorial del Pacífico, Santiago de Chile 1980.
- U. ECO, *Historia de la Belleza*, Editorial Lumen, Barcelona 2005.
- P. EVDOKIMOV, *El arte del icono. Teología de la belleza*, Publicaciones Claretianas, Madrid 1991.
- *Introducción a Dostoievski (en torno a su ideología)*, Athenas Ediciones, Madrid 1958.
- J. FERRATER MORA, *Diccionario de Filosofía*, Ariel, Barcelona 2001.
- L. GARCÍA, *Como aprovechar la espiritualidad del cine*, Buena Prensa, Ciudad de México 2006.
- G. GUTIÉRREZ, “Situación y tareas de la teología de la liberación”: *Revista Theologica Xavierana* 143 (2002).
- G. GUTIÉRREZ, *Teología de la liberación. Perspectivas*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1987.
- J.G.F. HEGEL, *La Filosofía del Arte*, Editorial Losada, Buenos Aires 1975.
- JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, 1999.
- JUAN PABLO II, *La Solicitud Social*, 1994.
- V. KANDINSKY, *De lo espiritual en el arte*, Paidós, Barcelona 1997.
- I. KANT, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*, Ariel, Barcelona 1999.
- *Crítica de la Razón Pura*, Editorial Losada, Buenos Aires 1973.
- *Crítica de la Facultad de Juzgar (Crítica del Juicio)*, Editorial Porrúa, Ciudad de México 1973.

- H. KÜNG, *Art and the question of meaning*, Crossroad, New York City 1981.
- *Música y Religión*, Trotta, Madrid 2008.
- C. LÓPEZ, “Conversión estética, ¿arte para evangelizar?”: *Revista Misión Abierta* (1988).
- A. LÓPEZ QUINTÁS, “Estructura y racionalidad de la experiencia artística”, en A. López Quintás, *Para comprender la experiencias estética y su poder formativo*, EVD, Navarra 1991.
- C.M. MARTINI, *La belleza que salva*, San Pablo, Bogotá 2006.
- C. NOVOA, *Belleza y Libertad. Análisis de la filosofía estética de Kant*, Bogotá 1979 (inédito).
- *Experiencia artística y ética cristiana*, Bogotá 2009.
- *¿Globalización o Exclusión?*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá 2007.
- *Solidaridad o Desastre*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá 2004.
- *Terrorismo, Ética y Conflicto Interno Colombiano*, Bogotá 2009.
- *¿Vale la pena ser católico hoy?*, Universidad San Buenaventura, Facultad de Teología, Bogotá 2008.
- L. NOVOA, “El orden de los botones”, VV.AA., *Las otras lecturas*, Paidós, Ciudad de México 2003.
- E. OSPINA, *Escritos breves. Volumen III: Estética y Arte*, Pax, Bogotá 1953.
- PABLO VI, *Discurso en la inauguración de la Colección de Arte Religioso Moderno de los Museos Vaticanos, El apartamento Borja y el arte contemporáneo en el Vaticano. Catálogo completo*, Monumenti, musei e gallerie pontificie, Ciudad del Vaticano 1974.
- MICHELANGELO BUONARROTI AND ROBERT HUPKA (Photographs & Commentary), *Michelangelo: Pietà*, Crown Publishers, INC, New York 1984, 90-92.
- J. PIJOÁN (ED.), *Historia del arte Salvat*, Salvat Editores, Barcelona 1973.
- PROVINCIALES LATINOAMERICANOS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, *El Neoliberalismo en América Latina*, Compañía de Jesús, Bogotá 1997.
- L. RACIONERO, *Textos de la estética taoísta*, Alianza Editorial, Madrid 2002.
- K. RAHNER, “Oración por los que se dedican a una actividad creadora en el campo del espíritu”, en K. RAHNER, *Escritos de Teología*, Taurus, Madrid, 1969, volumen VII.
- “Sacerdote y poeta”, en K. RAHNER, *Escritos de Teología*, Taurus, Madrid 1969, volumen III.
- A. RINCÓN, “Experiencia de fe y creación musical”: *Revista Theologica Xavierana* 143 (2002).
- REVISTA JESUITAS DE MÉXICO, *La Compañía de Jesús y el arte* 8 (1996).
- R. E. ROUX DE, *El Dolor de la Tierra*, Asesores Culturales, Bogotá 2004.
- “Experiencia de fe y creatividad artística”: *Revista Theologica Xavierana* 143 (2002).
- *Vida que pasa. Poemas*, Lía de Roux de Caicedo, Bogotá 1995, tres volúmenes.
- M. RUPNIK, *Decir el hombre. Icono del Creador, revelación del amor*, PPC, Madrid 1996.
- L. M. SALAMANCA, “Encuentro entre teología y estética”, *Revista Theologica Xavierana* 143 (2002).
- *La mujer de la pascua. La Magdalena: itinerario de fe pascual y encuentro con la obra de arte*, San Pablo, Bogotá 2001.
- *La obra de arte lugar de teofanía*, ARFO, Bogotá, 2005.

- SISTER WENDY BECKETT, *My Favorite Things. 75 works of art from around the world*, Harry N. Abrams, Inc., New York City 1999.
- *Meditations on love*, Dorling Kindersley, New York City 1995.
 - *Sister Wendy's Odyssey. A Journey of Artistic Discovery*, Stewart Tabori & Chang, New York City 1999.
- W. TATARKIEWICZ, *Historia de seis ideas. Arte, belleza, forma, creatividad, mimesis, experiencia estética*, Tecnos, Madrid 1995.
- M. TRONCOSO, *El poema: espacio donde la otredad manifiesta la trascendencia*, Vv.AA., *Presencia de Dios en la poesía latinoamericana*, CELAM, Bogotá 1989.
- Vv.AA., *Presencia de Dios en la poesía latinoamericana*, CELAM, Bogotá 1989.
- Vv.AA., *Violencia política en Colombia*, CINEP, Bogotá 2007.
- Vv.AA., *Ethics and the Visual Arts*, Allworth Press, New York 2006.
- H.U. VON BALTHASAR, *Gloria: Una estética teológica*, Ediciones Ag. Mawijo, Madrid, 1989, siete volúmenes.
- *Solo el amor es digno de fe*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1988.
 - *Teodramática*, Ediciones Encuentro, Barcelona 1990, cinco volúmenes.
- K. WOJTYLA, *Poemas*, BAC, Madrid 1982.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO

BIBLIA Y TEOLOGÍA

BÉJAR BACAS, José Serafín, *Los milagros de Jesús. Una visión integradora*. Herder, Barcelona 2018, 160 pp., 11,80 €

De acuerdo con la mentalidad científicista de hoy, el milagro se entiende como una intervención extraordinaria de Dios que quiebra el funcionamiento normal de las leyes de la naturaleza. Y así lo ha utilizado en época reciente incluso la teología con un marcado tinte apologético. Pero esta concepción responde poco a la mentalidad de los tiempos en que se escribieron los evangelios. Por eso, la preocupación fundamental de Serafín Béjar, que es profesor de Cristología en la Facultad de Teología de Granada, en este libro es dejar hablar a los textos evangélicos, sin empeñarnos en hacerles responder a preguntas nuestras que los autores de entonces nunca se plantearon. De este modo llegaremos a comprender que el milagro es un hecho histórico que, contemplado a la luz de la fe, se convierte en signo de la misericordia de Dios para un ser humano sufriente y necesitado. En comparación con otros relatos de hechos milagrosos, bíblicos o extrabíblicos, los relatos evangélicos muestran una singularidad que conecta con la propia singularidad de Jesús y nos adentran en la cristología y en su misión de hacer el Reino de Dios efectivamente presente en la historia a través de estos signos. La última parte de libro estudia de forma diferenciada los cuatro tipos de milagros (curaciones, exorcismos, resurrecciones, portentos sobre la naturaleza), lo que permite también discutir el problema complejo de la historicidad de los relatos, sin olvidar que la pretensión de los evangelistas nunca debe entenderse en el sentido de una crónica rigurosa de los hechos: porque si no es desde la fe el milagro no es ni comprensible ni posible.- I. CAMACHO.

BÖTTIGHEIMER, Christoph – DAUSNER, René (eds.), *"Abrir" el Concilio. Teología e Iglesia a los 50 años del Vaticano II*. Sal Terrae, Santander 2018, 144 pp., 9,90 €

Coincidiendo con el 50 aniversario de la clausura del Vaticano II, se reunieron en Múnich del 6 al 8 de diciembre de 2015 unos doscientos teólogos en un congreso internacional organizado por la Academia Católica de Baviera. Su objetivo era reflexionar sobre los impulsos del Concilio que actúan todavía hoy sobre la teología católica de lengua alemana. La dinámica del congreso fue muy participativa y desembocó en una Declaración con doce puntos, que fue firmada por 82 teólogos, casi todos de lengua alemana, a los que luego se adhirieron más de un centenar. El texto de la Declaración constituye el centro de esta publicación (págs. 29-38): en cada uno de sus doce puntos hay una breve descripción y un pronunciamiento, que viene a ser como un compromiso sobre por dónde seguir avanzando. El resto del libro contiene breves aclaraciones a los doce temas, elaboradas por el equipo que trabajó en cada uno de ellos. En conjunto estamos ante todo un programa de trabajo que abre ricos horizontes para seguir avanzando en la reflexión teológica.- I. CAMACHO.

ENZINAS, Francisco de, *Sabiduría de lo alto. Cuatro traducciones bíblicas del siglo XVI*. Universidad de Castilla – La Mancha, Cuenca 2017, 400 pp., 25 €

Francisco de Enzinas, que ha sido considerado por fin como el autor de estas traducciones bíblicas aunque se valga para ello del anonimato, es un humanista protestante nacido en Burgos en 1518, amante profundo de la Biblia y empeñado en difundir sus textos traducidos de las lenguas originales o del latín. Este empeño dio sus frutos ya cuando logró publicar en 1543 la primera versión castellana del Nuevo Testamento. Mucho más complicados resultaron sus esfuerzos por ofrecer textos del Antiguo Testamento. Con esa intención viajó por distintos países de Europa y solo consiguió un impresor en Estrasburgo donde se estableció en 1550. Allí publicó la traducción castellana de cuatro libros sapienciales: Salmos, Job, Proverbios y Eclesiástico. La muerte, que le sorprendió en 1552, le impidió continuar su obra. En todo caso estos cuatro libros forman un todo con-

junto y así son presentados. Conviene advertir que la traducción, que está hecha del latín, es algo más que eso. Él aplica a los textos el adjetivo “declarados” (no el de “traducidos”), lo que significa que el texto se traduce pero además se completa con ampliaciones aclaratorias. La obra, que se incluye dentro de la colección “Disidentes Españoles del Siglo XVI”, contribuirá a un mejor conocimiento de la difusión de los textos bíblicos en la España de aquel tiempo.- F. L.

INOÉS SANZ, M^a Cristina, *El Cantar de los Cantares. Don, compromiso, regalo*. PPC, Madrid 2017, 200 pp., 16 €

La lectura de estas páginas revela que su autora, que estudió en la Facultad de Teología Protestante de Madrid, tiene un profundo conocimiento del último libro de la Biblia y que ha hecho un esfuerzo por revalorizar su mensaje desechando la tendencia de siglos que hacía de él una lectura simbólica o alegórica, como reflejo de un miedo al cuerpo y a la sexualidad. Su lectura quiere recuperar el origen más genuino: un canto al amor humano de un hombre y una mujer como realidad creada y querida por Dios. Leído hoy, además, el Apocalipsis es susceptible de responder al reto de nuestra sociedad, donde la sexualidad está tan banalizada y devaluada. La autora ilustra el mensaje y el comentario de este libro bíblico con pasajes de la encíclica *Amoris laetitia* queriendo poner de relieve cómo este tantas veces criticado documento del papa Francisco refleja una visión igualmente positiva del amor y la sexualidad humanas.- B. A. O.

KASPER, Walter, *Evangelio y dogma. Fundamentación de la dogmática (Obra Completa – 7)*. Sal Terrae, Santander 2018, 840 pp., 27 €

La editorial Sal Terrae está publicando la obra completa del cardenal Kasper y aquí nos encontramos con el séptimo volumen de esta empresa. Con el título *Evangelio y Dogma*, en el presente grueso volumen (¡¡más de ochocientas páginas!!) se tratan los temas esenciales de la actual Teología fundamental. El horizonte que da unidad al conjunto es la mostración de la continuidad entre el Evangelio de Jesús y la objetivación dogmática de la Iglesia, más allá de la falacia liberal que afirmaba que eran

dos realidades irreconciliables. El volumen se divide en seis partes. La primera trata una fundamentación en el que se acomete el estudio de la relación entre Evangelio y dogma. La segunda afronta la Palabra de Dios en la Sagrada Escritura. La tercera aborda la cuestión de las relaciones entre Sagrada Escritura y Tradición. La cuarta habla de la transmisión viva de la revelación. La quinta reflexiona sobre el tema y el método de la dogmática. Y la sexta reflexiona sobre la doctrina eclesíastica y la fe de los creyentes.- S. BÉJAR.

PRISCILIANO DE ÁVILA, *Tratados*, Edición y traducción de M. J. Crespo. Trotta, Madrid 2017, 300 pp., 20 €

Es indudable que la publicación de los once tratados de Prisciliano, que ven la luz en esta edición, van a atraer la atención de numerosos lectores, aunque no sea más que por la controversia que siempre ha suscitado, tanto Prisciliano como el priscilianismo. El responsable de esta edición considera *prisciliano* lo relacionado con Prisciliano y su entorno directo y reserva el término *priscilianista* para todo lo que sucedió a partir de la muerte de Prisciliano y hasta mediados del siglo VI. Una excelente introducción general prepara al lector para enfrentarse con los tratados. En ella se analizan las fuentes de Prisciliano y su pensamiento, así como los clichés sobre su persona. Se intenta una aproximación al personaje, mostrando como fue considerado por unos hereje y por otros mártir. Eso sí, en lo que nadie tiene duda es en que Prisciliano fue todo un erudito.- A. NAVAS.

La vida de Jesucristo. Relato cronológico y sinóptico: los cuatro evangelios y los Hechos de los Apóstoles. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2018, 180 pp., 25 €

La editorial Verbo Divino, especializada en materias bíblicas, presenta, una vez más, un instrumento de estudio del texto bíblico. En este caso, una presentación cronológico-sinóptica de los cuatro evangelios, incluido el relato de los Hechos. Cronológica, porque los relatos están secuenciados para poder seguir la vida de Jesucristo y de los apóstoles después de la Pascua; y sinóptica, porque los textos se colocan uno junto a otro en la misma página, marcan-

do las diferencias con el empleo de colores. La obra está introducida por una breve presentación de los cuatro evangelios: autor, época, teología más destacada, destinatarios... El propio equipo que lo ha preparado afirma “Este libro puede leerse «en horizontal», centrándose en el relato individual y en los diferentes énfasis de cada uno de los autores [...]; «en vertical», centrándose en el relato completo sobre la vida de Jesucristo. Esta lectura vertical puede hacerse de varios modos: siguiendo la trayectoria de un autor y completando lo que dicho autor pudiera haber omitido con los relatos de los otros escritores...”. Es una obra de gran ayuda y muy recomendable para grupos que se introducen en el estudio de la Biblia o que quieren abordar una cristología en perspectiva bíblica.- J. GUEVARA.

ÉTICA Y MORAL

BOFF, Leonardo, *Una ética de la Madre Tierra. Cómo cuidar la Casa Común*. Trotta, Madrid 2017, 136 pp., 17 €

No es la primera vez que Leonardo Boff se ocupa de temas medioambientales. Ahora lo hace con una nueva síntesis que aprovecha la nueva sensibilidad que ha rodeado a la Cumbre de Naciones Unidas sobre Objetivos del Desarrollo Sostenible, la Conferencia sobre el Cambio Climático de París y, sobre todo, la publicación de la encíclica sobre la casa común del papa Francisco (*Laudato si'*). Quizá su valor principal esté en conjugar las perspectivas científica, histórica, ética y teológica. Siempre se juega con los conceptos de Gaia y Casa Común, que constituyen la base de una nueva mentalidad desde la que se puede hacer una crítica rigurosa de nuestro mundo y de sus estructuras socioeconómicas en su relación con el medio ambiente. Al estilo de los documentos del papa Francisco, este libro concluye con una demanda de espiritualidad, porque solo desde ahí sería posible abordar con esperanza los cambios que nuestro mundo precisa para garantizar su supervivencia y su sostenibilidad.- I. CAMACHO.

CAAMAÑO, José Manuel (ed.), *La tecnocracia*. Sal Terrae, Santander 2018, 144 pp., 16,50 €

Que los avances técnicos han contribuido de forma decisiva al progreso de la humanidad es difícil de negar. Pero tampoco se puede ignorar que el peso de la técnica en nuestro mundo ha marcado nuestra mentalidad. El presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, el cardenal Gianfranco Ravasi, plantea en el Prólogo de este libro la ruptura que se ha producido entre tecnología y artes liberales, así como la excesiva fragmentación del saber científico y sus efectos perjudiciales para una visión integral del ser humano. La encíclica sobre la casa común del papa Francisco (*Laudato si'*) ha vuelto sobre el tema con una extenso análisis de lo que se denomina el “paradigma tecnocrático”. En el intento de diálogo entre técnica y humanidades que sirve de hilo conductor a este libro, se comienza precisamente con un estudio sobre dicho paradigma (José M. Caamaño). Otros cuatro trabajos se detienen en distintos aspectos de esta relación entre el mundo de las ciencias positivas (la ingeniería, por ejemplo) y el de la filosofía (antropología y ética). La obra concluye con un Epílogo de Adela Cortina sobre tecnociencia y humanidades, que aborda cómo el triunfo de la racionalidad tecnocientífica está necesitando una crítica desde perspectiva humanista.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio, *Reconstruir las grandes palabras*. Mensajero, Bilbao 2018, 144 pp., 16,50 €

El estilo directo y plástico de José Ignacio González Faus hace siempre agradable la lectura de cuanto sale de su pluma, sobre todo cuando es resultado de escritos circunstanciales de difusión por las redes sociales o en los medios de comunicación. Este parece ser el origen de muchas páginas de este librito, que tiene como objetivo el salir al paso de la devaluación sufrida por las “grandes palabras”. Son doce las escogidas por el autor: desde *dignidad y libertad*, pasando por *interés* o *izquierda*, para concluir nada menos que con *cristianismo*. Son palabras capaces de dar sentido a toda una vida, pero que desgraciadamente han sido devaluadas por un uso superficial de las mismas. A devolverles su contenido originario se orientan los esfuerzos de González Faus, que no duda en muchos momentos en remontarse a la historia para descubrir los usos olvidados de algunos términos

convertidos hoy en expresiones corrientes.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ LAGIER, Daniel, *A la sombra de Hume. Un balance crítico del intento de la neuroética de fundamentar la moral*. Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid 2017, 110 pp., 14 €

La neuroética es una ciencia joven que se ha desarrollado a partir del avance de la neurociencia. Sus conclusiones son terminantes al vincular el juicio moral con la intuición, que se experimenta como emoción de agrado o desagrado. Este estudio de Daniel González Lagier, que es Catedrático de Filosofía de Derecho en la Universidad de Alicante, quiere hacer una valoración de esos resultados de la neuroética. Para ello recurre a la filosofía de David Hume. Desde ella las conclusiones de la neuroética reciben en parte apoyo, porque Hume es un destacado representante del emotivismo; pero también pueden ser cuestionadas desde Hume y sus tesis de que las normas no pueden ser fundamentadas en hechos. Evidentemente el enfoque de Hume es muy particular, pero las reflexiones de González Lagier contribuyen a un debate que será cada vez más relevante a la vista del desarrollo que están conociendo tanto la neurociencia como la neuroética. El autor muestra un profundo conocimiento de la filosofía de Hume y un esfuerzo notable para comprender y valorar las aportaciones de la neurociencia.- I. CAMACHO.

KASPER, Walter, *El mensaje de Amoris laetitia. Un debate fraterno*. Sal Terrae, Santander 2018, 112 pp., 10 €

La publicación de esta exhortación apostólica de Francisco ha dado lugar a no pocos debates, incluso críticas de parte de algunos cardenales de cierto relieve. El Card. Kasper quiere hacerse presente en él. Y lo hace armonizando su ya conocida precisión del teólogo, su sensibilidad del pastor, el rigor de quien durante mucho tiempo ha tenido responsabilidades de gobierno en la Iglesia. Lo primero que procura es sacar el debate de los estrechos límites de si pueden acceder a la comunión los divorciados que han contraído nuevo matrimonio. Precisamente limitarse

a eso es lo que dificulta la comprensión de todo lo que encierra *Amoris laetitia*. La pastoral del matrimonio y la familia es una tarea de mucha mayor amplitud, que contribuiría a evitar esas situaciones llamadas irregulares, sobre todo si se entiende y asimila la riqueza de la tradición cristiana sobre el matrimonio y la familia. Pero hay que ir más allá en la lectura del texto pontificio: Kasper llega a hablar de cambio de paradigma en la medida en que una doctrina que, permaneciendo la misma, se enmarca en un horizonte más amplio, que recupera lo que había perdido de la tradición bíblica y tomista e incorpora la práctica del discernimiento, también de profundas raíces cristianas. En resumen, son unas páginas que se leerán con gusto y con indudable provecho.- I. CAMACHO.

SINGER, Peter, *Ética para el mundo real. 83 artículos breves sobre cosas que importan*. Antoni Bosch editor, Barcelona 2017, 364 pp., 24 €

Peter Singer, australiano profesor en la Universidad de Melbourne (y también de Princeton), adquirió cierta notoriedad en 1975 con su libro *Liberación animal* (traducido al castellano en 1999 por la editorial Trotta). En este libro que ahora publica no va a volver sobre los temas que más ha cultivado: lo que aquí se recogen son columnas que fueron apareciendo desde 2005 en el servicio de noticias *Project Syndicate*. Son textos que no superan las 1.000 palabras, lo que obliga a sintetizar y evitar explicaciones más extensas que algunos temas requerirían: la ventaja de esta concisión está en que ella los hace capaces de llegar a un público mucho más amplio. Tienen la virtud, como el autor subraya en la valiosa Introducción, de hacer comprender que la ética no es solo el cumplimiento de normas (generalmente de carácter prohibitivo: "No está permitido..."), sino una dimensión del comportamiento humano, presente por tanto en toda la existencia. Los 83 artículos recogidos en este volumen, agrupados con criterios temáticos, son un claro exponente de esa diversidad. El enfoque utilitarista de la ética de Singer, a la que explícitamente él se afilia, queda bien reflejado en todas sus páginas.- I. CAMACHO.

IGLESIA

ARANGUREN GONZALO, Luis, *San Romero de los derechos humanos. Lecciones éticas, desafío educativo*. San Pablo, Madrid 2017, 238 pp., 16 €

“Este libro quiere ofrecer el lado secular, ciudadano y educativo del legado de monseñor Romero” (pág. 23), aunque esta dimensión no pueda separarse de su última raíz, la experiencia de fe. Su objetivo es universalizar a Mr. Romero, en el sentido de presentarlo como algo bueno para toda la humanidad, de un alcance ético sin restricciones. Nacido de una conferencia del autor en San Salvador con motivo del centenario del nacimiento del arzobispo, el libro se estructura en cuatro lecciones que derivan de su vida y su compromiso y que podríamos formular así: abrirse a la realidad, avanzar con el pueblo organizado, la humanización como tarea, la autoridad moral. Esta parte central del libro va precedida de una presentación del contexto, muy útil para entender mejor a Romero. El libro se cierra con un sugerente capítulo que pone en relación a Romero con el papa Francisco, el que recientemente ha desbloqueado el proceso de canonización del mártir salvadoreño.- I. CAMACHO.

CASTELLANO LUBOV, Deborah, *El otro Francisco. Lo que nunca se ha dicho sobre el Papa*. Biblioteca Homo Legens, Madrid 2018, 224 pp., 19,50 €

La autora comienza su presentación explicando cómo ha llegado de ser contable pública en Nueva York hasta Roma para convertirse en corresponsal de la agencia Zenit internacional. Llegó a Roma un año después de la elección de Francisco y se propuso conocer a fondo la persona del nuevo papa. Este libro es producto de ese esfuerzo. Está compuesto por catorce entrevistas de personas que van iluminando distintos aspectos de la personalidad del papa actual. Entre ellos se cuentan cinco arzobispos, cardenales o patriarcas al frente de alguna diócesis (entre ellos, el cardenal de Nueva York o el patriarca emérito de Jerusalén), cuatro personas con responsabilidades en la Santa Sede al frente de alguno de sus dicasterios (Pell, Turkson, Müller y Koch), el Prefecto de la Casa Pontificia (Georg Gänswein), el que fuera al comienzo de su pon-

tificado portavoz de la Santa Sede (P. Lombardi). Pero también personas de su entorno más próximo: su hermana Elena, un orfebre amigo suyo en Buenos Aires (Adrián Pallarols) o el rabino bonaerense Abraham Skorka, con el que le unía una estrecha amistad. La variedad de perfiles en los entrevistados contribuye a enriquecer la figura de Francisco desde diferentes perspectivas y niveles de relación con él.- I. CAMACHO.

LITURGIA

TYMISTER, Markus, *La concelebración eucarística. Historia, cuestiones teológicas, rito*. Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2018, 360 pp., 29 €

Presbítero de la archidiócesis de Hamburgo, Markus Tymister combina su actividad pastoral con la investigación en temas litúrgicos, que es su campo de especialización. En esta línea nos ofrece en este volumen un estudio muy completo sobre la concelebración eucarística. Y para ello ha considerado la perspectiva histórica como la más adecuada. Ella ayuda a comprender cómo la concelebración ha conocido formas diferentes. Aunque él se centra en la Iglesia de occidente no ignora la praxis oriental. Un largo primer capítulo se ocupa del extenso periodo histórico que va desde los primeros siglos cristianos hasta el siglo XX. En el periodo posterior (capítulos 2 y 3) distingue el antes y el después del concilio Vaticano II, momento en que se decidió recuperar una praxis que siempre existió en la historia de la Iglesia. El último capítulo se centra en el rito restaurado en 1965. Pero es preocupación muy marcada del autor no fijarse solo en la concelebración como una cuestión de rúbricas y normas litúrgicas: más allá de todo ello hay que verla como acontecimiento en que se condensa la eclesiología y la teología eucarística. En su estudio el autor ha manejado una bibliografía muy extensa, pero sobre todo ha querido ir a las fuentes para poner en contacto al lector con innumerables textos que nos ha legado la tradición.- B. A. O.

PASTORAL

ÁLVAREZ, Chema, *Retazos gitanos*. San Pablo, Madrid 2018, 112 pp., 12,50 €

Chema Álvarez es Misionero del Sagrado Corazón y se ha ocupado durante mucho tiempo de la catequesis de adultos. Pero lo que recoge en este libro es algo distinto: su experiencia de los doce años que pasó entre los gitanos. No quiere dar dato alguno que ayuden a identificar lugares o personas. Pero su narración es tan viva que uno puede reconstruir los escenarios en que se movió. Y en ellos se siente más cerca del pueblo gitano, un pueblo que la sociedad margina pero con un género de marginación que ellos mismos propician. Por eso es tan importante tender puentes y acercar personas. La imagen del pueblo gitano que se ofrece está cargada de realismo: sus virtudes, pero también sus sombras (sin excluir el problema de la droga y los estragos que genera). Y tampoco falta una referencia a lo que está cambiando entre ellos: por ejemplo, va cayendo aquel sentido tan marcado de la autoridad dentro del clan. En resumen, un libro para acercarse a una realidad tantas veces rechazada y/o desconocida.- I. CAMACHO.

BRU ALONSO, Manuel María, *Asombro y empatía. Dos claves para renovar el lenguaje de la evangelización y de la catequesis*. Ciudad Nueva, Madrid 2017, 104 pp., 6 €

Son pocas páginas las de este libro, pero en ellas se ha sabido sintetizar un mensaje rico, concreto, práctico. Las dos palabras del título lo encarnan. Resumen la doble fidelidad que se pide al evangelizador y al catequista. Primero, fidelidad al mensaje, que se expresa con la palabra *asombro*: porque es preciso recuperar el lenguaje religioso, que es lenguaje del asombro y que exige además al evangelizador transmitir una experiencia. Para ayudar a ello el autor, que es Delegado episcopal de Catequesis en la Archidiócesis de Madrid, desarrolla distintos aspectos de la fenomenología de la religión, como algo anterior incluso a la revelación cristiana. La segunda clave es la fidelidad al destinatario: y aquí el término escogido es el de *empatía*, que consiste en un participar cognitiva y afectivamente con el otro. El autor se detiene en exponer las características de la cultura, con la que es preciso dialogar (se inspira para ello en las indicaciones de Pablo VI), al tiempo que presta una atención justificada a la cultura posmoderna rastreando las oportunidades que esta ofrece para la evangelización.- I. CAMACHO.

El Padrenuestro de Martín Lutero. Traducido y comentado por Rafael Lazcano. San Pablo, Madrid 2018, 174 pp., 14 €

Este texto, que califica su editor Rafael Lazcano como un “ensayo de lectura espiritual”, nos revela una dimensión de Martín Lutero menos conocida pero muy coherente con su personalidad. Responde a su preocupación por acercar la Sagrada Escritura al pueblo sacándola del mundo de malabarismos hermenéuticos a que la sometió la exégesis escolástica, que solo conseguía así crear conciencia de que la Biblia era un libro confuso e inaccesible. Este comentario que presenta a Jesús como maestro de oración tiene su base en una colección de sermones predicados por Lutero durante la Cuaresma de 1517 poco antes de hacer públicas sus 95 tesis (31 octubre 1517). Fue publicado por primera vez en 1518, pero conoció una segunda edición en 1519 incluyendo nuevos materiales procedentes de sermones posteriores. Esta edición es la que se ofrece ahora, con la confianza de que un texto de tanta frescura y profundidad como este seguirá siendo leído con provecho en el contexto actual.- B. A. O.

FRANCISCO, PAPA, *Llamados a sembrar esperanza. Catequesis sobre la esperanza cristiana*. Ciudad Nueva, Madrid 2017, 200 pp., 15 €

Fue con Benedicto XVI cuando inició la Editorial Ciudad Nueva la publicación de las catequesis semanales ofrecidas por el papa. Y esta iniciativa la ha continuado con el papa Francisco. Este libro es la última muestra: recoge las catequesis pronunciadas entre el 7 de diciembre de 2016 y el 25 de octubre de 2017. Corresponden, por tanto, al periodo que se abre con la conclusión del Año Santo de la Misericordia. En el periodo que ahora consideramos el tema escogido fue la esperanza. A lo largo de casi un año el papa fue recorriendo los textos del Antiguo y Nuevo Testamento para desgranar cuanto en ellos se refiere a la esperanza cristiana. Es un tema que enlaza bien con el que le había precedido en el Año Santo de la Misericordia. Su lectura, apta para la meditación, queda facilitada por el estilo cercano de Francisco, que busca sobre todo mostrar cómo podemos vivir la esperanza en la existencia de cada día.- B. A. O.

MASTANTUONO, Antonio – VILLATA, Giovanni – BONORA, Augusto – FERDINANDI, Salvatore, *La Iglesia en la ciudad. Un desafío para las parroquias en las urbes actuales*. Ediciones Dehonianas España, Madrid 2018, 102 pp., 15 €

Los cuatro autores que se han reunido en este libro se han confrontado con el tema de la parroquia desde distintas especializaciones y campos de acción: la docencia, la función de párroco, los cargos diocesanos. Esta variedad es una aportación de interés para abordar las limitaciones y las oportunidades de la parroquia hoy en las grandes ciudades. No cabe duda que la movilidad en estos conglomerados urbanos y la multiplicidad de los servicios que se ofrecen en ellas (también religiosos y parroquiales) obligan a repensar la estructura y la función de la parroquia, una institución que nació en un escenario religioso, cultural y geográfico diferente. Pero las características de la vida en las grandes urbes deben ser igualmente contempladas como fuente de oportunidades: la más importante, sin duda, la necesidad del ser humano, que se pierde en el anonimato de las grandes masas, de un espacio para ser reconocido como persona singular, con su propio nombre y apellidos, buscando también respuesta al deseo de expresar y vivir la experiencia religiosa en lo que tiene de más personal. Este esfuerzo de reflexión y de búsqueda de nuevas vías y de nuevas formas es lo que inspira las páginas de este libro.- B. A. O.

ESPIRITUALIDAD

CALVERAS I SANTACANA, José, *Oración y discernimiento ignaciano. Estudios sobre los Ejercicios de San Ignacio*. La Editorial Católica, Madrid 2017, 1.120 pp., 60 €

El jesuita P. Calveras (1890-1964) es reconocido como uno de los grandes especialistas en la práctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Y ha sido un buen conocedor de su obra a partir de la elaboración de una tesis doctoral, el sacerdote de la diócesis de Getafe Jaime Pérez Boccherini, quien ha llevado a cabo la valiosa recopilación de escritos de Calveras que se recogen en este volumen. Es interesante añadir que la mayoría de estos escritos los fue elaborando el autor

para responder al encargo que se le hizo en 1947 de preparar una nueva edición crítica de los Ejercicios para la serie de fuentes de la Compañía (*Monumenta Historica Societatis Iesu*), encargo que no pudo consumir. Fue el P. Cándido de Dalmasas el que llevaría a buen puerto la publicación en 1969. Y de este se reproduce como introducción al volumen que ahora ve la luz (págs. 5-31) un artículo en que explica el trabajo que había hecho Calveras hasta su muerte. Al seleccionar los textos publicados ahora se ha prescindido de aquellos más técnicos (sobre las sucesivas versiones del libro de Ignacio, por ejemplo). Aun así se recogen 61 artículos distribuidos en cuatro bloques. El primer bloque se centra en los orígenes históricos del libro de los Ejercicios; el segundo se ocupa de cuestiones doctrinales y técnicas, destacando en él la serie de 15 artículos en que Calveras fue sistemáticamente analizando los tecnicismos que se encuentran en el texto; el tercer bloque trata los aspectos pedagógicos, deteniéndose en la forma de exponer los distintos ejercicios; el último bloque se reserva para los aspectos ministeriales (frutos esperados, aplicación a la vida, adaptaciones históricas, formación de directores).- I. CAMACHO.

CENCINI, Amedeo, *Ladrón perdonado. El perdón en la vida del sacerdote*. Sal Terrae, Santander 2018, 230 pp., 14 €

En estas páginas el autor intenta subrayar la propia dimensión de cualquier sacerdote de la Iglesia Católica: ser un pecador penitente, necesitado de perdón, y que ha experimentado en sí mismo la misericordia divina al ser perdonado por ella, y ser un transmisor de dicha misericordia para quien busca el perdón de Dios. El libro se organiza en tres partes. La primera está dedicada a la misericordia divina, a la que presenta como existente desde el principio. La segunda ahonda en la sensibilidad del sacerdote como penitente que ha experimentado en sí mismo dicha misericordia. La tercera muestra su faceta de confesor, una vez que ha experimentado en sí mismo que Dios siempre tiene los brazos abiertos al pecador. Este planteamiento lo considera fundamental para la renovación actual del clero católico.- A. NAVAS.

CURTAZ, Paolo, *El buscador, el superviviente, el astuto, el soñador. Historias de patriarcas y de matriarcas*. Paulinas, Madrid 2017, 360 pp., 17,50 €

No se estrena el autor en este estilo con la obra que ahora ve la luz. Se trata de un comentario bíblico que él describe en su primera página como “intuiciones, reflexiones, pensamientos que nacen de la inteligencia del alma cuando medito la Palabra de Dios”. En este caso ha tomado como tema el libro del Génesis, que va recorriendo fijándose en los patriarcas, y también en alguna mujer (Sara) con una función parecida. El autor, que dedica su vida como laico casado a la evangelización, emplea un estilo de gran espontaneidad: va poniendo por escrito lo que surge de su lectura de los textos bíblicos, lo que transmite al lector de estas páginas frescura y cercanía. Es un libro más para la meditación que para una lectura continuada.- Ba. A. O.

DOLAN, Timothy M., *¿A quién iremos? Lecciones del apóstol Pedro*. Cristiandad, Madrid 2017, 174 pp., 17,50 €

En la actualidad Timothy M. Dolan es Cardenal arzobispo de Nueva York, pero esta obra procede de sus últimos años como arzobispo de Milwaukee (2008). Consiste en un comentario a todos los textos de los cuatro evangelios en que aparece la figura del apóstol Pedro. Están escritos a modo de contemplación e invitan al lector a contemplar la persona de Pedro en sus diferentes facetas: su debilidad y su impetuosidad, su orgullo y su mezquindad, pero también su generosidad y su entrega. No se busca solo conocer a Pedro, cuanto valerse de su figura para conocernos a nosotros mismos y para profundizar en nuestra relación con Dios.- B. A. O.

EFRÉN DE NÍSIBE, *Himnos sobre el Paraíso*, Traducción, introducción y notas F. J. Martínez Fernández. Editorial Nuevo Inicio, Granada 2017, 247 pp., 18 €

La editorial Nuevo Inicio saca a la luz el número 3 de su colección Maestros Cristianos de Oriente. En este caso con textos de san Efrén de Nísibe. La introducción corre a cargo de Francisco Javier Martínez, actual arzobispo de Granada, y es una introducción de alto valor pedagógico para entender la letra y el significado de estos himnos. Aparte las aportaciones

teológicas que pueden encontrarse en ellos, quizás el rasgo que los caracteriza mejor es esa mirada de los cristianos de oriente hacia la naturaleza y hacia el cuerpo, exenta de dualismo, integradora, en la que nuestra propia alma necesita de su cuerpo para operar y manifestarse. En estos himnos podemos descubrir en clave espiritual colores y aromas, que están valorados sobre todo por su contenido espiritual, aunque parezca contradictorio, por ser elementos materiales. El libro es una verdadera joya espiritual del oriente cristiano.- A. NAVAS.

GARRIDO, Javier, *El amor que hace razonable la fe. Por qué soy cristiano*, Sal Terrae, Santander 2018, 254 pp., 12 €

Javier Garrido advierte de que este libro está pensado para buscadores que necesitan integrar razón y fe; también para evangelizadores que se mueven en ámbitos de frontera, o en zonas previas a la propia fe cristiana. También cree que puede ayudar a los creyentes necesitados de profundizar en su identidad cristiana, o a los que sostienen el diálogo con agnósticos o personas inspiradas en tradiciones religiosas no cristianas. Igualmente se pone de relieve que la fe cristiana goza de un tipo de racionalidad peculiar, ya que tiene que ver también con la libertad del amor de Dios revelado a lo largo de la historia y con la capacidad relacional entre la persona y el Dios vivo. Estos aspectos completan y enriquecen lo que conocemos como racionalidad científica o filosófica, incorporando también los afectos y los símbolos a la hora de encontrar respuestas sobre el sentido de la vida.- A. NAVAS.

GIL MORENO, Antonio, *100 palabras sobre el cristianismo*. Paulinas, Madrid 2016, 200 pp., 12,50 €

Desde su doble condición de sacerdote y periodista, Antonio Gil Moreno ha querido sintetizarlos en este libro una forma sencilla y cercana de acercarnos al cristianismo. Cien palabras son muchas, apenas es preciso restringirse para hacer una selección. Ahora bien, cuando uno recorre el índice descubre que muchas de ellas no son palabras estrictamente cristianas (como podrían ser otras que también se incluyen: amor, Corpus Christi, Dios, misericordia, Palabra de Dios...). Pero ¿qué pensar de otros

términos escogidos como actitudes, ausencias, enfermedad, jóvenes, pasado, zig-zag...? Esta contraposición de dos tipos de términos ayuda a entender el alcance de este libro: en realidad, es una ayuda para acercarse desde una sensibilidad cristiana a situaciones muy distintas que nos depara la vida, unas religiosas y otras no. El lector encontrará en sus páginas el reflejo de innumerables situaciones con las que se ha enfrentado o podría enfrentarse, sobre las que puede reflexionar desde la fe. Es la fe que asume el reto de verse implicada en toda la existencia de una persona.- B. A. O.

HUERTA ROMÁN, Pilar, *Mejor será que hilen. Ecos bíblicos en el Camino de perfección de Santa Teresa*. San Pablo, Madrid 2017, 316 pp., 16 €

La autora intenta iniciar al lector novato en la obra de santa Teresa de Jesús, sistematizando y poniendo orden en lo que parecería un desarrollo algo irregular dentro de las obras de la santa, para que quien se llegue a sus escritos por primera vez, no pierda el hilo conductor de su doctrina. O sea, que este estudio tiene todas las características de una guía para principiantes. Para ello ha escogido, de entre las obras de santa Teresa, el *Camino de Perfección*, a sabiendas de que se trata de un escrito menos conocido que el *Libro de la Vida*. Además relaciona en todo momento este escrito con el evangelista Lucas, con el evangelista Juan y con el Libro de los Salmos, en donde descubre caminos especialmente útiles para la vida de oración, que tanto importaba a santa Teresa.- A. NAVAS.

IZAL, María del Carmen, *Los orantes del Antiguo Testamento. Presentación y guía de oración para sencillos*. Marcial Pons, Editorial CCS, Madrid 2017, 176 pp., 9 €

La autora, que es madre de familia y catequista, ha seleccionado 24 personajes del Antiguo Testamento, que nos ofrece como guías para la oración. Cada uno es presentado en su contexto, ofreciéndonos luego algunos textos que ilustran su relación con Dios así como algunos comentarios. El libro es una ayuda para la oración, que ilustra sobre muy diferentes maneras como se puede hacer realidad la relación del ser humano con Dios. No es un libro para una lectura seguida, sino para usar como guía de

oración que permite además adaptarse a las circunstancias de cada uno.- B. A. O.

JUAN DE ÁVILA, *Epistolario. Selección de cartas*. Edición de F. Villegas Gutiérrez. Ediciones Palabra, Madrid 2017, 287 pp., 13,50 €
Se publica en estas páginas una buena selección de cartas del Maestro Juan de Ávila, en la que se actualiza el lenguaje propio del siglo XVI, pero manteniendo la frescura original. Al mismo tiempo se consigue que el lector no familiarizado con el lenguaje de la época se encuentre con la doctrina de san Juan de Ávila, pero sin perder el sabor de la lengua castellana del Siglo de Oro, tan apropiada para expresar el pensamiento religioso. El responsable de la edición advierte que no se atiene a las normas filológicas habituales en el tratamiento de los textos castellanos. Ha buscado ante todo aclarar el vocabulario cuando lo ha creído conveniente y para ello ha actualizado también la sintaxis. Se publica un total de 31 cartas que tienen como colofón la declaración de san Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia, a cargo del papa Benedicto XVI.- A. NAVAS.

LALLEMANT, Louis, *Doctrina espiritual. Nueva edición revisada y aumentada por Dominique Salin*. Mensajero, Bilbao – Sal Terrae, Santander – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2017, 480 pp., 35 €

Esta obra, publicada al final del siglo XVII, viene a ser considerada como el gran clásico de la espiritualidad ignaciana. Y sin embargo su texto ha sufrido variaciones en las sucesivas ediciones que se han hecho, desde la primera que realizara el P. Pierre Champion en 1694. Incluso se ha llegado a dudar de su autoría, atribuyendo el texto disponible a uno de sus discípulos. Lallement trabajó gran parte de su breve vida (murió con 47 años en 1635) en la formación de los jóvenes jesuitas (como maestro de novicios y como instructor de tercera probación), a pesar de que a veces fue acusado de misticismo y de dar un peso excesivo a la contemplación frente a la vida activa. El texto que ahora nos llega en una versión actualizada se estructura en torno a siete principios, donde ocupan un lugar central el primado del Espíritu y la guarda del corazón: como núcleo de su doctrina está la docilidad al Espíritu, algo muy

en sintonía muy relacionados con el discernimiento ignaciano. Es un texto desigual en la extensión con que se desarrollan los temas, lo que puede ser consecuencia de su prematura muerte del autor. La presente edición ha sido preparada por el P. Dominique Salin: en la Introducción (págs. 21-57) expone las últimas investigaciones para determinar el contenido exacto de la obra de Lallement. En coherencia con ello añade al texto clásico ocho breves capítulos que habían sido recogidos por uno de sus discípulos, el P. Surin, en 1630; además se publican en anexo la “Vida del P. Louis Lallement”, que se incluía como introducción a la edición de Champion, y las cuatro únicas cartas que se conservan de Lallement (de 1630 y 1631).- I. CAMACHO.

LÓPEZ-BARALT, Luce (ed.), *El sol a medianoche.*

La experiencia mística: Tradición y actualidad. Trotta, Madrid 2017, 264 pp., 20 €

La editorial Trotta, a la que hay que agradecer sus importantes obras sobre la experiencia mística, nos ofrece un volumen coordinado por una gran especialista en el tema como es Luce López-Baralt. En él encontramos grandes figuras no solo de especialistas en ese campo, sino también de protagonistas actuales en dicho tipo de experiencia, como es el caso de Ernesto Cardenal. Las perspectivas son variadas, pero todas ellas claves para la comprensión del fenómeno. Desde la fenomenología de la religión, pasando por el psicoanálisis (con importante colaboración de Ana M^a Rizzuto) o la literatura (con espléndidos trabajos de la coordinadora López Baralt o el muy destacable de Juan Goytisolo). Juan de la Cruz, Teresa de Jesús, Miguel de Molino, Thomas Merton, así como figuras importantes de la mística oriental, sufí o hebrea son analizadas por especialistas en cada uno de estos campos. De especial interés son también las aportaciones relativas a Jorge Luis Borges con trabajo y entrevistista a María Kodama. En resumen, un volumen de sumo interés para todo interesado en el campo de la experiencia mística en general, así como de la literatura o de la fenomenología de la religión.- C. DOMÍNGUEZ.

LUBICH, Chiara, *María.* Ciudad Nueva, Madrid 2017, 201 pp., 13 €

Este libro tiene el número 9 de la colección *12 Puntos* de la editorial, inspirada en los 12 puntos fundamentales del Evangelio, que destacó Chiara Lubich. Estas páginas dedicadas a María, la madre de Jesús, destacan al mismo tiempo su disponibilidad pasiva y su prontitud activa ante la voluntad de Dios. Considera que a María hay que amarla y vivirla más que estudiarla. La devoción a María nació en Chiara Lubich de una experiencia mística, lo que transforma su relación personal con María en algo superior a una devoción común. De esa vivencia suya extrae lo que ofrece al lector en diez pinceladas sobre María, relacionándola con el Evangelio y los elementos principales de la fe cristiana. En todas ellas brilla una notable originalidad que puede ayudar al lector a descubrir facetas de María que hasta el momento podrían haberle pasado inadvertidas.- A. NAVAS.

MARTIN, James, *Escritos esenciales.* Introducción y edición de James T. Keane. Sal Terrae, Santander 2018, 376 pp., 16 €

Nacido en 1960, el jesuita James Martin viene trabajando en la revista *America* desde 1999, siendo en la actualidad el editor de la misma. En sus páginas se cuentan hasta dos centenares de artículos salidos de su pluma. Pero son también numerosos sus libros, así como frecuentes sus intervenciones en los medios de comunicación, especialmente en la televisión. La selección que ha hecho de sus escritos James Keane, columnista de la revista *America*, es un muestrario de sus temas más frecuentes. El eje de esta temática es siempre la vida espiritual, desde el trasfondo de la espiritualidad ignaciana, su preocupación de encontrar a Dios en todas las cosas y la proyección de todo ello en la existencia de cada día. La atención a los más marginados, desde su experiencia de juventud con los refugiados en Nairobi, es también tema de sus escritos: ello le ha valido frecuentes críticas, sobre todo cuando se ha pronunciado sobre las actitudes a mantener con gays y lesbianas.- I. CAMACHO.

MARTINI, Carlo Maria, *Los relatos de la Pasión. Meditaciones.* Sal Terrae, Santander 2018, 180 pp., 12 €

El jesuita Carlo Maria Martini, fallecido en 2012 después de haber sido durante más de 20 años cardenal arzobispo de Milán, fue ante

todo un reconocido exegeta. Sus publicaciones son numerosas, incluso en su época de ministerio episcopal con el valor de aunar la exégesis con la espiritualidad y la pastoral. Es más, después de su muerte se han editado diferentes escritos suyos o selecciones de textos. Es el caso del presente libro, en el que se recogen meditaciones sobre la pasión del Señor. Todas ellas proceden de apuntes de Ejercicios Espirituales y conservan el estilo de meditación orientada a hacer reaccionar a la persona del ejercitante. Se han escogido textos correspondientes a cada uno de los cuatro evangelios para que puedan ser objeto de meditación por separado. Son páginas que requieren una lectura reposada, meditada, para descubrir la riqueza de los relatos evangélicos de la pasión y aprovecharlos espiritualmente.- I. CAMACHO.

NAVARRO PUERTO, Mercedes, *El ansia y la sed. Salmo 107, 1. 4-9*. San Pablo, Madrid 2018, 40 pp., 8,90 €

La autora es biblista, teóloga y psicóloga, también aficionada a la pintura en sus horas libres. Y en este librito quedan plasmadas todas esas facetas. Partiendo de unos versículos del salmo 107 (“Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterno su amor”) ofrece imágenes y palabras como una ayuda para la interiorización y la oración: busca con ello ahondar en los deseos más radicales del ser humano, aquellos desde los que puede llegar a abrirse a Dios.- B. A. O.

OTÓN CATALÁN, Josep, *Interioridad y espiritualidad*. Sal Terrae, Santander 2018, 208 pp., 12 €

El autor, que es Doctor en Historia y profesor en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Barcelona, viene ocupándose desde hace tiempo de la educación de la interioridad. Conecta así con una demanda creciente en nuestro tiempo, donde parece darse una cierta saturación de lo religioso que coexiste con el anhelo por horizontes de trascendencia. En su libro Josep Otón parte del esfuerzo por distinguir entre interioridad y espiritualidad: si la primera se refiere más a lo interior al ser humano que no es perceptible por los sentidos, la segunda apunta a la capacidad de relacionarnos, comunicarnos y estar abiertos a la realidad externa. Su propuesta, que inspira todo este

libro, es la de trabajar la interioridad al margen de la religión, pero desde el convencimiento de que carece de sentido una religión sin interioridad. Desde esos presupuestos el libro aborda lo que sería una educación de la interioridad, para analizar luego cómo la experiencia interior es una exigencia ineludible para la religión. La segunda parte del libro se ocupa más de técnicas para trabajar la interioridad primero, y después la espiritualidad: porque ambas deben ser consideradas como complementarias.- B. A. O.

UDÍAS VALLINA, Agustín, *La presencia de Cristo en el mundo. Las oraciones de Pierre Teilhard de Chardin*. Sal Terrae, Santander 2017, 144 pp., 10 €

Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) fue sacerdote jesuita y científico apasionado, especialista en geología y paleontología, desde donde estudió a fondo el problema de la evolución en un contexto no siempre propicio y receptivo para nuevas ideas sobre el tema. Desde esta doble condición que unía en su persona elaboró un pensamiento en que se daban la mano la filosofía y la mística, una visión de Cristo como Punto Omega de la evolución que no siempre fue bien entendida por la Iglesia de su tiempo. Quizás donde mejor se refleja esta dimensión de su vida es en su oración de la que hay innumerables rastros en sus escritos y que ha sido además objeto de estudios muy importantes (por ejemplo, del P. de Lubac). Agustín Udías, también jesuita y científico y buen conocedor de la obra de Teilhard, nos ofrece en estas páginas la recopilación completa de todas las oraciones que se encuentran dispersas en sus escritos. Se ordenan cronológicamente, desde las que escribió durante la primera guerra mundial (donde actuó como camillero) hasta las ya cercanas a su muerte. Cada oración va precedida de una presentación que ayuda a contextualizarla. Además la breve Introducción a la obra ofrece un excelente perfil de la persona y el pensamiento de Teilhard.- I. CAMACHO.

RELIGIONES

BELLAH, Robert N., *La religión en la evolución de la humanidad. Del paleolítico a la era axial*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), Madrid 2017, 770 pp., 60 €

La publicación por el Centro de Investigaciones Sociológicas de este estudio es una buena noticia para todos los que se interesan por la religión desde una perspectiva antropológica, sociológica e histórica. Es uno de los libros más importantes que se han publicado en los últimos años y viene avalado por el gran interés que ha despertado desde el original de 2011. Una breve presentación, el prefacio y unas páginas de agradecimiento encabezan la edición española. La traducción ha corrido a cargo de Juan Ramón Azaola, Andrés Barba y Carmen Cáceres y ha sido revisada por Josex Berriain. Hay que felicitarlos por su logro, ya que es una obra compleja y plural para los traductores.

El punto de partida, “Religión y realidad”, se centra en la evolución del niño, el paso del símbolo al concepto y la mentalidad animista inicial. A continuación, “Religión y evolución”, analiza las primeras narraciones y el hambre de significado del hombre primitivo, la empatía y la vinculación al cosmos, la religión como una forma de vida y la importancia de los juegos y de los rituales. El capítulo tercero, “La religión tribal: la producción de significado”, y el cuarto, “De la religión tribal a la religión arcaica: significado y poder”, analizan la importancia del ritual, de lo mimético, de la pertenencia colectiva y de los relatos sagrados. Son dos capítulos fundamentales para comprender la evolución antropológica y cultural, y a partir de ella la diferente comprensión de la religión que se va constituyendo, sobre todo en el análisis que se ofrece del comienzo de la civilización egipcia. El capítulo quinto, “La religión arcaica: Dios y Rey”, completa al anterior con el estudio de Egipto en la época real y de la antigua Mesopotamia con sus diversas civilizaciones. Finalmente, Bellah se centra en la época axial. En el capítulo sexto analiza el antiguo Israel y su concepción religiosa; el capítulo séptimo, la Grecia antigua; el capítulo octavo se dedica a China a fines del primer milenio antes de Cristo, y el capítulo noveno a la antigua India. Se centra así en las cuatro cosmovisiones más importantes de la época axial, ofreciendo una densa síntesis de cada una de ellas. Unas conclusiones finales muestran la correlación entre la evolución cultural y la religiosa y un índice analítico facilita la consulta temática.- J. A. ESTRADA.

CRITCHLEY, Simon, *La fe de los que no tienen fe. Experimentos de teología política*. Trotta, Madrid 2017, 253 pp., 27 €

Quizás el subtítulo es el que mejor expresa el contenido de este estudio, que se centra en algunos autores relevantes actuales, a partir de los cuales analiza la vigencia y el influjo de la religión en los sistemas sociopolíticos. Se parte de una introducción en la que se estudia el cristianismo de Wilde. Luego se centra en un clásico que goza hoy de gran actualidad, “El catecismo del ciudadano de Rousseau”, la importancia de la religión civil y los análisis al respecto de Badiou. El capítulo tercero, “El anarquismo místico”, tiene a Carl Schmitt como objetivo fundamental, aunque también se analiza a John Gray y su naturalización del pecado original, desde donde se reflexiona sobre el milenarismo, el misticismo y lo que el autor llama la política del amor. El capítulo cuarto se centra en la naturaleza de la fe y tiene como protagonista principal a San Pablo, las diversas interpretaciones que se han hecho de su teología política (Heidegger), de su deontología y de la dialéctica entre la fe y la ley. El capítulo final, “Violencia no violenta”, tiene a Slavoj Žižek y a Walter Benjamin como referentes, con algunas referencias a Levinas. Una breve reflexión final y el índice analítico completan el estudio. Se echa de menos una síntesis global temática en la que el autor exponga su propia concepción y evalúe globalmente los autores que ha estudiado, resaltando las convergencias y diferencias entre ellos.- J. A. ESTRADA.

MONTURIOL, Yaratullah, *María Desvelada. Fuentes heterodoxas sobre la madre de Jesús*. Mandala Ediciones, Madrid 2017, 182 pp., 14 €

Yaratullah Monturiol, islamóloga catalana y experta en espiritualidad islámica y en diálogo interreligioso, ha querido aquí desvelarnos la personalidad de María recurriendo a fuentes no bíblicas, lo que ella llama “fuentes heterodoxas”. Esencialmente se refiere a las fuentes islámicas porque en esa tradición también María ocupa un lugar relevante: por eso se busca la inspiración ante todo en el Corán. Y esto es lo que ocupa toda la primera parte del libro, que recoge muchos textos coránicos en un esfuerzo encomiable de diálogo islamo-cristiano en

torno a la figura de María. El teólogo Xabier Pikaza destaca en su introducción el valor de la obra, identificando hasta cuatro retos que el trabajo de Monturiol representa para la tradición cristiana. Pero la misma autora ha querido completar su estudio con un apéndice (págs. 85-140) que reproduce textos de autores contemporáneos, los cuales complementan esta visión desde otras perspectivas: desde la historia de la cultura (Vicente Haya, de la Universidad de Sevilla), desde la tradición japonesa (el jesuita Diego Pacheco) y desde la teología feminista (la monja benedictina Teresa Forcades).- F. L.

PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

CORTINA, Mauricio – MARRONE, Mario (comps.), *Apego y psicoterapia. Un paradigma revolucionario*. Psimática Editorial, Madrid 2017, 593 pp., 30 €

La teoría del apego del psicoanalista inglés John Bowlby (1907-1960) contó desde muy pronto audiencia no solo en el campo del psicoanálisis sino en toda la psicología clínica en general. Ella puso de manifiesto la importancia decisiva del cuidado maternal en los primeros momentos de la existencia. A la teoría primera de Bowlby no han dejado de unirse investigaciones que profundizan en el sentido en esa dirección. Tal es el resultado del presente volumen en el que una serie de especialistas indagan en la teoría del apego en sus particulares campo de la terapia individual, de pareja, de familia y de grupo. Los expertos convocados proceden de diferentes países (Argentina, España, Estados Unidos, México y Reino Unido) y describen el modo en el que la teoría del apego puede contribuir de modo importante al trabajo clínico en diferentes ámbitos. La obra es de indudable interés para el conocimiento de una de las más importantes corrientes de la psicología clínica psicodinámica.- C. DOMÍNGUEZ.

MANRIQUE, Rafael, *Formas de psicoterapia*. Psimática Editorial, Madrid 2007, 241 pp., 18 €

El objetivo de toda psicoterapia es el de proporcionar un cambio de la dinámica personal del sujeto que se somete a ella. En el presente estudio se trata de enfocar ese cambio a través de un tratamiento que tiene en cuenta a la

vez los elementos psicodinámicos personales, habida cuenta de los factores sociales y culturales de la personalidad. Se trata de un ensayo de psicologías, pero también de pedagogía y de corrientes de pensamiento filosóficas y socio-culturales. El tono de la obra es divulgativo, con un lenguaje sugerente que se apoya en análisis de cine, literatura, arte, internet y de todo aquello que hoy rodea al ser humano. En su desarrollo se sigue una secuencia de *narración-acción-experiencia* como medio de conceptualizar el cambio personal que se persigue. El libro puede interesar no solo a psicólogos o psiquiatras sino también a pedagogos, trabajadores sociales y al público en general.- C. DOMÍNGUEZ.

FILOSOFÍA

ARENDR, Hannah, *Diario filosófico 1950-1973*. Herder, Barcelona 2018², 1.175 pp., 49,80 €

Esta colección de veintiocho cuadernos escritos por la pensadora alemana Hannah Arendt (1906-1975) recogen sus reflexiones personales y materiales de trabajo durante un período de veintitrés años, en plena madurez de su obra, y ofrecen una mirada fresca, interna, íntima, para una mejor comprensión e interpretación de su itinerario intelectual. Los cuadernos, cronológicamente ordenados, cubren el período que va desde 1950 hasta 1973 y a ellos se añade un “Cuaderno sobre Kant” de 1964. El lector puede recorrer desde dentro la secuenciación biográfica de las reflexiones, lecturas, comentarios, intuiciones, citas, aforismos, poemas y otros tipos de textos manuscritos que perfilan la riqueza temática y estilística del pensamiento arendtiano. Las más de trescientas cincuenta páginas de notas y apéndices con que cuenta esta segunda edición del Diario proporcionan un impagable instrumental a disposición de los investigadores. Este testimonio de la vida intelectual de la autora de *Los orígenes del totalitarismo* (1948-49), *La condición humana* (1958) y *Sobre la revolución* (1963) arroja nueva luz acerca de una de las figuras más relevantes de la filosofía política occidental contemporánea, con sus ajustados análisis sobre las raíces del totalitarismo y las condiciones de posibilidad para el desarrollo de las libertades democráti-

cas, además de sus destacadas aportaciones en el terreno de la filosofía de la existencia.- A. MARTÍN MORILLAS.

ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco*. Estudio preliminar de Salvador Rus Rufino. Traducción de Salvador Rus Rufino y Joaquín E. Meabe. Tecnos, Madrid 2018, 4ª edición, CLXIX + 478 pp., 23 €

No tiene sentido presentar una obra como esta, que es y ha sido durante siglos referencia obligada para cualquier reflexión o sistematización de la ética. La felicidad como objeto de la ética y las virtudes como manifestación de la misma son como los dos grandes ejes de su pensamiento en este campo de la filosofía. El valor de esta obra justifica esta edición acompañada de un extenso Estudio Preliminar de un especialista en Aristóteles que es profesor en la Universidad de León: son páginas que constituyen una valiosa ayuda para entrar a fondo en la obra aristotélica, en las que se da cuenta también de las muchas vicisitudes que sufrió la obra hasta que fue recibida y valorada en Europa y en España. Se ofrece además una nueva traducción que adapta el lenguaje a las necesidades de hoy. Más aún: el texto se acompaña de muchas y extensas notas, que comentan los pasajes de comprensión más difícil, aunque el haberlas colocado al final de cada libro hace más incómoda su consulta.- F. L.

DONATI, Pierpaolo, *Más allá del multiculturalismo*. Cristiandad, Madrid 2018, 222 pp., 18 €

Sociólogo y filósofo italiano y profesor de Sociología en la Universidad de Bolonia, Pierpaolo Donati inicia este libro con una extensa introducción que lleva un título muy expresivo: "Comprender las diferencias (y no solo tolerarlas) requiere una nueva racionalidad reflexiva". Es la tesis que quiere proponer en estas páginas, lo que implicaría pasar del multiculturalismo a la interculturalidad. Porque el multiculturalismo ha acarreado la fragmentación de las sociedades y el desarrollo del relativismo cultural. La interculturalidad implica, en cambio, que cada una de las culturas se cuestione a sí misma y busque una interfaz cultural capaz de gestionar las diferencias evitando los dos extremos de la guerra o la ignorancia. La propuesta

de Donati se concreta en una racionalidad relacional, instrumento para reflexionar sobre la acción interna y externa de las personas pero entendiendo esta acción como relación con el otro diferente.- F. L.

ESCUADERO TORRES, Esteban, *Fenomenología y Filosofía de la Religión*. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, Valencia 2017, 314 pp., 25 €

Este manual constituye, veinte años después, la tercera edición actualizada del texto *Crear es razonable. Fenomenología y Filosofía de la religión* publicado por el autor, hoy obispo auxiliar de Valencia, en 1997. Útil como material pedagógico de aula, accesible para toda clase de lectores, con el hilo conductor de la puesta en diálogo entre la fe y la razón para una justificación racional de la existencia creyente, el libro se divide en tres partes: las formas de la religión, el rechazo de la religión y la verdad de la religión. La primera parte es de enfoque fenomenológico y toca el hecho religioso en general y las diversas manifestaciones históricas de lo divino, con especial atención al lugar que entre ellas ocupa el cristianismo. La segunda parte, de carácter dialógico y crítico, atiende a los principales posicionamientos en contra de la religión desarrollados por la filosofía occidental moderna y contemporánea. La tercera parte, doctrinal a la vez que programática, expone el lugar de la religión en el horizonte de una existencia humana dotada de sentido y vivida en plenitud. Tesis de fondo del escrito es que la propia vivencia personal de la fe es capaz de captar y transmitir la razonabilidad de su opción de vida y es también susceptible de acceder al ámbito del misterio como experiencia de la sobreabundancia, la gratuidad y el don.- A. MARTÍN MORILLAS.

JIMÉNEZ TORRES, Óscar, *Comentario a la Política de Aristóteles. Género-sujeto, principios y afectaciones de la filosofía política*. Eunsa, Pamplona 2018, 672 pp., 36 €

Óscar Jiménez Torres concluye con este volumen los comentarios a las principales obras de Aristóteles: las tres grandes obras sobre los animales, la *Metaphysica*, la *Ethica Nicomachea* para concluir ahora con la *Política*. Aparte de quedar así de manifiesto las dimensiones del

trabajo que ha llevado a cabo, se constata también cómo ha consolidado un método para el comentario. No reproduce el texto, se limita a irlo explicando, siguiendo el orden estricto de sus apartados, aunque en este último caso de la *Política* se ha permitido ser él quien establece la estructura y las divisiones del texto mismo. Su esquema siempre es idéntico, como refleja el título: lo que él considera que son para Aristóteles los tres elementos básicos de todo saber (el sujeto, los principios y las aficciones). Importante es además el paralelismo que va estableciendo entre la *Ética a Nicómaco* y la *Política*: si en la primera el sujeto es el individuo, en la segunda lo son las comunidades humanas y especialmente la comunidad política. En ambos niveles está en juego como objetivo la felicidad humana. Esta comparativa ayuda a una mejor comprensión del pensamiento aristotélico.- I. CAMACHO.

KREEFT, Peter, *Cristianismo para paganos modernos. Los Pensamientos de Pascal editados, esquematizados y adaptados*. Tecnos, Madrid 2017, 312 pp., 18,50 €

“Es una obra original de apologética dirigida a nuestra propia época que utiliza a Pascal igual que se utiliza a la caballería en una batalla” (pág. 18): así define esta obra su autor, apologista católico y profesor de Filosofía en el Boston College y en el King’s College. Por tanto, no se trata ni de una reedición ni de un comentario de los *Pensamientos* de Pascal, al que Kreeft considera el primer apologeta pos-medieval y del que valora su agilidad (de ahí, la comparación con la caballería en la batalla). Su muerte prematura a los 39 años (1662) no permitió a Pascal concluir esta obra que en realidad eran solo notas dispersas para un libro que nunca llegó a existir. Kreeft ha hecho una selección de 203 de entre los 993 pensamientos que nos dejó Pascal. Esa selección es ordenada para que quede más clara su estrategia global, que consistiría en un recorrido desde la Mala Noticia hasta la Buena Noticia que está últimamente en Cristo. Y además de ordenar este material seleccionado, lo “engalana” con sus notas personales mostrando su profundo sentido y su validez para hoy. Porque si Pascal dirigió sus *Pensamientos* tanto a escépticos y no creyentes como a cristianos, también hoy estos pueden

ser sus destinatarios para que encuentren en estas páginas un instrumento para el autoexamen y para la apologética.- F. L.

PANIKKAR, Raimon, *La experiencia filosófica de la India*. Trotta, Madrid 2017, 3ª edición, 190 pp., 15 €

En esta investigación contrastativa, el pensador barcelonés de ascendencia hispano-india Raimon Panikkar (1918-2010) pone en diálogo filosófico las tradiciones intelectuales índicas y las occidentales. Para disolver la idea de que el pensamiento filosófico se reduce a un producto de la cultura euroamericana de origen grecocristiano, el autor traza una entramado conceptual de parecidos y diferencias entre lo que en ambas tradiciones puede entenderse por ‘filosofía’, primero desde el prisma occidental y luego desde la óptica india. El primer movimiento interpreta al pensamiento sapiencial índico desde los parámetros del conocimiento lógico-racional occidental y el segundo ensaya la interpretación inversa. Esta segunda mirada desde la cultura sánscrita clásica abre una panorámica nueva que, además de aproximar al lector occidental al universo pensante indio, puede ayudar a la filosofía de Occidente a sobrepasar sus limitaciones monoculturales. Las civilizaciones del subcontinente índico, como también las de la cuenca mediterránea, han buscado una sabiduría última capaz de conciliarse con otras dimensiones reales de la existencia. Ambas están llamadas a transitar entre los extremos del olvido de los derechos de las dimensiones más básicas de la experiencia, por un lado, y la negación de lo metafísico bajo la primacía y dominio de lo físico, por otro. La tradición india ha sido más propensa a caer en el primero de los extremos y la occidental, en el segundo.- A. MARTÍN MORILLAS.

REYES MATE, Manuel, *El tiempo, tribunal de la historia*. Trotta, Madrid 2018, 175 pp., 16 €

Este ensayo plantea la cuestión del deber de la memoria histórica en nuestro mundo del siglo XXI, con el telón de fondo de los horrores acontecidos en la historia del siglo XX y en sintonía con el nuevo imperativo categórico de “que nunca se repita Auschwitz” formulado en su día por Theodor W. Adorno. El “deber de la

memoria” implica la aceptación de la primacía y la autoridad del acontecimiento histórico real, capaz de sorprender y desbordar al sujeto obligándole a reconocer su verdad efectiva. A juicio del autor, la experiencia del horror impensable antes vivido debería haber suscitado un giro epistemológico radical que no se ha producido, mientras que la historia ha seguido transcurriendo como si aquello nunca hubiese sido. Detrás de esta ausencia se encuentra una cierta concepción “gnóstica” del tiempo que lo entiende como progreso, esto es, como un continuo permanente donde el mal y la barbarie quedan disueltos por la constancia de los avances y los proyectos de futuro. El deber de la memoria, empero, exige abrir brecha en ese continuo progresivo para la posibilidad de un tiempo de la venida de un Mesías, un tiempo “apocalíptico”. Ejemplo actual del tiempo como progreso es el tiempo de internet, el cual prescinde del pasado para crear una suerte de inmortalidad virtual, en contraste con el tiempo bíblico, que encara lo vivido para abordar la realidad del mal y del sufrimiento. Esencialmente crítico con el anterior, el tiempo apocalíptico remite al origen del que dimana toda forma y todo modo de temporalidad.- A. MARTÍN MORILLAS.

SÁNCHEZ MECA, Diego, *El itinerario intelectual de Nietzsche*. Tecnos, Madrid 2018, 295 pp., 20 €

Este estudio monográfico de la biografía intelectual del filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) contribuye a esclarecer la unidad y el sentido de la evolución de su pensamiento y de su obra, los cuales despuntan a través de los fragmentos heterogéneos de sus múltiples apuntes, notas, proyectos, materiales y obras. El conocimiento de las relaciones internas, esto es, de las continuidades, discontinuidades y transformaciones de su búsqueda filosófica, además de proporcionar una orientación dentro del complejo antisistematismo del pensamiento nietzscheano, conduce al abandono de ciertos estereotipos y simplificaciones comúnmente admitidos. No es cierto que antes de *El nacimiento de la tragedia* Nietzsche solo hubiera practicado la filología clásica y que su filosofía hubiera comenzado con esta obra. No es cierto tampoco que a partir de esa misma obra abandonara la influencia de Schopenhauer y

Wagner para desarrollar un método crítico-genealógico en total ruptura con sus escritos de juventud. De especial relevancia para la reinterpretación general de la evolución intelectual de Nietzsche son los *Fragmentos póstumos* de 1885-1889, presentados en el capítulo final. Diego Sánchez Meca, catedrático de Filosofía Contemporánea de la UNED, presidente de la Sociedad Española de Estudios sobre Nietzsche y ensayista, es director de la edición de las *Obras completas* de Nietzsche en castellano.- A. MARTÍN MORILLAS.

ZAGREBELSKY, Gustavo, *Libres siervos. El Gran Inquisidor y el enigma del poder*. Trotta, Madrid 2017, 320 pp., 30 €

Presidente de la Corte constitucional italiana, Gustavo Zagrebelsky apuesta en este libro por un humanismo que parece destinado a sucumbir bajo el impulso arrollador de la tecnología que se impone por doquier. Para esta crítica toma como base la leyenda del Gran Inquisidor, que ofreció Dostoievski en su novela *Los hermanos Karamázov*, publicada un año antes de su muerte (en 1880). Zagrebelsky profundiza en dicha leyenda analizando su origen y desarrollo en el pensamiento de este autor. El punto de partida es el viaje que realizó a Londres para visitar la Exposición Universal en 1862: en ella se le ofrecía el espectáculo de un mundo dominado por la industrialización como símbolo del progreso de la humanidad. Pero lo que comenzó siendo admiración se convirtió luego en objeto de repudio. Y ese sentimiento terminó dando lugar a una crítica sistemática de esta civilización que tiene su expresión más acabada en el Gran Inquisidor, esa leyenda que se fue fraguando a través de sucesivos escritos: *Notas de invierno sobre impresiones de verano* (1863), *Memorias del subsuelo* (1864), *Crimen y castigo* (1866), *El idiota* (1868), *Los demonios* (1872), muchas de sus cartas y el *Diario de un escritor* (que se extiende desde 1873 hasta su muerte).- F. L.

ZANGHI, Giuseppe M., *Evangelio y cultura. La tercera navegación*. Biblioteca Nueva, Madrid 2017, 210 pp., 15 €

Como “escritor poliédrico” es presentado por el editor el autor de estas páginas: en efecto, en sus escritos sabe combinar filosofía, teología,

estética, literatura y sabiduría oriental. Algunos de los capítulos de este libro fueron publicados en la revista *Nuova umanità*, que Giuseppe M. Zanghi dirigió desde su fundación en 1979 hasta casi el momento de su muerte, acaecida en 2015. Ese carácter poliédrico de su trabajo es especialmente útil para profundizar en la relación entre cultura y Evangelio dado el distanciamiento que se ha producido entre la fe religiosa (cristiana) y la cultura moderna. El retorno a la filosofía griega, por la que Zanghi muestra un aprecio evidente, le ayuda a comprender mejor la novedad del cristianismo. Incluso plantea si existe una cultura cristiana. Zanghi piensa que sí, pero con matices interesantes: existe una cultura cristiana que subsiste en una multiplicidad de culturas cristianas, lo que pone de manifiesto la capacidad del cristianismo para una permanente y nunca acabada inculturación.- F. L.

ZUBIRI, Xavier, *Introducción a la filosofía de los griegos*. Alianza Editorial, Madrid 2018, 294 pp., 22 €

Este texto del pensador donostiarra Xavier Zubiri (1898-1983) es una obra inacabada en la que se recogen las enseñanzas impartidas durante sus últimos años como catedrático de la Universidad de Barcelona en el curso 1941-42. Retomadas como lecciones privadas meses después, las anotaciones de los asistentes a éstas últimas (P. Laín Entralgo, entre otros) se incluyen en un apéndice. Zubiri reflexiona aquí sobre los orígenes del pensamiento griego, donde ve el inicio de un nuevo modo de pensar: esa "sabiduría" (*sophía*) que busca el conocimiento de la intimidad de las cosas y las deja mostrarse en su verdad. El terreno de la reflexión se centra en el paso del pensamiento sapiencial griego al pensar filosófico en sentido estricto, esto es, de la "sabiduría" a la "filosofía". El grueso del escrito recoge el tratamiento detallado de la primera, mientras que el desarrollo de la segunda se delinea solo en el apéndice final. Destaca la profunda hermenéutica desplegada en tres momentos fundacionales: los pensadores presocráticos, el mito platónico de la caverna (al que interpreta como la gran metáfora de la elevación de la mente humana hacia el pensamiento filosófico) y los posicionamientos de Aristóteles, a partir de los cuales se acuñarán los conceptos básicos de

la filosofía griega, a los que Zubiri rastrea con precisión. La lúcida mirada del autor permite revivir el tránsito griego hacia el pensamiento lógico-racional y atisbar también los fundamentos históricos de nuestra propia forma de pensar.- A. MARTÍN MORILLAS.

HISTORIA

ABREU, Pedro de, *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz 2017, 304 pp., 16 €

Esta publicación saca a la luz una fuente esencial para la historia de Cádiz, en particular por el testimonio veraz y detallado de fray Pedro de Abreu, que quiso mantener la memoria de lo sucedido para las generaciones venideras. El autor de esta crónica narra los hechos con espíritu crítico, incluso cuando aborda el comportamiento de sus compatriotas españoles. El texto de la publicación consta de tres partes: en una primera el autor de la edición instruye al lector sobre un montón de datos complementarios que le vendrán bien al leer la obra de fray Pedro, incluyendo interés por el estilo literario; en la segunda se describe lo que se sabe del autor de la crónica y se añaden las ideas políticas y teológicas que subyacen al texto; en la tercera se publica la obra propiamente dicha, completada por un índice topográfico y otro onomástico, orientadores para la lectura del texto original.- A. NAVAS.

ALAMILLOS ÁLVAREZ, Rocío, *Inquisición y hechicería en Andalucía. Escenarios cotidianos en el siglo XVIII*. Comares, Granada 2017, 265 pp., 25 €

Magia y hechicería son temas que han atraído la atención de muchos estudiosos de la historia. Rocío Alamillos se cuenta entre ellos y viene dedicándole su tiempo en su carrera investigadora. En este caso ha querido ofrecer una perspectiva novedosa: la de estudiar el tema usando como fuente principal los expedientes abiertos por los tribunales de la Inquisición. Pero no le interesa tanto el tratamiento que dio dicha institución al tema cuanto cómo se reflejan sus prácticas en esa amplia documentación que manejaron los tribunales. Dichas prácticas fueron perseguidas por la Inquisición por considerarlas supersticio-

sas y, por consiguiente, contrarias a la fe en el verdadero Dios. Pero gozaban de una indudable tolerancia social y constituían en el fondo formas cotidianas de resistencia frente a una cierta dominación cultural, que eran ejercidas sobre todo por mujeres (¿como forma también de encontrar un espacio propio en una sociedad tan machista?). La autora concluye que la misma Inquisición desarrolló una estrategia menos rigurosa con la hechicería y la magia, en comparación con otras formas de herejía, y usó más los castigos como instrumentos más pedagógicos que estrictamente punitivos. El amplio manejo de las fuentes de la Inquisición, sobre todo en Sevilla, Córdoba y Granada, pues es a ellas a las que ha tenido más fácil acceso, avala los resultados de este trabajo.- I. CAMACHO.

ARANDA MENDÍAZ, Manuel, *La acción tuitiva de la Corona Española en relación con los indígenas americanos*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, Las Palmas – Universidad Rey Juan Carlos, Madrid 2016, 2 vols., 574 + 792 pp., 62,40 €

A la Corona de Castilla correspondía según las bulas papales el gobierno de los territorios descubiertos y conquistados en el continente americano (1492-1550). Y la Reina Isabel se ocupó desde el primer momento no solo de la puesta en libertad de los indios que habían sido esclavizados, sino de establecer una política de protección y defensa de los naturales que los equiparara a todos los demás súbditos de la Corona de Castilla. Este fue el punto de partida de una política que tuvo como instrumento principal las normas que fueron emanando tanto de los organismos centrales de la Corona como de las instituciones y oficiales de los nuevos territorios, y que se extendió hasta bien entrado el siglo XIX. Manuel Aranda Mendíaz, profesor de Historia del Derecho y las Instituciones en la Universidad de Las Palmas, ha trabajado durante años en la recopilación de todas las fuentes legales que fueron siendo recogidas luego en colecciones de textos desde el mismo siglo XVI hasta el XIX. Esta importante documentación de fuentes se recoge en el segundo volumen de la presente obra. Un primer volumen ofrece un extenso estudio no solo sobre la normativa misma, sino sobre la política de la Corona española y sobre distintos aspectos de la acción tui-

tiva a favor de los indígenas. No falta tampoco en este primer volumen el estudio de la figura del indígena, sus formas de vida, su religión y su aceptación del cristianismo o las relaciones con los españoles que fueron estableciéndose en aquellos territorios.- I. CAMACHO.

AZCÁRATE LUXÁN, Blanca – RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, J. Julio, *Pasajeros de Tercera Clase. La odisea migratoria trasatlántica a través de las memorias de viaje de los Inspectores de Emigración*. Ministerio Empleo y Seguridad Social, Madrid 2017, 466 pp., 30 €

Los movimientos migratorios despiertan hoy un interés especial, como un fenómeno muy típico de nuestro tiempo. Pero migraciones las hubo siempre. Este libro es un buen testimonio de ello. Lo interesante de él es que se trata de un testimonio a través de un prisma muy particular: los informes oficiales de los inspectores de la emigración que viajaban en los buques que transportaban a los emigrantes. Pertenecen dichos informes a una época en que la emigración transatlántica desde España (desde los 15 puertos que estaban autorizados para ello) fue más abundante: la que va desde la década de 1880 hasta la crisis de 1929. El principal objeto de estos informes era la travesía misma, pero en ellos se reflejan también otros muchos aspectos del fenómeno: la legislación migratoria y la organización administrativa, las rutas y las compañías navieras, las condiciones en que se realizaba la travesía y las relaciones que se establecían entre los emigrantes, los avatares de la salida y los de la llegada, incluso las peripecias para incorporarse a las sociedades que los recibían. La presentación de la obra es muy de destacar, enriquecida por abundantes ilustraciones de la época. También son reflejo de un trabajo riguroso y cuidado los anexos que cierran el volumen.- I. CAMACHO.

BARRIO GOZALO, Maximiliano, *La Embajada de España en Roma en la primera mitad del siglo XVIII*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Madrid 2017, 417 pp., 20 €

La gran cantidad de intereses que se movían en torno a la Embajada de España en Roma en la primera mitad del siglo XVIII hacían que fuera una de las representaciones extranjeras más im-

portantes. El barrio de la embajada y la agencia de preces eran también otras dos realidades importantes relacionadas con la propia embajada. Una vez perdidos los estados italianos, la mayor parte de los asuntos a tratar eran de índole eclesiástico-política. La maraña de asuntos en los que la Curia Romana abusaba en sus relaciones con España se solucionó en parte con el Concordato de 1753. Se estudian en este volumen las relaciones hispano-romanas, la persona de los embajadores y su actuación, el barrio de la embajada y la agencia de preces. Se incluye también todo lo referido al palacio de la embajada. En conjunto este volumen llena un vacío de gran utilidad para el historiador de España y de la Iglesia Católica.- A. NAVAS.

CABALLERO BONO, José Luis (coord.), *Visión de España en pensadores españoles de los años treinta*. Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2017, 278 pp., 15 €

El coordinador de este volumen busca que los autores que lo componen proporcionen luces conjuntas extraídas del pasado, para iluminar mejor el sentir y el pensar sobre España. Se toman como referencia las llamadas “generaciones” literarias y de pensamiento (del 98, del 14, del 27 o del 31). En ellas es posible encontrar una verdadera muchedumbre de pensadores, hombres y mujeres de letras, e incluso de artistas. El título de esta publicación se debe a que cada uno de los autores reseñados tenía un punto de vista propio sobre España y sus problemas. Aquello en lo que todos coinciden es en su fervoroso afán por España. Todos ellos consideraron a España como un bien moral, además de un bien objetivo. También todos bucearon en el pasado, con la mira puesta en comprender mejor la realidad de España y afrontar mejor los problemas futuros que planteaba su existencia.- A. NAVAS.

CASTAÑO, Javier (ed.), *¿Una Sefarad inventada? Los problemas de interpretación de los restos materiales de los judíos en España*. Herder, Barcelona 2017, 395 pp., 35 €

Fue en septiembre de 2007 cuando se celebró en Toledo, organizado por el Museo Sefardí de aquella ciudad, un curso de cultura hispanojudía y sefardí con la participación de historiadores, hebraístas y arqueólogos. Dificultades de

diversa índole han retrasado la publicación de los 16 trabajos que ven la luz ahora en este volumen. El tema no ha perdido actualidad porque responde a la responsabilidad de conservar los ricos vestigios de la cultura material de los judíos en nuestro país. Distintos aspectos de esta compleja problemática son analizados por este grupo de especialistas: problemas teóricos relativos al conocimiento e interpretación de estos restos, problemas relacionados con la articulación de las fuentes escritas con el resto de la cultura material. Una buena parte de estos estudios se ocupan de casos específicos beneficiándose de recientes excavaciones en Toledo, Béjar, Valencia de Alcántara, Molina de Aragón, cementerios judíos de Valladolid o Tárrega, judería del castillo de Lorca. Javier Castaño, investigador del CSIC y especialista en historia de los judíos, ha sido el encargado de conjuntar a los distintos autores hasta hacer posible esta publicación.- F. L.

CEJAS, José Miguel, *Cara y cruz. Josemaría Escrivá*, San Pablo, Madrid 2017, 3ª edición, 702 pp., 24 €

José Miguel Cejas presenta una biografía que es ante todo un libro de testimonios, recuerdos, fuentes directas y fuentes experienciales personales, tanto suyas como de otras personas. No le interesa especialmente el aspecto de su santidad y su espiritualidad, sino sobre todo lo que se conoce como vertiente social del apostolado cristiano: su sentido de la justicia social, su desvelo por los pobres y necesitados y la huella que dejó tras de sí en los hombres y mujeres que lo siguieron en este mismo desvelo. El autor subraya que intenta destacar los que él llama *aspectos más humanos* de su personalidad. Por eso se detiene de modo especial en la cara y la cruz íntimas de Josemaría Escrivá, describiendo tanto sus virtudes como sus defectos, sus alegrías como sus penas, sus éxitos como sus fracasos.- A. NAVAS.

FRANCO, José E. – RUIZ RODRÍGUEZ, José I. – LEITE, José P. – CIESZYNSKA, Beata (dir.), *Concilio de Trento: innovar en la tradición. Historia, teología y proyección - Concílio de Trento: inovar na tradição. História, teologia, projeção*. Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2016, 816 pp., 48 €

El interés en profundizar en el verdadero sentido de la Reforma, que se ha revivido recientemente con la conmemoración del quinto centenario de la ruptura de Lutero, está alcanzando también al concilio de Trento, interpretado por muchos como el inicio de la Contrarreforma. Los directores de este volumen tachan de simplista esa interpretación y prefieren hablar de un concilio “proto-iluminista” en la medida en que introdujo en la Iglesia y en las sociedades cristianas una nueva racionalidad que ayudó a ordenar prácticas y a corregir costumbres. Exponente de este interés por Trento es el presente volumen, como resultado de dos eventos que se celebraron en 2013: un Congreso Internacional en Braga y un Seminario Internacional en Alcalá de Henares. Los materiales que se publican ahora son muy numerosos, variados en su temática, aunque teniendo siempre como trasfondo los retos que la nueva situación supone para la evangelización: unos provenientes de la necesidad de una verdadera reforma en la Iglesia, otros derivados de la expansión misionera en las nuevas tierras descubiertas. Y se presta una atención especial al papel de España y Portugal en el escenario de aquella época. El análisis de la teología de aquel tiempo es tema obligado de un libro como este; pero también las relaciones con el mundo político y con el poder, la catequesis y las devociones populares, el arte como expresión de la religiosidad, la cultura y la ciencia, la literatura, incluso las órdenes religiosas y su desarrollo en este contexto de renovación y reforma.- I. CAMACHO.

GIL MARTÍNEZ, FRANCISCO – VILLARREAL BRASCA, Amorina (eds.), *Estudios sobre la corrupción en España y América (siglos XVI-XVIII)*. Editorial Universidad de Almería, Almería 2017, 384 pp., 18 €

De la actualidad del tema es difícil dudar. Lo que este libro aporta son datos para comprender que la corrupción no es un problema de hoy, sino que arrastra una larga historia. El grupo de investigadores, todos universitarios, que se reúnen en este volumen han centrado sus estudios en la Monarquía Hispánica a uno y otro lado del Atlántico; además el periodo escogido corresponde a la época en que se está consolidando el Estado moderno. Son 19 trabajos que se ordenan por temas: cómo se de-

finía y se percibía la corrupción, los aspectos económicos de la misma, distintos mecanismos puestos en juego para su control, la corrupción en la administración, en el ámbito local, en el mundo eclesiástico. Al tratarse de estudios muy particulares, la riqueza de los resultados es obvia porque quedan de manifiesto innumerables manifestaciones de la corrupción. Faltaría quizás un intento de síntesis que sistematizara todo ese material y ofreciera una visión de conjunto de un problema para el que seguimos sin encontrar una terapia eficaz.- I. CAMACHO.

GÓMEZ CARRASCO, Cosme Jesús – MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro, *Los espejos de Clío. Usos y abusos de la Historia en el ámbito escolar*. Silex Universidad, Madrid 2017, 284 pp., 21 €

Los dos autores, que son profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad de Murcia, participan en un grupo de investigación de la citada universidad que ha desarrollado dos proyectos financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad. Ese es el origen de este libro. El punto de partida es el uso que se hace de la historia en su relación con la identidad de los pueblos, lo que es con frecuencia fuente de abusos y tergiversaciones. Pero el trabajo que ahora se publica se ciñe al uso que se hace de la historia en el ámbito escolar para el que se ha usado una documentación de primera mano: tanto la normativa española desde 1990 y su evolución, como la praxis escolar en distintos cursos de la Educación Primaria y Secundaria a través de programas, libros de texto, métodos empleados en el aula, sistemas de evaluación y exámenes. En no pocas ocasiones, además, se recurre a la comparación con otros países de nuestro entorno. Las conclusiones son críticas, pero hay un esfuerzo encomiable por poner de manifiesto los avances que se observan para una mejora de la docencia de la historia, tanto en sus contenidos como en los objetivos pretendidos: desde la insistencia en el conocimiento y la memoria hacia el fomento de habilidades para acercarse críticamente a la realidad.- I. CAMACHO.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Emma, *Soportarás todos los males. La violencia contra las mujeres en el cristianismo primitivo*. Tirant Humanida-

des, Valencia 2017, 325 pp., 20 €

La violencia es un fenómeno complejo en sus manifestaciones, y más si se inflige por cuestiones de género. Además no son pocos los estudiosos que relacionan la religión con la perpetuación de la violencia, y concretamente la de género. En este marco se inscribe el estudio de Emma González, que es especialista en violencia de género y trabaja también en intervención directa con mujeres que son víctimas de ella. El objeto directo de este libro es la violencia que se fue haciendo sitio en la Iglesia de los primeros siglos. Para ello contraponen lo que ocurría en las primeras comunidades, donde las mujeres tenían una presencia más diversificada y activa, con lo que comenzó a suceder a partir del siglo II y sobre todo en el siglo III, que se interpreta desde el esfuerzo de la Iglesia por sobrevivir, lo que le obliga a consolidarse como institución fundamentalista en alianza con el poder político. La autora recurre a muchos estudios elaborados y a textos de las fuentes bíblicas y patrísticas. Solo queda en el lector la duda de si no ofrece una lectura excesivamente simplificada y unidireccional de un problema mucho más complejo.- F. L.

GRUZINSKI, Serge, *¿Para qué sirve la Historia?*

Alianza Editorial, Madrid 2018, 245 pp., 10,50 €

Serge Gruzinski se ha convertido en verdadero maestro de historiadores, de lo que es muestra el haber sido galardonado con el Gran Premio de Comité internacional de Ciencias Históricas en 2015. Nacido en Francia en 1949, su visión de la historia ha sido elaborada gracias a su continuo viajar, lo que le ha permitido mantener un amplio debate mantenido con personas y grupos de muy diferentes países sobre qué historia debemos enseñar en el contexto actual de la globalización. Sus aportaciones son reconocidas por su concepto de historia global, que quiere superar tanto el discurso eurocéntrico que prevaleció desde la creación de los Estados modernos como una historia fragmentada por países que oculta la visión de un todo global. Este pequeño ensayo es fruto de una larga vida de dedicación a estas cuestiones, en la que Gruzinski se ha especializado en temas de América Latina. Es precisamente la expansión portuguesa y española en los siglos XV y XVI

lo que facilita las claves para entender la globalización actual, tema que ocupa un espacio significativo en el presente ensayo.- F. L.

HIJANO, Ángeles, *La revolución francesa y sus textos fundamentales*. Editorial Dilema, Madrid 2018, 305 pp., 15 €

La parte fundamental de este volumen la conforman los textos fundamentales de la revolución francesa (págs. 137-291): no solo los más notorios, como es el caso de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789), sino los menos conocidos, como la Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana (1791), la Constitución Civil del Clero (1790), la Ley Le Chapelier (1791) o las sucesivas constituciones (de 1791, 1793, 1795 y 1799). Pero estos textos quedan contextualizados e iluminados gracias a la primera parte de la obra, donde la autora, que es profesora titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid, ofrece una panorámica de la revolución francesa que comienza justificando por qué merece el nombre de "revolución" y en qué sentido ha de entenderse esta denominación, para exponer luego sus orígenes a partir de la crisis del Antiguo Régimen, su cronología y sus principales protagonistas individuales y colectivos.- I. CAMACHO.

HOROZCO, Agustín de, *Historia de Cádiz*. Editorial UCA, Cádiz 2017, 327 pp., 16 €

Agustín de Horozco redactó dos historias de la ciudad de Cádiz, en 1591 y 1598, la segunda de las cuales es especialmente valiosa, por la pérdida casi total de los archivos gaditanos. Esta nueva edición, a cargo de la Universidad de Cádiz, consta de un aparato crítico introductorio. En esta introducción se presta atención a los datos relacionados con la personalidad de Agustín de Horozco. A continuación se presenta la gestación de la obra, el contenido de la misma y las fuentes en las que bebe. Siguiendo la presentación, Arturo Morgado, responsable de esta edición crítica, ahonda en la ideología y en la intencionalidad del autor de la *Historia de Cádiz*. Por último se proporcionan datos valiosos relacionados con la presente edición, en la que se ha modernizado la ortografía para facilitar su lectura.- A. NAVAS.

INFANTE, Blas, *La verdad sobre el complot de Tablada y el Estado Libre de Andalucía*. Centro Estudios Andaluces, Sevilla 2017, 208 pp., 15 €

Proclamada la república en España el 14 de abril de 1931 se abre un tenso periodo para definir qué tipo de república se iba a desarrollar. En dicho proceso las elecciones constituyentes del 28 de junio de ese mismo año daría lugar a una movida campaña electoral donde se hizo presente, entre otras, la Candidatura Republicana Revolucionaria Federal Andaluza, en la que tuvieron un papel destacado Ramón Franco (hermano de Francisco Franco y Jefe de Aeronáutica Militar en Sevilla) y el líder del andalucismo Blas Infante. En este contexto se habló de un complot en la base militar de Tablada en Sevilla, que terminó en los tribunales. Los historiadores discuten sobre el alcance de lo que no todos se atreven a considerar un verdadero complot. Entre las primeras voces que intentaron aclarar lo que ocurrió se cuenta la del propio Blas Infante, que concluyó ya en el verano de 1931 el texto que ahora se vuelve a editar. En él no solo se defiende a los acusados de aquel pretendido intento armado de alteración del orden político y militar; se expone además el programa del grupo sobre una República Federal y el lugar que ocuparía en ella Andalucía. Es un testimonio histórico que merece esta reedición, la cual cuenta con una erudita introducción de Salvador Cruz Artacho (págs. 17-76). También es ilustrativo el Anexo (págs. 175-207) con numerosos testimonios de la prensa de aquellos días.- I. CAMACHO.

LE GOFF, Jacques, *Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval*. Gedisa, Madrid 2017, 250 pp., 22,90 €

Lo maravilloso tiene que ver con lo sobrenatural pero no lo agota. Jacques Le Goff piensa que lo sobrenatural incluye, junto a lo maravilloso, también lo mágico y lo milagroso. Y el mundo de lo maravilloso se contrapone y sirve como de compensación a la trivialidad y la regularidad de lo cotidiano. Incluso también puede entenderse como una forma de resistencia a la ideología oficial del cristianismo. Le Goff (1924-2014) ha sido uno de los grandes historiadores contemporáneos, reconocido como gran especialista en la Baja Edad Media.

En este libro recogió en 1983 (primera versión española de 1985) varios trabajos que tienen como base esa contraposición entre lo maravilloso y lo cotidiano en los siglos XII y XIII. Esta nueva edición del libro muestra el valor que siguen teniendo para el conocimiento de la vida en el Occidente de finales de la Edad Media los estudios aquí recogidos, que se refieren a aspectos muy concretos de esa realidad medieval (el cuerpo, el purgatorio, la novela de caballería, la vestimenta y las comidas, el trato a los judíos, la consideración de los marginados).- I. CAMACHO.

MARCO POLO, *Libro de las Maravillas*, Alianza Editorial, Madrid 2018, 567 pp., 15,50 €

Esta nueva edición del *Libro de las Maravillas*, de Marco Polo, es un acierto de Alianza Editorial, que lo presenta en rústica y en edición de bolsillo. Se da por supuesto que este relato es verídico, y en él puede hallarse un brillante repertorio de anécdotas curiosas, fábulas sorprendentes, descripciones coloristas, relatos asombrosos y leyendas sugerentes, tal como lo transmitió Marco Polo en esta obra. En los anexos se incluye un mapa detallado de la ruta seguida por el explorador comerciante, una genealogía del Gran Khan de los Tártaros y un vocabulario histórico geográfico de gran utilidad para el lector. La presentación es sencilla y atractiva al mismo tiempo. Todo el texto del relato va completado con notas aclaratorias muy útiles para no perderse en las andanzas del mercader viajero veneciano.- A. NAVAS.

O'MALLEY, John W., *Los jesuitas y los papas. Cinco siglos de historia*. Mensajero, Bilbao 2017, 174 pp., 13,50 €

La lectura de las obras históricas del jesuita norteamericano John W. O'Malley siempre resulta agradable: una su erudición e intuiciones a un estilo conciso y sencillo. Esto es más cierto aún en una obra como la que aquí se presenta, donde un tema tan amplio se encierra en un número tan reducido de páginas. A pesar de lo que afirma el autor en la Introducción, el libro reconstruye la historia de la Compañía de Jesús, aunque desde la perspectiva particular de las relaciones con los papas. Pero, si algo concluye el lector al término de la lectura, es que esta relación ha sido determinante de la vida de

los jesuitas, tanto en los momentos de dificultades y malentendidos como en los de estrecha compenetración. En el libro se vislumbran además las luces y sombras de la Compañía en su historia, así como las del papado en su realidad interna y en sus relaciones con los Estados de cada época. Es desigual la extensión dedicada a las tres etapas de la historia presentada: mucho más amplia en la etapa que va hasta la supresión en 1773, más breve la época que se califica de ultramontanismo (una Compañía alineada con la Santa Sede y enfrentada al mundo moderno), y más breve aún la etapa reciente desde el generalato del P. Arrupe. Pero el conjunto da una visión sintética cuyo valor es difícil de exagerar.- I. CAMACHO.

ORTIGOSA, José Luis, *La cuestión catalana – Volumen I: Desde la prehistoria hasta la “Guerra de Sucesión” (año 1714). Historia, mitos, leyendas y mentiras*. Visión Libros, Madrid 2017, 460 pp., 28 €

Como ocurriera con la cuestión vasca, también en este caso el autor, malagueño e ingeniero industrial, ha programado dos libros para abordar cuestión de tanta actualidad. Su intención es remitirse a los hechos históricos para desmontar el postulado ideológico del nacionalismo catalán de una comunidad nacional, única y milenaria, original y preexistente. El largo periodo considerado en este volumen se divide en ocho etapas que van desde la Prehistoria y la Hispania Romana hasta el Imperio Español y el fin de la Casa de Austria. En cada una de ellas se describe, con un esquema común, lo histórico, lo sociopolítico y lo socioeconómico. Un capítulo final sintetiza lo que son tradiciones, mitos, leyendas y símbolos, siempre contraponiéndolos a la realidad histórica: se interesa entonces en temas como el término “catalán”, la lengua, la unidad nacional, el catolicismo o el bandolerismo en Cataluña. Son muchos los datos que se van recogiendo, casi siempre de forma muy escueta y casi telegráfica. Es evidente que su interpretación no convencerá a todos, pero ahí quedan como materia prima para alimentar un debate no cerrado.- F. L.

PALOMARES, José, *El Cardenal Cisneros. Iglesia, Estado y cultura*. San Pablo, Madrid 2017, 342 pp., 18 €

Sobre el Cardenal Cisneros abundan los estudios. Cabe preguntar por el sentido de esta nueva biografía. El autor, que muestra un amplio conocimiento de todo lo escrito sobre Cisneros, no quiere hacer una biografía más, sino revisar, actualizar y sintetizar lo mucho existente sobre el cardenal para ponerlo a disposición del lector interesado en una figura tan central en la España del siglo XVI. Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517), Gonzalo hasta que profesó en la Orden Franciscana, es un personaje polifacético, y eso es lo que ha querido reflejarse en esta obra, que sigue el hilo conductor de una biografía. Tres perfiles se articulan en la vida de Cisneros. Primero, el hombre de Iglesia: fue confesor de la reina Isabel, arzobispo de Toledo y primado de España, inquisidor general de Castilla, cardenal y reformador de la iglesia española. Pero fue también hombre de Estado: regente de Castilla en dos ocasiones, colaborador estrecho de Fernando el Católico, figura clave en la conquista e integración de Granada y en la toma de Orán. Por fin no puede ignorarse su dimensión cultural: fue el creador de la Universidad de Alcalá de Henares y el promotor de la Biblia Políglota Complutense, así como impulsor de la formación del clero y de la promoción de la mujer. Como complemento la obra incluye, además de una extensa bibliografía, la “Aclamación panegírica” sobre Cisneros que pronunciara en 1674 en la Universidad de Alcalá de Henares Francisco Benito Colodro, que era a la sazón catedrático de Filosofía en aquella misma institución.- I. CAMACHO.

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito, *Historia del Puerto de Santa María. Desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año mil ochocientos. Ensayo de una síntesis*.

Editorial UCA, Cádiz 2017, 455 pp., 18 €
Esta historia de El Puerto de Santa María fue editada por primera vez en 1943 y, a pesar de ser considerada por el propio autor como incompleta y prematura, ha estado en la base de toda la historiografía portuense durante más de cincuenta años. Su autor era un erudito, rastreador infatigable de archivos y papeles, con una auténtica vocación de historiador. Supo extraer información muy valiosa de algunas de las Cantigas de Alfonso X el Sabio. Con todo,

el propio autor reconoce las limitaciones de su trabajo, con lo que los datos que se pueden encontrar en el relato, deben ser comprobados accediendo a otras publicaciones o fuentes. Dedicaba bastante atención a la vida religiosa de la ciudad pero son pocas las páginas dedicadas a la vida económica local. El libro fragua en una mezcla interesante de investigación y de síntesis.- A. NAVAS.

STUCZYNSKI, Gerardo, *Historia de Israel. Las fuerzas ocultas de la epopeya judía*. Editorial Almuzara, Córdoba 2017, 235 pp., 21,95 € G. Stuczynski es miembro del Ejecutivo sionista mundial; doctor en derecho, publica con mucha frecuencia artículos de opinión que interpretan la realidad política de Israel y Oriente Medio. En este libro narra la historia de la creación del Estado de Israel y su historia en estos 70 años "a través de las historias personales de los miembros de una familia radicada en Israel, que celebra la Pascua judía" (pág. 19). Los protagonistas, aunque se han cambiado algunos datos, son personas reales que permiten al autor trazar el curso de los acontecimientos históricos a partir de su propia intervención en ellos: el nacimiento del sionismo; los años previos a la constitución del Estado; las guerras árabe-israelíes; las intifadas; los acuerdos de paz de Camp David y Oslo... Precisamente porque la historia se cuenta a partir de sus protagonistas y no sólo del frío dato histórico, la lectura se hace fácil y el relato interesante. Naturalmente, el autor presenta la perspectiva sionista de la historia y, en ese sentido, es bien honesto aunque obliga a cotejar su testimonio de los hechos con otros testimonios fundamentados en otras perspectivas.- J. GUEVARA.

Viaje de Egeria. El primer relato de una viajera hispana. Edición de Carlos Pascual. La Línea del Horizonte ediciones, Madrid 2017, 156 pp., 12 €

Este curioso escrito, cuya composición se ha datado con precisión entre 381 y 384, no fue descubierto hasta 1884 en una biblioteca de Arezzo: en realidad lo que se encontró fue una copia realizada en el siglo XI por un monje de Montecasino. Egeria fue una dama peregrina, de un cierto nivel cultural y económico, que viajó a Tierra Santa y Egipto en una peregrina-

nación de claro carácter religioso y nos dejó un relato en forma de cartas a un grupo de señoras de su lugar de procedencia. El texto, que está incompleto porque le faltan bastantes páginas, contiene dos partes muy diferenciadas: el relato del viaje que comienza en Jerusalén en la Pascua de 381 y concluye allí mismo tres años después, una descripción muy minuciosa de la liturgia que se celebraba en aquella ciudad. En esta edición solo se reproduce la primera parte. Su editor y traductor lo presenta como el primer relato de viaje dentro de un género que en siglos posteriores será cultivado con frecuencia. Su intención es la divulgación: poner al alcance del público interesado un relato poco conocido pero cada vez más valorado por su estilo y por sus contenidos.- F. L.

CIENCIAS SOCIALES

ARREGUI ZAMORANO, Pilar – ALVA RODRÍGUEZ, Inmaculada – TAVARES D'OLIVEIRA, Madalena (eds.), *Familia: historia y cultura*. Dykinson, Madrid 2017, 244 pp., 19 €

Se recogen aquí los resultados de la II Jornada Interdisciplinar sobre la Familia, celebrada en abril de 2016 en la Universidad de Navarra. Si la iniciativa de estas Jornadas tiene desde el comienzo un enfoque interdisciplinar como la mejor vía para acercarse a una realidad tan rica y compleja como la familia, en esta ocasión se ha querido escuchar la perspectiva histórico-cultural. Las seis ponencias presentadas y recogidas en este volumen, precedidas por la intervención inaugural de Javier Escrivá, responden a distintos enfoques: uno más general contempla periodos históricos más extensos (como el lugar y el papel de la familia en la Edad Media o en la Edad Moderna); otros se ocupan de temas más particulares (la familia en las obras de Calderón o en el arte); otros tienen un enfoque más ético-jurídico (los derechos del niño o la consideración de la familia en el Derecho Civil español contemporáneo).- F. L.

ASENSIO SÁNCHEZ, Miguel Ángel – CALVO ESPIGA, Arturo – MELÉNDEZ-VALDÉS, Marina – PARODY NAVARRO, José A., *Fenómeno religioso y ordenamiento jurídico*. Tecnos, Madrid 2017, 308 pp., 24,50 €

La relación entre religión y ordenamiento jurídico viene sufriendo desde hace más de un siglo una importante transformación. Y un grupo de cuatro profesores del Departamento de Derecho Civil, Derecho Eclesiástico del Estado y Derecho Romano de la Universidad de Málaga se han coordinado para hacer esta presentación de las distintas facetas del tema. Un capítulo inicial ofrece un marco histórico sobre la evolución de las relaciones entre religión y poder político, muy útil para situar convenientemente los aspectos diversos, que serán abordados luego todos ellos desde una perspectiva preferentemente jurídica y con un atención muy marcada a la realidad española. Como trasfondo está la libertad religiosa como derecho, que no solo es coherente con el pluralismo religioso de nuestras sociedades sino que establece además las bases jurídicas para el tratamiento de todos los demás temas. Algunos de estos son más generales, como la laicidad del Estado, una presentación más sistemática del Derecho Eclesiástico Español o el trato que da el Estado a las confesiones religiosas. Otros se ocupan de cuestiones más particulares, como la enseñanza religiosa en los espacios docentes, el patrimonio cultural, la aportación económica del Estado a las confesiones, el matrimonio o el tratamiento del discurso del odio.- I. CAMACHO.

BERGANTIÑOS, Noemí – IBARRA, Pedro (coords.), *Respuestas y propuestas de regeneración frente a la crisis de la democracia*. Tecnos, Madrid 2018, 254 pp., 15 €

En el primero de los once capítulos que componen este libro, los dos coordinadores, ambos profesores en la Universidad del País Vasco, hacen una síntesis de la problemática a la que el libro quiere responder: introducir en el debate sobre la cuestión democrática y su crisis un conjunto de propuestas regenerativas. Hay que alabar, ante tanta crítica negativa y hasta despiadada sobre la democracia, el esfuerzo por hacer propuestas que ayuden a reconducir nuestras instituciones políticas. Se trata de construir una democracia que sea, a la vez, deseable y posible: porque es fácil soñar con ideales cuya viabilidad práctica es más que problemática. Muchas de estas propuestas se orientan hacia una mejora de los sistemas de represen-

tación; otras buscan vías de participación no mediada, a través de los movimientos sociales o llegando a una verdadera ruptura sistémica; y en todas ellas se plantea, de una manera o de otra, el garantizar una verdadera igualdad, que la crisis reciente tanto ha perjudicado.- I. CAMACHO.

CANO MONTEJANO, Juan Carlos (coord.), *Libertad religiosa en la Unión Europea. El caso de la Mezquita-Catedral de Córdoba*. Dykinson, Madrid 2017, 127 pp., 12 €

La obra se abre con un estudio del conflicto sobre la Mezquita-Catedral de Córdoba, que tanta polémica viene suscitando estos últimos años. Su autor, Juan Carlos Cano, que es profesor de Derecho Constitucional y Comunitario en la Universidad Complutense, analiza el problema desde distintas perspectivas jurídicas (civil, constitucional, mercantil) para concluir que es difícil cuestionar la reciente normativa que permite la inmatriculación como expresión de la tarea de un Estado aconfesional que garantiza un marco legislativo en relación con la libertad religiosa. Este trabajo muy bien documentado forma parte de un ciclo de conferencias que organizó en Córdoba el Foro Europa Ciudadana durante el curso 2016-2017. En el volumen se incluyen tres textos más procedentes de otras tantas conferencias del ciclo que amplían la panorámica: la perspectiva constitucional sobre la libertad religiosa, el estatuto jurídico-constitucional a aplicar al patrimonio cultural de la Iglesia, el concepto jurídico de “hecho notorio” y su aplicación al caso de la Mezquita-Catedral.- I. CAMACHO.

FERNÁNDEZ AGUADO, Javier, *Jesuitas, liderar talento libre*. Lid Editorial, Madrid 2018, 298 pp., 19,90 €

Lo que más llama la atención al leer estas páginas es el conocimiento de las fuentes que maneja el autor. De ellas ha sacado infinidad de hechos concretos, acontecimientos o simples anécdotas con lo que ilustra su visión de la Compañía de Jesús. Es una lástima que no nos dé a conocer en cada momento cuál es la fuente que utiliza y se contente con ofrecer al final una apretada “Bibliografía básica” (págs. 293-297). La historia de la Compañía está tejida por miles de personas que constituyen

“una sinfonía de talento difícilmente compa-
rable” (pág. 241). Y la clave para ello está en
consentir que el talento de sus miembros se
desarrolle con gran libertad: esa viene a ser la
tesis de la obra. Su autor, que es especialista en
management y después de una larga experiencia
en tareas directivas ha querido profundizar en
lo que es el liderazgo, tiene ya varias publica-
ciones en el mercado sobre cómo se vivió el li-
derazgo en Roma, en Egipto, en el Tercer Reich
o en los países comunistas. Su interés por la
Compañía se sitúa en continuidad con esos es-
tudios anteriores. Y la visión que se nos ofrece
de la Compañía no sigue un relato histórico: se
escogen diferentes temas (captación de talento,
formación, aprender a gobernar, buscar solu-
ciones, emprender, afrontar los obstáculos, tra-
tar a los disidentes...) que se ilustran con ejem-
plos tomados, no siempre ordenadamente, de
todas las épocas de su historia. El autor, que
no oculta su admiración por la Compañía, no
hace de esta una presentación idealizada, sino
que presenta sus luces y sombras, sus miembros
más señalados pero también los más proble-
máticos: en esa compleja realidad es donde va
descubriendo una forma de ejercer el liderazgo
que tiene también un valor indiscutible para el
mundo profano.- I. CAMACHO.

FLAMARIQUE, Lourdes – CARBONELL, Clau-
dia (eds.), *La larga sombra de lo religioso.
Secularización y resignificaciones*. Biblioteca
Nueva, Madrid 2017, 380 pp., 21,90 €

El proceso de secularización al que ha asistido
la civilización occidental durante el último si-
glo y medio se ha visto sucedido en los últimos
años, acaso inesperadamente, por un incipien-
te “giro teológico” del pensamiento. Ante el
hecho de que el proyecto moderno de una vida
social humanizada sin religión no termina de
materializarse, surgen nuevas versiones y apro-
piaciones de ideas de raíz cristiana que sirven
de referentes en los planos existencial, cultural
y político, entre otros. Cabe, pues, reflexionar
desde una perspectiva “post-teológica” acerca
de esta reciente “resignificación” de lo teológi-
co en la cultura y la filosofía contemporáneas.
En eso se detiene esta obra colectiva, dirigida y
editada por Lourdes Flamarique (Universidad
de La Sabana, Colombia) y Claudia Carbonell
(Universidad de Navarra), en la que colabora

un elenco de diecinueve autores. Las aporta-
ciones, precedidas de una introducción de las
editoras, se agrupan en dos secciones: rendi-
mientos filosóficos de lo teológico y resignifi-
caciones de lo religioso. Desde ángulos muy
diversos, se abordan cuestiones tales como la
necesidad de una eventual comprensión filo-
sófica del fenómeno religioso, la tensión entre
secularización filosófica y resignificación teoló-
gica, la legitimidad y relevancia del empleo
de categorías y claves interpretativas religiosas
o cristianas en el discurso cultural e histórico,
la posibilidad de nuevas lógicas superadoras de
la escisión fe-razón... A. MARTÍN MORILLAS.

GONZÁLEZ-ANLEO, Juan María – LÓPEZ-RUIZ,
José A., *Jóvenes españoles entre dos siglos
(1984-2017)*. Fundación SM, Madrid
2017, 312 pp.

Los informes de la Fundación SM nos vienen
ofreciendo una radiografía de la juventud es-
pañola desde los años 1980. Este material
recogido y estudiado a través de casi 40 años
constituye una fuente esencial para el conoci-
miento de cómo han evolucionado los jóvenes
de nuestro país desde los tiempos de la transi-
ción política y las esperanzas que suscitó has-
ta los años del desencanto político y la crisis
socioeconómica. Ambos procesos han dejado
en este segmento de nuestra población una
impronta especialmente significativa. Como
en anteriores informes, la base del actual es
una encuesta: se pasó a 1.250 jóvenes de eda-
des comprendidas entre 15 y 24 años. Cinco
capítulos dan estructura al estudio de las en-
trevistas realizadas. Ante todo, los valores que
orientan sus vidas: salud y familia se sitúan en
el primer término, mientras que la política y
la religión ocupan los últimos lugares. Sigue
el estudio de la integración social y política,
con atención al posicionamiento ideológico, al
aprecio por la democracia y a lo que podrí-
amos llamar la deriva virtual, que tanto marca
la vida juvenil. La familia –tercer aspecto– se
mantiene como la institución de referencia,
aunque con los cambios que en ella se han
producido. Al estudiar la cultura y ocio juvenil
reaparece el papel de lo virtual. El último ca-
pítulo, dedicado a la religión y a las creencias,
confirma la tendencia de estas décadas pasa-
das: pérdida de relevancia de lo religioso, di-

verificación de creencias, libertad a la hora de constituir el universo religioso.- I. CAMACHO.

HERNÁNDEZ FLORES, Carlos – MARTÍNEZ-VILANOVA MARTÍNEZ, Rafael, *Los 100 errores en el liderazgo*. Esic, Madrid 2017, 116 pp., 15 €

En realidad estamos ante un pequeño tratado sobre el liderazgo: basta con mirar los epígrafes de los capítulos en que se encuadran los 100 errores para convencerse de ello. Ahora bien, esta presentación en forma de errores hace al texto más concreto y atractivo. En él se adivina también la experiencia de los dos autores, de estudios y trayectorias profesionales diferentes, que se han encontrado desempeñando tareas directivas. El punto de partida de todo tratamiento sobre el liderazgo es la clarificación del concepto mismo (o evitar los errores relativos a ese concepto). El conocimiento de sí mismo, las relaciones con otros, la actitud frente a los conflictos, la capacidad de comunicación... son otros aspectos a tener en cuenta. Un presupuesto recorre todo el libro: el liderazgo no es una habilidad natural, sino que requiere un entrenamiento y una preparación. A convencerse de ello contribuirá la lectura reposada de este libro.- I. CAMACHO.

JIMÉNEZ LOSANTOS, Federico, *Memoria del comunismo. De Lenin a Podemos*. La Esfera de los Libros, Madrid 2018, 734 pp., 27,90 € Este libro es especialmente útil para quien quiera saber en qué consiste el comunismo como ideología de conquista de la sociedad. Porque para las muchas personas que lo desconocen viene en ayuda el autor, que es un consero, que militó en sus filas, atraído por las medias verdades o mentiras descaradas de sus dirigentes, hasta que descubrió la realidad que se encubría tras la propaganda de falsedades en las que el comunismo internacional siempre ha sido un maestro. En estas páginas es posible comprobar cómo hechos inconfesables han sido negados sistemáticamente por los dirigentes comunistas, cuando no los han presentado como una destrucción necesaria (de personas, instituciones o sociedades), con el objeto de transformar la realidad social partiendo siempre de un modelo totalitario que no admitía crítica y menos aún sanción.- A. NAVAS.

PASTOR SELLER, Enrique (ed.), *Sistemas y políticas de bienestar. Una perspectiva internacional*. Dykinson, Madrid 2017, 212 pp., 19 €

Enrique Pastor pertenece al Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Murcia. Su labor en este libro ha consistido en reunir a un conjunto de autores universitarios de distintos países para estudiar las políticas de bienestar, y su aportación principal ha sido la perspectiva internacional, que permite interesantes comparaciones. Predominan los estudios sobre países europeos (España, sobre todo, pero también Francia, Italia y Portugal); es de interés la comparativa con el sistema de Estados Unidos, tan diferente y tan discutido incluso entre los mismos norteamericanos; muestras de otros continentes se ofrecen a propósito de Argentina e Israel. Las políticas de bienestar chocan hoy con dificultades teóricas y prácticas, que quedan reflejadas en la realidad de los países estudiados. Se añaden dos capítulos finales que tienen un enfoque más general y abordan nuevos horizontes que se abren hoy: la ética del cuidado como alternativa o complemento de la tradicional ética de la justicia; el tratamiento de la pobreza y sus modalidades.- I. CAMACHO.

PÉREZ-PRENDES MUÑOZ-ARRACO, José Manuel, *Escritos de historia constitucional española*. Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, Madrid 2017, 387 pp., 56 €

El Premio Internacional Ursicino Álvarez, que otorga la Fundación que lleva el mismo nombre, fue concedido en su VI edición al que fuera catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones en la Universidad Complutense entre 1977 y 2004. Para él la historia del Derecho era la única vía posible para llegar a la esencia del Derecho. Y eso es lo que ponen de manifiesto los 16 trabajos recogidos en este volumen y publicados en la editorial que se encarga de hacerlo con los galardones con el citado premio. Aunque Pérez-Prendes tenía preparado los textos que iba a incluir en dicho volumen, no llegó a recibir en vida el premio porque murió inesperadamente poco antes (3 mayo 2017). La selección de textos la hizo él mismo, escogiendo como área que les da unidad la historia del constitucionalismo español.

Son trabajos sobre temas particulares que abarcan un amplio abanico temporal, desde la primera constitución que se hizo en España. La recopilación concluye con un texto de máxima actualidad, transcripción de la conferencia que pronunció en octubre de 2016 sobre "España a la búsqueda de una constitución". La extensa bibliografía citada en el volumen, que ha sido recogida en un apéndice final, dan idea de los conocimientos que manejó el autor en esta área de su especialidad.- F. L.

VARIA

ALBA, Amparo, *Cuentos de los rabinos*. Herder, Barcelona 2017, 260 pp., 19,80 €

El término *cuento* debe entenderse aquí en un sentido amplio: se usa para distintos tipos de relatos, muchos de ellos relacionados con hechos históricos y sobre temas variados (hagiográficos, sociales, religiosos...). Estos relatos nacieron y se insertaron en el seno de la literatura talmúdico-midrásica, y tenían por ello un enfoque doctrinal. Solo muy tardíamente, ya en el siglo VIII, adquirieron autonomía como para ser considerados verdaderas obras literarias. También comenzaron a recogerse en colecciones. Es el caso de la llamada *Sefer ha-Ma'asiyyot*, una de las más importantes, compuesta por 150 relatos, de los que solo se ha reproducido aquí una selección de 121. La responsable de la selección pertenece al Departamento de Hebreo y Arameo de la Universidad Complutense. Cada texto va precedido de una breve introducción que ayuda a situarlo y comprenderlo mejor. El libro fue ya publicado en 1991 por la Editorial El Almendro: al reproducirlo ahora se busca que estos textos tan ricos de la literatura judía medieval sigan estando a disposición del lector interesado.- B. A. O.

LAMET, Pedro Miguel, *El tercer rey. Cardenal Cisneros*. La Esfera de los Libros, Madrid 2017, 336 pp., 22,90 €

El jesuita Pedro Miguel Lamet tiene ya una larga trayectoria en el género de la novela histórica: basándose en estudios históricos de garantía construye un relato lleno de dramatismo que hace más agradable la lectura y permite un acercamiento más vivo a la realidad objeto de narración. El Cardenal Cisneros (1436-

1517) se presta a este género por lo complejo de su personalidad: un hombre de extracción humilde, que comenzó siendo un clérigo anónimo y que estuvo incluso encarcelado, pero que terminó siendo confesor de la reina Isabel, arzobispo de Toledo, gran inquisidor, cardenal regente, que gobernó España y tuvo indudable influencia sobre la política europea. Su personalidad es riquísima, inspirada por su conversión a la pobreza y ascética franciscana en la juventud: reformador en un tiempo de grandes corrupciones políticas y eclesiásticas, estadista y gobernante en una España que se encamina entre tensiones a hacer realidad el ideal de unidad de los Reyes Católicos, promotor de la cultura (fundó la Universidad de Alcalá de Henares y promovió la publicación de la Biblia Políglota Complutense). Lamet ha hecho un esfuerzo encomiable por clarificar para el lector el complicado escenario político de este tiempo en que los reinos de Castilla y Aragón caminan hacia su unificación. El autor ha escogido además como relator de esta enrevesada historia a otro personaje histórico, el franciscano Francisco Ruiz (1476-1528), que acompañó a Cisneros como secretario desde que este asumió sus primeros cargos en la orden franciscana: él narra en primera persona todo lo que vivió al lado de Cisneros.- I. CAMACHO.

MARTÍN ROMERO, José Julio, *La Batalla campal de los perros contra los lobos. Una fábula moral de Antonio de Palencia*. Cilengua, San Millán de la Cogolla 2013, 164 pp., 18 €

La obra cuya versión castellana se ofrece en este volumen fue escrita antes de 1456, fecha en que su autor fue nombrado Cronista Oficial por el rey Enrique IV. Este autor, Alfonso de Palencia (1424-1492), une en su persona la actividad política y la literaria. La primera la desarrolló con Enrique IV y con los reyes Isabel y Fernando, aunque el rigor de su carácter hizo difíciles e inestables estas relaciones. Como escritor es más conocido por sus crónicas aunque escribió al menos dos obras de cierto relieve. Una de ellas es la que ahora se nos ofrece, en una versión muy cuidada y precedida de una extensa introducción (págs. 11-96). Pertenece al género de la fábula, pero tiene un indudable carácter de alegoría política no exenta de crítica social.

Se relata la guerra que entablan los lobos contra los perros como consecuencia de la muerte a manos de estos últimos de un lobo que intentaba cazar un cordero para ofrecerlo a la reina. La consecuencia: después de la guerra todo sigue igual, pero los dos grupos

contendientes han sufrido serios contratiempos. Aunque la interpretación y la intención última del autor son objeto de discusión y debate, parece difícil excluir que estas páginas contienen referencias a las circunstancias políticas de la época.- F. L.

LIBROS RECIBIDOS¹

- AA. VV., *Nuevos signos de los tiempos. Diálogo teológico ibero-latino-americano*, San Pablo, Madrid 2018, 400 pp.
- AUGUSTIN, G., *El alma del ecumenismo. La unidad de los cristianos como proceso espiritual*, Sal Terrae, Santander 2018, 190 pp.
- BERMEJO HIGUERA, J. C., *Counselling humanista. Cómo humanizar las relaciones de ayuda*, San Pablo, Madrid 2018, 150 pp.
- COMUNIDAD DE SANT EGIDIO, *¡A la escuela de la paz! Educar a los niños en un mundo global*, San Pablo, Madrid 2018, 286 pp.
- CORTÉS CARRASBAL, J. I., *Lobos con piel de pastor. Pederastia y crisis en la Iglesia católica*, San Pablo, Madrid 2018, 310 pp.
- FUREDI, F., *Qué le está pasando a la universidad. Un análisis sociológico de su infantilización*, Narcea, Madrid 2018, 220 pp.
- GARCÍA MARZÁ, D. Y OTROS (COORDS.), *Ética y filosofía política. Homenaje a Adela Cortina*, Tecnos, Madrid 2018, 630 pp.
- GUILLÉN, A. –ALONSO, P. – MOLLÁ, D., *Ayudar y aprovechar a otros muchos*, Sal Terrae, Santander 2018, 166 pp.
- KASPER, W., *Escritos esenciales*, Sal Terrae, Santander 2018, 222 pp.
- LÉCRIVAIN, PH., *París en tiempos de Ignacio*, Sal Terrae, Santander – Mensajero, Bilbao – Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2018, 214 pp.
- LÓPEZ QUINTÁS, A., *La belleza de la fe. Romano Guardini, en su plenitud*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2018, 224 pp.
- OLMO LETE, G., *Lectura intertextual de la Biblia hebrea. Ensayo de literatura comparada*, Trotta, Madrid 2018, 408 pp.
- O'MALLEY, J. W., *Historia, Iglesia y teología. Cómo nuestro pasado ilumina nuestro presente*, Sal Terrae, Santander 2018, 244 pp.
- PÉREZ GÓMEZ, Á. A., *Ejercicios Espirituales. Texto de san Ignacio de Loyola y en paralelo versión actual*, Sal Terrae, Santander 2018, 222 pp.
- PIÑAS MESA, A., *Latín Entralgo. Medicina, esperanza, alteridad*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 200 pp.
- PIÑERO, A., *Orígenes del Cristianismo. Antecedentes y primeros pasos*, Herder, Barcelona 2018, 469 pp.
- PIÑERO, A., *El otro Jesús. Vida de Jesús según los evangelios apócrifos*, Herder, Barcelona 2018, 186 pp.
- RODRÍGUEZ OLAIZOLA, J. M., *Bailar con la soledad*, Sal Terrae, Santander 2018, 200 pp.
- SANMARTÍN, J. (ed.), *Gilgamesh, rey de Uruk*, Trotta, Madrid 2018, 3ª edición, 472 pp.
- SOTO ARTUÑEDO, W., *Alonso Barzana, SJ (15301597). El Javier de las Indias Occidentales. Vida y obra*, Mensajero, Bilbao 2018, 500 pp.
- TATAY, J., *La llegada de un Dios salvaje*, Sal Terrae, Santander 2018, 192 pp.
- TEODORETO DE CIRO, *Los diez discursos sobre la providencia*, Ciudad Nueva, Madrid 2018, 288 pp.
- TORRE, J. DE LA, *Humanae vitae 14: una propuesta desde Amoris laetitia*, Sal Terrae, Santander 2018, 678 pp.
- TRIGO, P., *Jesús, nuestro hermano*, Sal Terrae, Santander 2018, 574 pp.
- VIDAL, F., *La revolución del padre. El padre que nace y crece con los hijos*, Sal Terrae, Santander 2018, 328 pp.
- WILLIAMS, R., *Sobre San Agustín*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2018, 316 pp.

¹ La revista se reserva el derecho de recensionar de la lista de *Libros recibidos* aquellos que juzgue de mayor interés de cara a sus lectores, a no ser que hayan sido expresamente solicitados por ella.

ARTÍCULOS PUBLICADOS RECIENTEMENTE

Justicia pastoral en la Iglesia: ser o no ser. A propósito de la relación justicia - misericordia
Consagrados por la misericordia. Maternales, reconciliados y extraordinariamente normales
El proyecto de la misericordia en el evangelio de Lucas
¿Está la teología "endeudada"? Consideraciones soteriológicas sobre el concepto de "deuda"
Justicia y redención de las deudas en la Biblia
El don y la gratuidad en la Doctrina Social de la Iglesia
Racionalidad económica ortodoxa vs. legitimidad moral de las deudas. Una visión crítica con el pensamiento hegemónico
Las religiones como espacio de gratuidad, libertad y solidaridad
La lógica del don en economía. La aportación del Magisterio Social de la Iglesia
La economía del don en el mundo capitalista. Un análisis desde la teoría del equilibrio general
De la violencia a la reconciliación. Aportación de Ignacio Ellacuría a los procesos de paz
Deuda desde una perspectiva cristiana
"Busco a mis hermanos" (Gn 37,16). La recuperación de la fraternidad en los ciclos de José y de Jacob
Biología y Espiritualidad: ¿puede ser la espiritualidad una dimensión de la biología?
Estrategia y vacío en la nueva izquierda
La investigación en los archivos públicos civiles para documentar el martirio de los mártires españoles del siglo XX. El caso del beato Francisco López Navarrete
Relevancia canónica y pastoral de la fe personal en el sacramento del matrimonio
Desesperación. Søren Kierkegaard y la enfermedad del espíritu
Principios teológicos para una ecología cristiana desde los Padres de la Iglesia
Aproximación a la mística rebelde de las mujeres en las religiones del libro
¿Eclesiocentrismo en nuestra comunión católica? Una cuestión sobre el laicado planteada desde la vida consagrada
La espiritualidad de la devoción al Corazón de Jesús. Exposición sintética
La transculturación de la teología crítica española: la teología política que "deviene" en teología de la liberación
El acontecimiento propiciante en Heidegger. Guía de lectura
Haiku. La vida y el espíritu de la poesía japonesa
El multiculturalismo en Kymlicka
Hegel y la teología liberal. La Escuela de Tubinga
La real Junta de la Inmaculada de 1617 y los Libros Plúmbeos. Religiosidad popular y monarquía en la Andalucía barroca
La ontología suareciana de la contingencia
La psicología de la atención en el Comentario al De Anima de Francisco Suárez
El tratado "De Ecclesia" de Francisco Suárez
El sistema de límites del poder en Francisco Suárez. La resistencia civil como instrumento fáctico de oposición al poder
Palabras que matan: calumnia, difamación y buena fama en la Iglesia
Ser musulmán en un colegio jesuita. Alumnos cuentan su experiencia en el SAFA ICET
La eclesialidad de la fe en su dimensión práctica. Indagaciones en la Teología política de Johann Baptist Metz
El concepto de tradición en la Teología de la liberación
Por una implicación teológica en los debates en torno a la noción de 'dignidad humana'
¿Asesinatos innumerables o un crimen primordial? La homicida noche de los tiempos den Freud y Girard
La misericordia, nueva oportunidad para el diálogo entre musulmanes y cristianos
Experiencia artística y ética cristiana

Para más información, escriba a:
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@teol-granada.com
Tel.: +34 958 18 52 52

CRITERIOS DE PUBLICACIÓN EN PROYECCIÓN

- I. La revista *Proyección* es una publicación de la Facultad de Teología de Granada (España), que viene apareciendo de manera ininterrumpida desde 1954. Tiene periodicidad trimestral. Difunde trabajos de reflexión y alta divulgación realizados dentro y fuera de la facultad.
- II. **Recepción de artículos:** La revista *Proyección* acepta trabajos originales sobre temáticas que representan su interés principal: aquellas que afecten directa o indirectamente a la teología en su diálogo con la cultura actual. La recepción de artículos está siempre abierta, pero se establecerán dos fechas de corte a lo largo del año, para someter los trabajos, hasta entonces recibidos, a la evaluación por el Consejo de la revista. Estas fechas coincidirán con la última semana de noviembre y la última semana de mayo. Los trabajos recibidos deberán ser originales, que no hayan sido publicados previamente ni aceptados para su publicación en el mismo o en otro idioma.
- III. **Modo de presentación:** Los trabajos para la revista *Proyección* deben presentarse en soporte informático, en versión electrónica Word para Windows. El original debe presentarse totalmente terminado, para evitar correcciones o añadidos en las pruebas, y deberá adaptarse a las instrucciones dadas por la revista. Los artículos serán presentados en lengua castellana, pero pueden incluir citas textuales en otros idiomas.

La colaboración debería tener una extensión promedio entre 8.500-10.000 palabras, incluido el aparato crítico, a espacio sencillo y en fuente Garamond 12pt. En la primera página de los artículos o de las notas deberá constar: a) Título del artículo en español y su versión en inglés. b) Nombre, apellidos y adscripción institucional del autor o lugar de trabajo, si lo tiene. c) Dirección particular, teléfono y correo electrónico. d) Fecha de finalización del trabajo. e) Un resumen del artículo de hasta 100 palabras, redactado en español e inglés, que contenga los aspectos y resultados esenciales del trabajo, así como una lista de palabras clave en ambos idiomas, en número no superior a cinco. Se evitará que todas las palabras clave coincidan con las del título del artículo.
- IV. **Evaluación:** Los manuscritos serán evaluados por un miembro del Consejo de Redacción y por dos evaluadores académicos externos. Los evaluadores externos que lleven a cabo la revisión científica de los artículos remitidos a la revista serán anónimos. El Consejo de Redacción recomendará especialistas en las respectivas materias para garantizar la imparcialidad y calidad de la revisión. Sus dictámenes serán comunicados al autor. En el caso de que proceda, se le indicará al autor la aceptación de su trabajo y las sugerencias para posibles correcciones de fondo o forma.
- V. **Propiedad del original:** Una vez aceptados, los trabajos quedan como propiedad de la revista *Proyección* y no podrán ser reproducidos, parcial o totalmente, sin su autorización expresa. Los autores que, habiendo superado el proceso de selección, publiquen en nuestra revista, ceden en exclusiva a la revista *Proyección* los derechos de explotación de los que son titulares, pudiendo la revista publicarlos en cualquier soporte, así como ceder a su vez dichos derechos de explotación a un tercero. La revista en la actualidad no ofrece ninguna remuneración económica a los autores. En algunos casos, se pedirá la colaboración de los autores para la corrección de errores tipográficos en las pruebas galeras de los artículos. Debe tenerse en cuenta que no es éste el momento de corregir el estilo o el contenido del artículo.

VI. Normas de presentación: Las referencias bibliográficas han de introducirse en forma de notas a pie de página. Deben observarse estos criterios para citar la bibliografía:

– Para los *libros*: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del libro en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: G. L. MÜLLER, *Dogmática Teoría y práctica de la teología*, Herder, Barcelona 1998, 17-23.

– Para los artículos: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título del artículo en formato normal y entrecomillado; título de la revista en *cursiva*, precedido por dos puntos; número del volumen; año entre paréntesis; número(s) de página(s) citada(s). P.e.: T. H. TROEGER, “Traveler Passing Through: the surprise of resurrection”: *Lexington Theological Quarterly* 36 (2001) 81-98.

– Para las *voces* de diccionarios o *colaboraciones* en obras: inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor en versalita; título de la voz o colaboración en formato normal y entrecomillado; precedidos por una coma y “en”, inicial(es) del nombre y apellido(s) del autor/editor del diccionario en versalita; título del diccionario en *cursiva*; ciudad y año de edición en formato normal; número(s) de página(s) o columna(s) citada(s). P.e.: C. GRANADO, “Tertuliano”, en X. PIKAZA – N. SILANES (eds.), *Diccionario teológico. El Dios cristiano*, Sec. Trinitario, Salamanca 1992, 1.353-1.358; J. FONT, “Los afectos en desolación y en consolación: lectura psicológica”, en C. ALEMANY – J. A. GARCÍA-MONGE (eds.), *Psicología y Ejercicios ignacianos*. I, Mensajero – Sal Terrae, Bilbao-Santander 1991, 141-153.

– Para las referencias electrónicas: se siguen los criterios básicos y se hace constar siempre: después de autor y título, (en línea); dirección web y, entre paréntesis, el día de la consulta: G. L. MÜLLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología* (en línea), Barcelona 1998, <http://www.facte.org/müll/dog> (Consulta del 15 de enero de 2008).

– Las abreviaturas de referencia habituales han de tener este formato: cf., o. c., *ibid.*

VII. A cada colaborador se le remitirán diez separatas de su trabajo y un ejemplar del número correspondiente de la revista.

VIII. Para el envío del trabajo o la solicitud de información, diríjase a:

Francisco José García Lozano
Revista Proyección
Facultad de Teología
Apartado 2002
18080 Granada (España)
proyeccion@teol-granada.com
Tel.: +34 958 18 52 52



FACULTAD DE TEOLOGÍA DE GRANADA

Profesor Vicente Callao, 15 • 18011 GRANADA
(Campus Universitario de Cartuja)
Apartado de Correos, 2002 - 18080 GRANADA



958 185 252 (Centralita)
958 162 486 (Secretaría)

info@teol-granada.com
www.teol-granada.com

ISSN 0478-6378

